

CENTRO INTERCULTURAL
DE DOCUMENTACION
MAR 20 1987
BUENAVISTA, MOR.



EL COLEGIO DE M...

VIVIENDO ENTRE LOS TIEMPOS

I N D I C E

Crónica de la Consulta.- por Rdo. Carlos Delmonte pag. 1

Estudios Bíblicos I al VI.- por Prof. Jaques Chopineau pag. 7

Seminario "CONFLICTOS GENERACIONALES"
Dirigido por Rdo. Edison Osorio pag 35

Seminario "VOCACIONES TECNICAS EN ECONOMIAS SUBDESARROLLADAS"
Dirigido por Rdo. Aníbal Sicardi
Sr. José Postigo pag 49

Seminario "CRISIS Y RENOVACION DEL MATRIMONIO"
Dirigido por Rdo. Emilio Castro
Rdo. Juan Antonio Franco pag 57

Seminario "MIENTRAS NO HAYAN CAMBIOS QUE?"
Dirigido por Sr. Jorge Pantelis
Rdo. Juan José Felix pag 65

Seminario "EL JOVEN EN EL MUNDO DEL SERVICIO"
Prof. Ricardo Chartier
Rdo. Carlos Delmonte pag 71

"EL ECUMENISMO DEL MUNDO Y LA DIVISION DE LA IGLESIA"
por el Dr. Justo González pag 79

"VIVIENDO ENTRE LOS TIEMPOS" un enfoque teológico
por Rdo. Emilio Castro pag 85

V ASAMBLEA DE U.L.A.J.F.

CRONICA

Del 26 de julio al 7 de agosto ppdo. tuvo lugar en la Universidad Interamericana de San Germán, Puerto Rico, la V Asamblea de la Unión Latino Americana de Juventudes Evangélicas (ULAJE). Participaron en la misma un total de personas representando a 18 naciones de América Latina, Estados Unidos de Norte América y Canadá, así como aproximadamente 14 denominaciones evangélicas, representantes católicos y judíos en carácter de observadores y organizaciones ecuménicas cuyo radio de acción abarca el continente y sus intereses coinciden con el programa de ULAJE y el temario de esta V Asamblea.

ANTECEDENTES

El temario fue elaborado por la Comisión Directiva nombrada en México en el año 1963, la que resolvió, con el asesoramiento de los consejeros, realizar, además de la Asamblea administrativa establecida en los estatutos, un Seminario de estudios con un temario más amplio que el de la Asamblea propiamente dicha. Fue fijada como sede la Universidad Interamericana en San Germán, Puerto Rico respondiendo al pedido y a la invitación que la juventud portorriqueña hiciera en ocasión de la IV Asamblea realizada en México. El interés de que este evento tuviera lugar en ese país fue confirmada por los jóvenes de Puerto Rico con un fuerte respaldo financiero a los gastos del mismo. La juventud Latinoamericana aceptó la invitación y creyó oportuno manifestar con su presencia en Puerto Rico la amistad, y solidaridad de los pueblos de América a ese país hermano que se encuentra en una difícil y decisiva encrucijada de su historia.

EL TRABAJO DE LOS SEMINARIOS

Los temas básicos sobre los cuales debían trabajar los seminarios se agrupaban en torno a cinco objetivos: Primero, el Conflicto Generacional. Este grupo de estudios trabajó eficazmente produciendo un documento que fue recibido con mucho entusiasmo por parte de los jóvenes reunidos. Evidentemente este conflicto entre las generaciones se hace sentir hondamente en la Iglesia Evangélica Latinoamericana y radica, según la explicación del grupo, en una distinta cosmovisión de las dos generaciones, la generación de los jóvenes y la de nuestros mayores. Mientras esta última trata de buscar la forma de consolidar su posición dentro de la sociedad moderna negando la posibilidad de cambios que la comprometan, la otra se lanza a una nueva concepción del mundo tratando de reinterpretarlo teológicamente inspirada por la dinámica voluntad de Dios revelada en Cristo Jesús. Es la cosmovisión que tiene cada generación lo que les ayuda a encontrar su razón de ser e interpretar su existencia. En tre los factores que condicionan esta cosmovisión el grupo mencionó y explicó los siguientes: (a) La desaparición del "corpus cristianum"; (b) Los rápidos cambios sociales; (c) La ciencia; (d) La guerra y los conflictos armados; (e) La Iglesia como minoría. El grupo encontró otros factores que desencadenan el conflicto en el seno de la Iglesia misma: (a) El institucionalismo; (b) El tradicionalismo; (c) El factor económico; (d) El pensamiento político; (e) El fac-

Bx. 16/2/78

tor educacional; (f) El concepto de autoridad; (g) El paternalismo; (h) El caudillismo.

El análisis que nos llevó a comprender de una manera más real la situación en que se encuentra el conflicto generacional en América Latina, se manifestó cuando el grupo nos explicó el significado diverso que tienen para los jóvenes y los mayores varios términos que usamos corrientemente en el "lenguaje que hablamos dentro y fuera del ambiente de la Iglesia" y que expresan realidades muy distintas. Esa dificultad de vocabulario es la barrera más importante que se presenta para el diálogo. Sin embargo este seminario llegó a la conclusión de que el actual conflicto existente entre las dos generaciones podrá encontrar una forma de solución si la generación joven busca el diálogo, se vincula a las actuales estructuras vigentes en la Iglesia y trata de ayudar a la generación mayor a cambiar su antigua concepción de la vida y misión de la Iglesia. Este informe puso de manifiesto el trabajo serio y bien dirigido que realizó este grupo de estudios.

Segundo: Vocaciones técnicas en economías subdesarrolladas. Este grupo de estudios trabajó sobre el tema y presentó un informe al plenario aclarando que no se puede estudiar el problema sin referirse al ambiente, es decir, a las causas que provocan la crisis actual de las vocaciones técnicas. Pero en este sentido el grupo no pudo profundizar y fundamentar debidamente su trabajo por carecer de una adecuada bibliografía. Por lo tanto, los datos presentados no tuvieron la precisión que se hubiera deseado porque no se pudo recurrir a estadísticas que nos dieran una visión exacta de la actual situación de los países de América Latina. No obstante, el trabajo se realizó y nos pudo mostrar que la situación es crítica ya que son muy pocos los técnicos que se pueden formar en nuestros países y que la gran mayoría de ellos no pueden encontrar la forma de aplicar sus conocimientos y se ven obligados a emigrar a otros países donde la situación es más ventajosa. De modo que América Latina está preparando técnicos para los países ricos y ésto se debe en gran parte a la situación de dependencia económica en que vivimos. La evasión de técnicos es pues mucho más inconveniente que la evasión de capitales. A ésto cooperan por una parte, la mala orientación vocacional que reciben nuestros jóvenes quienes no pueden elegir libremente su profesión y por otra parte, el hecho de que solo el falso industrialismo presenta posibilidades de trabajo a los técnicos que se van formando. Es en ese sentido que el grupo orientó sus recomendaciones a la Iglesia: (a) La Iglesia debe indicar claramente que en buena parte estos males se deben a mala orientación de la enseñanza tradicional imperante en nuestros países. (b) La Iglesia debe señalar claramente el peligro que existe para nuestro desarrollo económico en la evasión de los pocos técnicos que se van formando. Debe hacerles comprender a los jóvenes al no afrontar una situación que evidentemente les provocará frustraciones, están produciendo un grave perjuicio a nuestros países. (c) Ante el falso industrialismo que crea hábitos de vida y vocaciones ficticias, la Iglesia debe hacer oír su voz alertando a sus miembros y apoyándolos para que puedan llegar a denunciar la situación imperante. En este sentido la Iglesia debe tratar de superar el conflicto tradicional entre ciencia y religión. También tendrá que hacer el esfuerzo de superar la tradicional dicotomía Iglesia-mundo. (d) Ante el falso industrialismo creado por capitales extranjeros, la Iglesia debe encontrar la forma de influir para que esa "ayuda extranjera" tome en cuenta las reales necesidades de los países de América Latina y no sea usada solo en términos de dominio po-

lítico y de subordinación económica. (e) La Iglesia debe pensar en una forma de ayudar a los estudiantes que se han decidido por las vocaciones técnicas creando y pagando becas de estudio en este sentido. (f) A los pastores les cabe una gran responsabilidad en la orientación vocacional de los jóvenes y por lo tanto deben tratar de prepararse para desarrollar eficazmente esta tarea, no pensando que solo están llamados a dirigir las vocaciones de jóvenes que piensan dedicarse al ministerio pastoral.

En este sentido el grupo aportó estas observaciones que pudieron orientar el pensamiento de los jóvenes reunidos en Puerto Rico.

Tercero: La crisis del matrimonio. Este grupo tuvo algunas dificultades ya que los encargados de guiar el estudio no pudieron estar presentes todo el tiempo que duró el mismo por razones de trabajo. Pero por el informe presentado nos dimos cuenta que nuestra educación sobre temas referentes a las relaciones entre los sexos es trágicamente pobre y cargada de prejuicios. Nos conformamos solo con tratar el tema en forma superficial y dar como soluciones algunos consejos irreales que no ayudan a nadie. Escamoteamos el tema al usar la Biblia en forma fragmentaria para encontrar una base y una fundamentación de nuestras afirmaciones estilo "consejos útiles para la mujer" como aparecen en revistas y semanarios. De modo que el tema: La crisis del matrimonio, no fue encarado de una manera adecuada. Esto señaló un desnivel entre nuestro pensamiento sobre los problemas sociales y políticos de nuestro continente y los problemas que presentan las relaciones entre los sexos. El estudio del grupo reveló que hay una grave desorientación en nuestra educación sobre los temas referentes al sexo y que por lo tanto mucho queda por hacer en este sentido. No cabe duda que pagamos el precio del silencio que ha pesado sobre uno de los problemas más vitales y que nuestra hipocresía solo agravará. Desearíamos pues que el trabajo del grupo fuese ampliado y profundizado utilizando la abundante bibliografía que actualmente existe sobre este tema.

Cuarto: Mientras las cosas no cambian ¿que?. El tema de este seminario correspondió a la pregunta que se formula la juventud latinoamericana que piensa y oye hablar acerca de los cambios que se producirán, o por lo menos los cambios que serían necesarios en nuestra sociedad pero que por diversas causas son postergados para el futuro. Cabe pues hacerse la pregunta: ¿mientras las cosas no cambian; cuál debe ser nuestra actitud; que es lo que esperamos del futuro? Evidentemente esta pregunta no tiene una respuesta fácil y el grupo tuvo que considerar la manera en que se debe reformular el pensamiento y orientar la acción de quienes hasta hace poco tiempo considerábamos que la revolución latinoamericana sería una realidad a corto plazo. El grupo comenzó describiendo la situación latinoamericana, pasando luego a considerar la situación de la Iglesia cristiana en este contexto para luego tratar de ver cuál es nuestra responsabilidad y delinear nuestra acción.

Los caminos que nos fueron presentados se resumen en: (a) Un estudio serio y continuo de las Sagradas Escrituras. (b) Una participación activa en el proceso que vive nuestra sociedad. (c) Por medio de una acción directa y encarnada en el seno de nuestra sociedad buscar los cambios necesarios para "nuestra sociedad" y para "nuestra Iglesia". El grupo trató de enfrentar este tema con seriedad pero la respuesta que se puede dar a la pregunta que sirvió de base a su trabajo no tiene solamente un sentido teórico sino que involucra el compromiso de la acción. Por lo tanto, las conclusiones del grupo tendrán valor solamente con una

acción que no las niegue. Mientras las cosas no cambian: es preciso trabajar para que cambien y nada más.

Quinto: El joven en el mundo del servicio. El grupo comenzó su trabajo tratando de describir la misión de la Iglesia como sierva de Cristo y al servicio del mundo. La Iglesia está para servir y dar su vida por la vida del mundo. Eso quiere decir que no está encargada de defender y asegurar su existencia, porque esto no depende de ella sino de su Señor. En el servicio que la Iglesia puede realizar ahora en América Latina cuenta el hecho de que, siendo fiel a su misión, no puede tomar otra posición que la defensa de los humildes y desheredados. Su tarea contribuirá pues a crear un tipo de sociedad más justa porque allí radica el sentido del servicio que pretende prestar en este continente. Esta tarea podrá realizarse si todos comprendemos que, primero, nuestra vida está condicionada por el servicio que se nos pide actualmente y segundo, nuestra misión como Iglesia de Cristo no radica en conservar sino en dar. Somos conscientes de que esta perspectiva se nos escapa y por lo tanto nuestro trabajo no lleva frutos. En muchos casos estamos tratando de encontrar paliativos en vez de atacar la raíz de los males y con ello manifestamos nuestro oculto deseo de conservar y afirmar nuestra existencia. El servicio hará que busquemos una nueva orientación. No estamos llamados por Dios a hacer carrera sino a darnos por los demás para que el mundo tenga en abundancia.

Con esta visión el grupo trató de encontrar la forma de delinear la tarea de la Iglesia. Pensó que ante todo debemos recuperar el sentido de nuestras comunidades, luego, evitar que éstas sean usadas como medio de propaganda y presionadas por el dinero y el material que reciben para realizar su obra.

En tercer lugar ayudarles a buscar la forma de colaborar con otros grupos que tienen mayores posibilidades y medios más apropiados para realizar una obra de servicio a nuestra sociedad latinoamericana.

El grupo encontró que, como el que comentamos anteriormente, no podía decir otra cosa que el servicio debe ser expresado más por las obras y el compromiso que por las palabras.

LOS ESTUDIOS BIBLICOS.

El tema general de la V Asamblea era: "Viviendo entre los tiempos" y por ello los estudios bíblicos estuvieron basados en: "El concepto bíblico del tiempo". En pocas consultas de este tipo hemos visto que los estudios bíblicos fundamentaren y hasta condicionaran la reflexión de un grupo como sucedió en Puerto Rico. Esto se debió básicamente a las exposiciones que presentó el profesor Jaques Chopineau. Partiendo del Antiguo Testamento nos trató de explicar el concepto de tiempo como destino, llegando luego al Nuevo Testamento nos habló del tiempo como don. Eso nos permitió comprender, primero; la unidad de pensamiento que existe entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, ya que la Biblia se explica e interpreta a sí misma y segundo; que la comunidad del Antiguo y del Nuevo Testamento son igualmente la comunidad de la esperanza. Las tesis presentadas en estos estudios bíblicos fueron bien expuestas y esto facilitó la comprensión del grupo, aunque se notó que muchos no estaban acostumbrados a estudiar la Biblia de esta manera. Sin embargo pensamos que todos pudieron comprender lo que se les presentó porque en muchas discusiones sobre temas como los estudiados en los seminarios se notaba que el estudio bíblico, o por lo menos los conceptos del pro-

fesor Chopineau, eran expresados y discutidos. Es por ésto que podemos afirmar que en esta oportunidad la reflexión bíblica orientó y dirigió los trabajos de la Consulta. Allí estuvo el climax de la misma y ésto fue el factor más positivo de esta actividad.

CONFERENCIAS

Fueron presentadas dos conferencias, la primera, por el profesor Justo González sobre el tema: El ecumenismo del mundo y la división de la Iglesia y la segunda por el pastor Emilio Castro sobre el tema: Viviendo entre los tiempos. Además se realizaron dos mesas redondas donde participaron varios miembros de la consulta y donde se analizó la situación de la Iglesia en algunos países de América Latina.

LA V ASAMBLEA DE U.L.A.J.E.

Durante los últimos días de la consulta en Puerto Rico se realizó la Asamblea de ULAJE que preve los estatutos. La misma trabajó a buen ritmo y tuvo que enfrentar temas muy importantes.

1.- Una nueva orientación del trabajo de ULAJE. Considerando que la forma actual como se vienen desarrollando los trabajos resulta cada vez más costosa e impráctica se procedió a estudiar una nueva organización. El plan aprobado en la Asamblea será experimentado antes de darle un carácter definitivo. Dicho plan de trabajo se orientó hacia una división de los países de América Latina en regiones independientes, bajo la responsabilidad de un secretario y unidas entre si por un Comité General y un Secretario Ejecutivo. Pensamos que esta forma de trabajo permitirá un mayor contacto y relación con los organismos interdenominacionales y denominacionales que sirven de base a este trabajo con la juventud de América Latina. Además dará mayor autonomía a estos grupos que podrán organizarse en forma más ágil y evitará el gasto enorme que ocasiona una Asamblea con delegados de todos los países y de un secretario ejecutivo que tiene un campo demasiado amplio y complicado para visitar y supervisar. En esta nueva forma habrá también un personal más amplio que será el responsable del trabajo y que estará compuesto por un mayor número de jóvenes laicos de nuestras Iglesias.

2.- Plan de publicaciones. Fue estudiado un extenso plan de publicaciones que bajo la nueva orientación del trabajo estará bajo la responsabilidad de los organismos regionales y en un sentido general bajo la responsabilidad de un secretario de publicaciones que lo organizará. Esta secretaría tendrá un carácter provisorio hasta tanto se vea si este trabajo no puede entrar en la órbita del que realiza el Secretario Ejecutivo.

3.- Relaciones con otros organismos ecuménicos. La Asamblea tuvo que resolver sobre la futura relación con otros organismos ecuménicos que trabajan también en el continente. Fue escrito un documento aprobado por la Asamblea donde se trata lo referente a las relaciones con C.E.L.A.D.E.C., U.N.E.L.A.M., M.E.C., I.C.Y.E., y con la Comisión del Comité Coordinador de Servicio Voluntario Dependiente de UNESCO en América Latina, y con los Organismos Juveniles de la Iglesia Católica Romana.

4.- Plan de Trabajo. La Asamblea trató de esbozar el trabajo a realizar durante los próximos años y que fue pensado teniendo en cuenta la nueva organización del movimiento.

EVALUACION GENERAL DE LA CONSULTA

No obstante los errores de organización que cometimos en el transcurso de esta actividad, me refiero al hecho de que no existía una comisión responsable por la marcha de la consulta y que hubiese debido tomar decisiones en cuanto al trabajo de los grupos de estudios, modificar el programa ante la ausencia de algunos líderes, etc. podemos afirmar que el nivel alcanzado por la misma fue bueno y las posibilidades del movimiento van en aumento. El grupo de jóvenes reunido manifestó con su presencia y participación que está dispuesto a encarar su trabajo con seriedad. Se notó mayor madurez en cuanto a la comprensión de la situación que vive la Iglesia y la Sociedad latinoamericana aunque se mostró también cierta desorientación sobre el sentido de nuestro trabajo común. A muchos ha preocupado nuestra prolongada dependencia económica de organismos ecuménicos extranjeros y el poco esfuerzo financiero que estamos haciendo por modificar esa realidad. Esta fue una de las razones, no la principal, que llevó a la Asamblea a proponer un cambio en la forma de trabajo. Otra de las cosas que fue expresada en forma evidente por los jóvenes fue el rechazo de aquellas ideas que no tenían una fundamentación real, es decir, que no habían sido experimentadas y sin embargo eran propuestas. Se notó sobre todo en el momento en que fue tratado el informe presentado por el grupo que estudió lo referente al conflicto generacional. "No queremos ser considerados como la Iglesia del futuro sino que se nos considere como la Iglesia de hoy." En esta afirmación estaba implícito el deseo de responsabilizarse por las críticas hechas a la situación de la Iglesia y también el deseo de tener un lugar en ella para que las cosas cambien. Es evidente que este tipo de consultas parece haber perdido su sentido en la actualidad, pero el encuentro y el cambio de ideas de jóvenes que enfrentan situaciones tan distintas como las que atraviesan los países de América Latina, hace pensar que finalmente el tiempo que hemos pasado juntos en la Universidad Interamericana de San Germán y el dinero empleado para esta reunión, llevará su fruto en un futuro no lejano.

I ESTUDIO BIBLICO

POR Jacques Chpineau

Vamos a estudiar el tiempo desde el punto de vista de la teología bíblica, y para esto usaremos algunos textos bíblicos. Los tres primeros estudios bíblicos serán sobre el libro de Eclesiastés, y veremos después la interpretación que da el N.T. a este libro. Los títulos de estos estudios bíblicos podrían ser: "el tiempo del hombre" o "el tiempo como destino", por un lado, y por otro: "el tiempo de Dios" "el tiempo de la gracia" o "el tiempo como libertad". Y veremos también la introducción a la escatología.

Se trata entonces de una introducción y una meditación sobre lo que la Biblia dice del tiempo. Y tal vez será mejor olvidar lo que ya conocemos sobre el tiempo porque lo que la Biblia dice del tiempo es muy distinto de lo que este término significa en nuestro lenguaje. Los hombres de la Biblia, y sobre todo en el A.T. hablan un lenguaje muy distinto al nuestro. Claro que el tiempo no es un término nuevo dentro del cristianismo. San Agustín habla mucho del tiempo y dice en sus Confesiones: "si nadie pregunta qué es el tiempo, yo sé muy bien lo que es el tiempo, pero si alguien pregunta ya no lo sé!"

Entonces el punto de partida de nuestra reflexión será muy sencillo: "el tiempo humano, el tiempo del hombre" según el libro de Eclesiastés. Este libro se concentra especialmente sobre este contexto de tiempo y contiene la reflexión más profunda que conozco sobre el tiempo humano. Hay que comprender lo que es el tiempo humano no en una perspectiva filosófica, o teológica (en el sentido de la teología sistemática o doctrinal) sino de la manera más concreta y realista.

Haremos una reflexión sobre la noción de tiempo según los términos de la Biblia. En la exégesis no se puede separar el cómo del contenido del texto. Hay un problema de traducción por falta de conocimiento del idioma. En una semana no aprenderemos el hebreo, pero por lo menos algunos términos importantes que no tienen traducción.

Al leer Eclesiastés haremos una reconsideración en el nivel más simple, más fundamental de la vanidad del tiempo humano, del tiempo como destino. El descubrimiento personal de Eclesiastés es muy actual. Hay un acento muy moderno en él. La consideración de que todo pasa. No es un tema nuevo. Es muy conocido el Panta-rei de Eráclito: "todo fluye, todo desaparece, todo pasa". Esa es también la constatación primordial de Eclesiastés, en una perspectiva bíblica. Se puede pensar también en la exclamación de Paul Valery (poeta del S.20) quien después de la primera guerra mundial dice: "Civilizaciones ahora sabemos que sois mortales". Todo pasa, todo muere: civilización, cultura, países, etc. todo desaparece. A pesar de parecer una constatación muy moderna, esta ya se encuentra en Eclesiastés. Por otra parte una reflexión sobre el tiempo, si quiere ser una reflexión bíblica, tiene que ser una reflexión histórica. Todo pasa y finalmente el tiempo no puede medir sino la brevedad de la

duración humana, de las realizaciones humanas entre el nacimiento y la muerte. Entonces si todo pasa, ¿qué queda? ¿Cómo es posible edificar algo? Si la vida humana tiene una duración tan breve qué puede ser la historia de los hombres? De modo que una reflexión sobre la historia debe ser también una reflexión sobre la vida humana sobre el tiempo vivido. Después buscaremos una respuesta en el N.T. a estas preguntas. Pero la ventaja de Eclesiastés es que la pregunta está muy claramente formulada, y sin pregunta no hay verdad. Un sabio de la Antigüedad decía: "En la verdad hay dos partes: la primera parte es la pregunta y la segunda parte es la respuesta, y cuando las dos estén juntas entonces surge la verdad".

Entonces el propósito de estos estudios bíblicos será la formulación de la pregunta, de tal manera que la pregunta sobre el tiempo será una pregunta para cada uno de nosotros, y solamente así podremos encontrar una respuesta en los textos del N.T. Primera pregunta cómo leer Eclesiastés. Sería interesante antes de ver cómo no hay que leerlo. El problema de Eclesiastés o Gohelet es que no sabemos muchas cosas sobre este libro, ni tampoco sabemos exactamente el sentido del título del libro. Gohelet viene de la raíz Qahal que quiere decir comunidad, reunión del pueblo. De ahí la traducción de "predicador", hijo de David y Rey de Jerusalem. Esta es también una manera de hablar, pues es bien claro que Salomón, hijo de David, no pudo de ninguna manera escribir el libro de Eclesiastés; pero la dificultad más grande está en la interpretación, porque parece que en Eclesiastés tuviéramos dos éticas completamente contradictorias. Por una parte, la expresión de la sabiduría, una sabiduría muy clásica, muy típica, correspondiente al Antiguo Testamento (Proverbios, Cantar de los Cantares) y por otra parte la ironía, lo que es casi el contrario de la sabiduría clásica (palabras a veces muy duras y sépticas y pesimistas), y también muy moderno si así se quiere decir.

La primera línea que corresponde a la sabiduría clásica de Israel, se nota, por ejemplo, en el capítulo 4, 5 y 6. En el capítulo 4:12 aparece el sentido común, la sabiduría media. Estas formas de sabiduría son muy idílicas y se encuentran en las siguientes citas: cap. 5; 7: 16-19: "No seas demasiado justo, ni seas sabio con exceso; ¿por qué habrás de destruirte?. No hagas mucho mal, ni seas insensato; ¿por qué habrás de morir antes de tu tiempo? Bueno es que tomes esto, y también de aquello no apartes tu mano; porque aquel que a Dios teme, saldrá bien en todo. La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad". 8: 2-3: "Te aconsejo que guardes el mandamiento del rey y la palabra del juramento de Dios. No te apresures a irte de su presencia, ni en cosa mala persistas; porque él hará todo lo que quiere"; 9:9: "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque ésta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol", etc. En el libro de los Proverbios se pueden encontrar ejemplos muy semejantes, pero por otra parte tenemos otra forma de sabiduría, puesta al Eclesiastés: "Todas las cosas son fatigosas más de lo que el hombre puede expresar; nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.

Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después." (1: 8-11) Aquí aparece el tema de Panta-rei: "todo perece". Aquí surge la duda. Y no solamente la sabiduría, sino el dolor de la sabiduría y entonces una filosofía de preguntas. "Lejos está lo que fue; y lo muy profundo, ¿quien lo hallará?" (7:24). "Está un hombre solo y sin sucesor, que no tiene hijo ni hermano; pero que nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta: ¿Para quien trabajo yo, y defraudando mi alma del bien? También esto es vanidad y duro trabajo" (4:8). "El necio multiplica palabras, aunque no sabe nadie lo que ha de ser; ¿y quien le hará saber lo que después de él será?" (10:14); "Porque, ¿quien sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su vanidad, los cuales él pasa como sombra? Porque ¿quien enseñará al hombre qué será después debajo del sol?" (6:12); "Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos?" (6:8); "¿Qué provecho tiene el que trabaja de aquello en que se afana?" (3:9). El hombre puede conocer mucho pero a la larga su trabajo no sirve para nada porque está destinado a morir "El necio multiplica palabras, aunque no sabe nadie lo que ha de ser; ¿y quién le hará saber lo que después de él será?" (10:14). Al leer Eclesiastés veo y constato este mundo muy bien, así como también su injusticia; y esto resulta un problema para la sabiduría. Una forma de la injusticia es la injusticia social: "Vi más debajo del sol; en lugar del juicio, allí impiedad; y en lugar de la justicia, allí iniquidad" (3:16); "Me volví y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos; sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador. (4:1). Pero a pesar de que todo desaparece y pasa aún existe una cosa muy cierta y segura que es la muerte "Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos ; porque mejor es perro vivo que león muerto" "Porque los que viven saben que han de morir pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido" (9:4-5). de modo que la vida puede no valer la pena "Aborrecí por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu. Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mi. Y ¿quién sabe si será sabio o necio el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría. Esto también es vanidad. Volvió por tanto, a desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría" (2:17-20) entonces es mejor no nacer "Y tuve por más feliz que unos y otros al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen (4:3). La existencia aparece aquí solamente como un camino hacia la muerte y no hay providencia ni justicia, todos conocen la misma suerte "Todo acontece de la misma manera a todos; un mismo suceso ocurre al justo y al impío; al bueno

al bueno, al limpio y al no limpio; al que sacrifica, y al que no sacrifica; como al bueno, así al que peca; al que jura, como al que teme el juramento. Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos!"(9:2-3) y esta injusticia no es solamente social o moral; es biológica: "Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, así mueren los otros, y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad. Todo va a un mismo lugar; todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo. ¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba, y que el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?" (3:19-21). Quien sabe, mi yodea: "¿quien sabe que el espíritu del hombre sube arriba, y que el espíritu del animal desciende abajo a la Tierra". Aquí aparece de una manera muy seria y a la vez muy bien formulado el problema del destino del hombre.

El destino en Eclesiastés no es un enigma lejano, una cosa abstracta, sino un obstáculo muy concreto en el camino de la existencia. Aquí puede comenzar una reflexión sobre el tiempo humano, pero antes veremos cómo no debemos leer Eclesiastés, con la finalidad de aprender a leerlo. Es interesante que casi todas las interpretaciones de Eclesiastés tienen contradicciones, pero la razón es muy sencilla, ya que aparecen en Eclesiastés dos líneas de pensamiento completamente distintas y opuestas.

Por una parte, la sabiduría muy clásica de Israel, y por otra el pesimismo agudo de Eclesiastés. Como leer el libro como un libro único, y cómo poner dentro de un mismo pensamiento estas dos líneas tan distintas, y tan opuestas. Tenemos una literatura muy extensa y antigua sobre Eclesiastés: La literatura talmúdica, midráshica, targumin, la literatura judía de los comentarios, comentarios en latín y en hebreo hechos durante la edad media, la exégesis cristiana de los padres de la Iglesia, y después en la época moderna desde el siglo XVIII, tenemos en cada siglo una colección de comentarios sobre Eclesiastés.

En resumen podemos decir que estos son los métodos de la interpretación. El primero, el más antiguo es el método de transposición. Este método lo encontramos en el targum (la traducción aramea de la Biblia hebrea, hecha en los primeros siglos de nuestra era), y es una alegorización, una lectura espiritual. Hoy todavía suele aparecer en las Iglesias la misma lectura alegorizante de un libro como Eclesiastés o como el Cantar de los Cantares. Se podría pensar que nada cambia en el pensamiento devocional, usan los mismos métodos, y con los mismos resultados y fracasos. El targum, por ejemplo, usa la alegoría y cada vez que Eclesiastés dice algo un poco duro, la manera de entenderlo es muy clásica y ortodoxa. Por ejemplo, en el capítulo 2:10 "no negué a mis ojos ninguna cosa que deseara", esto parece un poco chocante y no de un hombre religioso. El targum lo cambia y dice:

11

"no negué a mis ojos el gozo del estudio de la ley". El capítulo 3:19 trae también un ejemplo muy típico: "Porque lo que sucede a los hijos de los hombre, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos así también mueren los otros, y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia, porque todo es vanidad". El targum dice: "el destino del pecador", no dice del hombre, sino que dice, del pecador, "es el mismo que el del animal". Este es el problema. Hay hombres justos muy religiosos que experimentan todos los fracasos posibles, y otros muy impíos que tienen éxito en todo. Este problema se plantea en el libro de Job. Cómo explicar este hecho? La interpretación del targum es típicamente religiosa. Aquí el targum no es una traducción sino más bien una explicación mucho más amplia: Explica que el mal para los justos viene para que la recompensa, el salario sea más grande aún en el mundo futuro. Mientras que para los pecadores viene el bien en esta vida por tener unos pequeños méritos que les son pagados inmediatamente en esta vida, para que así el castigo sea más fuerte en el mundo venidero. Esta es una manera de leer Eclesiastés, y aunque no es la mejor, me parece típica. Una alegorización de la misma clase la encontramos en la exégesis cristiana. Graetz (Judio alemán del siglo XIX), un especialista en Antiguo Testamento, hace también una transposición y una alegorización, pero científica. Para él, el libro de Eclesiastés no es sino un libro de polémica de un representante de los adversarios de Herodes. No es una lectura pietista como la del targum, pero tampoco es la lectura del libro de Eclesiastés.

Otra manera de leer el texto es leer en este libro un diálogo. Hay dos líneas muy distintas: "la sabiduría clásica", y casi lo contrario, "la negación de todo". Algunos autores dicen que es un diálogo. Dos hombres hablan. Hay dos voces, dos pensamientos contradictorios. Por ejemplo, un maestro y un hombre que busca; un sabio y un alumno. Otros dice, los helenistas o intelectuales, por una parte, y por otra los pietistas; o bien el diálogo de la sabiduría verdadera y la falsa sabiduría; la imaginación que siempre tiene dudas y la razón divina que conduce hacia la fe. De todos modos sería un diálogo: el problema es que al punto de visto literario la unidad del libro está muy bien establecida.

Otra manera de leer el texto, y esta es la solución de casi todos los autores modernos, es la siguiente: dicen que el texto actual es muy incoherente; hubo alguna vez un texto coherente y lógico; pero después vino una mezcla y se perdieron las hojas del libro, entonces vino un escriba que no lo entendió bien e hizo otro libro, pero con vacíos. Entonces vinieron otros escribas que comenzaron a completarlo y entenderlo de otra manera, y como resultado, tenemos un libro tan diferente al libro primitivo, el cual casi no es Eclesiastés y que es incoherente. Esto es una manera también de explicar un libro, pero una manera demasiado fácil.

Lads, dice en un comentario: "por una parte tenemos palabras de un discípulo que habla con entusiasmo, pero que a la vez exagera, y por otra parte un sabio que escribe cuando puede poner dentro del

texto un proverbio de sabio, algo para corregir un poco el entusiasmo y la ingenuidad del discípulo.

Por último, un pietista de Israel, un Hasid, que viene para añadir nuevamente algunas palabras sobre la piedad dentro de la tradición religiosa de Israel. Luego Renau, otro hombre muy importante de fines del siglo pasado dijo: "Eclesiastés es un manual de libertinaje", esta opinión es un poco exagerada, pero es de un hombre muy culto, y un especialista del Antiguo Testamento. Creo que no hay en la Biblia otro libro a propósito del cual se pueda discutir tanto.

Podemos ver en Eclesiastés su audacia y profunda originalidad. Entonces esta mañana la dedicaremos a la primera palabra clave: Las palabras Qohelet, ven David hijo de David, rey de Jerusalem, pertenecen al título. La primera palabra ya todos la conocen, se traduce por vanidad, y es la palabra clave. Si podemos comprender el sentido de vanidad, tal vez podremos comprender lo que es el tiempo humano. Vanidad resulta una muy mala traducción para la palabra hebrea. La palabra hebrea solamente adquiere verdadero sentido en su forma original "hevel", y quiere decir hálito, aliento, vaho. Es interesante porque el hebreo no tiene palabras abstractas. Para decir nada, dicen: "hevel"; es decir que no tiene ni duración ni contenido. Este término es mucho más concreto que vanidad, pero si buscamos el significado de vanidad en latín encontramos que significa todo aquello que es vano o vacío. La traducción griega también se traduce por nada.

"Vanidad de vanidades, todo es vanidad". Esta expresión es mucho más fuerte que decir vano. Cuando se habla de vanidad, se supone que hay otras cosas que no son vanas. Pero en hevel, todo es hevel; y no podemos decir que algo puede ser vano, porque todo es vano. Todo es hevel, y luego el libro en su totalidad se transforma en el comentario de este pensamiento. Todo el libro es un comentario del "hacolhevel". Esto resulta mucho más práctico que decir "vanidad de vanidades", porque muchas veces, cuando los hombres, especialmente los hombres religiosos, hablan de la vanidad del mundo, se supone que por lo menos ellos no están dentro del mundo vano, pero que una buena parte de este mundo está allí incluido. Para Eclesiastés, así como para los sabios, es mucho más radical: todo es vanidad. Sin embargo hay que notar que esa no es la conclusión del libro sino el punto de partida de la reflexión de Qohelet.

Y por otra parte, el término de hebel no quiere ser una definición sino una aproximación - tal vez la mejor - de la realidad humana.

II ESTUDIO BIBLICO

POR Jaques Chopineau

La palabra Hevel significa vaho, hálito, y es la introducción a un tema importante del libro de Eclesiastés: "el tema del tiempo como destino". Ya hemos visto que la palabra Hevel es mucho más fuerte y mucho más expresiva que la palabra vanidad. La noción trágica de la existencia humana aparece en el término Hevel. El Hevel es algo que fluye siempre, que desaparece, que pasa. Y el destino que se puede sugerir con la palabra Hevel es un fracaso. Por eso se ha dicho muchas veces que Eclesiastés es el libro del escepticismo de la Biblia. Mi maestro de Antiguo Testamento hizo cierta vez una comparación entre Eclesiastés y Montaigne, el filósofo excéptico por excelencia, y se ve que el escepticismo fr Eclesiastés es mucho más radical que el excepticismo de Montaigne. Porque el escepticismo de Eclesiastés es un escepticismo hacia el escepticismo mismo. Es decir que para un filósofo escéptico, si hay una cosa cierta en el mundo es, por lo menos el escepticismo. Para Eclesiastés también el escepticismo sería dudoso. Por supuesto que este tema de Eclesiastés no es muy alentador. Recuerdo lo que dijo una vez Wilhem Vischer sobre el "Cantar de los Cantares", cuando yo era joven me gustaba muchísimo el Eclesiastés y su escepticismo, pero ahora prefiero el Cantar de los Cantares. Se puede entender que tal vez con la edad se prefiera el Cantar de los Cantares. Claro, que el "destino" de Eclesiastés con ese término de Hevel es un fracaso. La única cosa a la cual nos acercamos con el "destino Hevel" finalmente en nada; es la palabra concreta para la nada. Una cosa importante es que se refiere a un destino propiamente humano. El destino que se sugiere por Hevel no tiene nada que ver con el destino de la filosofía griega o del pensamiento griego con la "moira" o "ananké". Se habla mucho, y sobre todo en el mundo mediterráneo de la ananké, de la fatalidad, del fatum de los latinos. Pero este fatum es como una personalización del destino. Es exterior al hombre. Hay una fatalidad, un destino casi personificado; y a veces claramente personificado. Para Eclesiastés y el pensamiento hebreo eso no existe. Hevel expresa un destino humano, tal vez una fatalidad; pero es sobre todo muy humano. El destino no es Dios, ni tampoco un dios como para los griegos. El hombre lleva ese destino en su ser, en su naturaleza. Este destino es inherente a su naturaleza y a su naturaleza y a su condición. Se puede decir que es la expresión de la inmanencia humana. Pero eso todavía no es suficiente porque Hevel en Eclesiastés es mucho más que una cosa, es un ser, una persona humana. Una persona porque también es un nombre. Y quien se llama Hevel en la Biblia? Es un hombre, y ese hombre es el segundo hijo de Adan.

Adan tenía dos hijos Cayin y Hevel (que se traduce por Abel). Pero es la misma palabra, el mismo nombre. Abel se llama Hevel. Es solamente por la traducción que usamos el nombre de Abel. De hecho es el mismo. Y aquí tenemos el punto de partida para la meditación de Eclesiastés. Se puede decir que Eclesiastés es un comentario del Capítulo 4 del Génesis. Ustedes ya saben que la Biblia contesta a la Biblia, y comenta a la Biblia. Se puede leer, por ejemplo, el Cantar

de los Cantares, como un comentario del libro de Exodo. Así sucede con muchos otros libros; sobre todo los libros poéticos. Estos libros no son comentarios en el sentido moderno de la palabra, pero sí comentarios de otros textos, sobre todo del Pentateuco. Aquí tenemos un comentario o una reflexión en forma filosófica del Capítulo 4 de Génesis. Así que, a través de la palabra Hevel el destino del hombre está relacionado con el mito de un ser, de una persona que tuvo un papel en el principio de la historia de la humanidad. Se puede leer lo que dice el Capítulo 4 de Génesis "Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra". (Génesis 4: 1-2) Entonces Abel o Hevel aparece como hermano de Cayin. Es interesante que no aparece como un hecho en sí, sino que aparece como solamente hermano de Cayin: "después dio a luz a su hermano Abel". Y en la continuación de la historia Cayin mató a su hermano Abel. La palabra Hevel expresa aquí muy bien el destino del hombre; de Abel, por lo menos. Abel aparece como un hermano al lado de Cayin; y después desaparece porque Cayin, su hermano, lo mató. Hevel pasa y desaparece. Se puede también notar que Cayin es el nombre del primer hijo. Y veremos después cómo ese nombre adquiere un significado muy profundo. El nombre de Cayin expresa su ser, como casi siempre sucede en la Biblia.

Pero a propósito de Hevel, hay que decir que casi no es un nombre; es solamente "Hevel", y cuando desaparece, lo hace por completo; sin dejar descendencia. Es decir, que también su nombre muere. Se puede decir que aquí el nombre casi no califica a la persona, sino que expresa a la persona misma. El nombre es la persona, la esencia misma. Hevel, desde su nacimiento es Hevel: nada. Por otra parte cuando Dios pregunta a Cayin: "¿Qué has hecho con Abel tu hermano?", éste contesta: "no sé, soy yo acaso guarda de mi hermano?". Es decir que la vida de Abel es para Cayin algo indiferente, sin importancia, y nadie se preocupa por Hevel. Hevel desaparece y al parecer Dios es indiferente, (digo, al parecer) y Cayin insensible. Y, como por otra parte muere sin hijos, su desaparición es completa y definitiva. Y desaparecen con él todas las generaciones de Abel; toda la descendencia de Abel. "La sangre de Abel grita desde la tierra hacia el cielo", sin embargo, en hebreo dice "damim", las sangres"; es un plural, es una expresión muy rara en hebreo, pero es así en el texto original. Y entonces el midrash, que es el comentario clásico en hebreo de los primeros siglos, es decir un comentario sistemático del pentateuco, dice: "no solamente la sangre de Abel, sino la sangre de sus hijos, y de los hijos de sus hijos, etc." Estas son todas las numerosas generaciones que tenía que llevar Abel como todos los hombres sobre la tierra para que su nombre no desaparezca. Así es que en la historia ahora Abel no tiene ningún papel; pero sí uno, "su sangre grita". Ahora "Hevel de Hevel, todo es Hevel" (havel habalin ha-kol havel). Se puede traducir, o bien "hálito de hálito, todo es hálito"; "nada de nada, todo es nada"; "Abel de Abel, todo es Abel". Se puede también traducir así: y sería una traducción muy literal: "No queda nada de Hevel". Por el contrario, se puede decir que de Cayin sí queda algo. Y ¿cómo? Aquí hay un juego de palabras: en el texto dice Eva,

en el Capítulo 4:1 de Génesis: "Por voluntad de Jehová he adquirido varón". "Canity ish", es decir, "he adquirido". El nombre Cayin tiene la misma raíz, canity, es decir, el verbo caná. Canity: he adquirido o también he comprado. Hoy día se adapta más a comprar, pero en hebreo clásico significaba adquirir. El nombre de Cayin se puede traducir por adquisición. Canity-ish: "he adquirido un hombre"; y el hijo que se llama Cayin: significa adquisición. Es algo de cierto. Y después muere Hevel, pero Cayin permanece. Y no solamente permanece él sino que toda la civilización y la cultura de Cayin "Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc" (Génesis 4:17). La primera ciudad edificada en el mundo, sobre esta tierra, es la ciudad de Cayin. Con Cayin empieza la civilización de las ciudades. Y la primera ciudad se llama Janoc o Enoc. También es interesante, porque el verbo Janoc se usa también como un juego de palabras. Janoc quiere decir, iniciar o fundar, hacer el principio, empezar algo. Entonces Cayin es una adquisición. Y con Cayin aparece también la fundación de la primera ciudad. Se puede decir entonces que de Cayin queda algo: todas las adquisiciones de la cultura. No solamente Cayin sino los hijos de toda su familia "Y Lamec tomó para si dos mujeres: el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila. Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta" (Génesis 4:19-21). No solamente los ganados, sino también la música, el arte (Génesis 4:22: "Y Zila también dio a luz a Tubalcaín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama", la civilización y sus técnicas. Civilización, hierro, bronce, todo esto se debe a la familia de Cayin. Entonces de Cayin y de su descendencia siempre queda algo. La tierra, después una ciudad y después cultura y civilización. Todo esto viene de la obra de Cayin y de su familia. Se puede decir que Cayin aparece como la permanencia. Abel es Hevel, es su nombre, es su persona, su ser, desaparece como un Hevel. Pero Cayin, por el contrario, es la permanencia. Abel aparece como la caída: desaparece. De Abel no queda nada, de Cayin siempre más. Pero finalmente Gohélet (Eclesiastés) contesta que Cayin también es Hevel. Cayin también desaparece. Y eso también lo dice Génesis. "Ningún miembro de la familia de Cayin podrá sobrevivir después del diluvio" - todos mueren después del diluvio. Finalmente, después de un tiempo de historia, de cultura, de civilización de ciudades y de trabajo, Cayin es Hevel a pesar de su nombre. Y la conclusión del Eclesiastés es que todo es Hevel; también la cultura y la civilización. Es importante destacar esto porque aparece muy claro en el texto de Eclesiastés.

Ya hemos visto que el nombre de Cayin viene de la raíz caná, o sea adquirir, y que Eva dice Canity-ish: he adquirido varón. La raíz de caná y el trabajo o la vocación de Cayin es precisamente adquisiciones; y las adquisiciones son el propósito de la cultura y de la civilización: adquirir siempre más. Eso lo hizo también Gohélet. En el capítulo 2:1 de Eclesiastés dice: "Entonces trató Eclesiastés de comprar todo lo que fue posible adquirir más que ningún otro rey en Jerusalem antes que él". Dice: "compré" (Ecl. 2: 4-7 (Vers. 7), en

hebreo "cainity", la misma raíz de Cayin y de canity; sigue vers. 7 y 8. El "cainismo" todas las actividades del cainismo, todo lo que es posible: oro, plata, arte, árboles, música "Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría". (vers. 9). Pero dice: "después de todo dije a mi corazón que también esto era Hevel. Eclesiastés aparece aquí como el hombre que ha probado todo; todas las riquezas, todos los placeres de la vida; todas las posibilidades; todo lo que un hombre puede hacer: lo máximo. Y después de este período de cainismo en su vida dice: "hevel hacol hevel", todo es vanidad. Finalmente eso es Abel. Aquí toda la historia de la humanidad, es decir la historia de las técnicas de las ciencias, de la cultura, de la civilización, de todo, y no solamente de las "tonterías" de los hombres, sino de lo mejor, y lo más profundo aparece aquí relacionado con Abel, con la humanidad de Abel; con la manera de ser de Hevel; es decir que todo desaparece. Encontramos aquí otra vez, y casi en el mismo sentido, la exclamación de Paul Valéry: "Civilizaciones, sabemos que sois mortales". Todo pasa.

III ESTUDIO BIBLICO

POR Jaques Chopineau

Hemos visto ayer, no solamente a propósito de Hevel sino de Cayin, su hermano, como contestar a la pregunta del Eclesiastés 1:3; "qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol"? En hebreo 'ma yitron' que significa "qué es lo que resta?", o "qué queda para la humanidad?": nada. Todo es Hevel, y por último Cayin incluso se convierte en Hevel, La historia de la humanidad tuvo un fracaso en Hevel, así como también en Cayin. La historia de Hevel no termina con Hevel, sino que aunque poco, algo permanece. Debemos recordar el texto de Génesis, que dice que "las sangres de Abel siguen gritando desde la tierra" (Pol domé ajikha): "la voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra" (Gen 4:10). La pregunta ahora sería: qué queda de los hijos de Abel? En cierto sentido podríamos decir que si la descendencia de Abel triunfó sobre la muerte, se perpetuó a través de las épocas, y que esta reencarnación de Abel se hizo mediante Shet o Set; "Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set. Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien maté Caín" (Gen. 4:25). Set proviene de una raíz que significa sustituir - poner en lugar de. Ahora desapareció Hevel, pero en su lugar tenemos a Set; quien fué puesto en el lugar de Hevel (Ecl. 4:15), "Vi a todos los que viven debajo del sol caminando con el muchacho sucesor, que estará en lugar de aquél". El muchacho sucesor es Set. Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Bod, al oriente de Edén" (Gen. 4:16). Tenemos entonces que toda la humanidad contemporánea es la humanidad de Set. Es decir, que todos los hombres son hijos de Set, y en cierto sentido son hijos de Abel, por ser Set el muchacho sucesor. De modo que Hevel se perpetúa en Set, y Set se transforma en el verdadero padre de la humanidad. Por lo tanto, la historia humana es la historia de Set. Cayin y Hevel murieron antes del diluvio, y solamente sobrevivió la humanidad de Set. La humanidad a la que Gohélet se refiere, está integradá por la descendencia de Set. El descubrimiento de Gohélet es que la humanidad de Set está también relacionada con la humanidad de Hevel, y esto es también vanidad y aflixión de espíritu (re'ut ruaj). "No tenía fin la muchedumbre del pueblo que le seguía; sin embargo, los que vengan después tampoco estarán contentos de él. Y esto es también vanidad y aflicción de espíritu" (Ecl. 4:16). Una buena traducción es la de Nacar Colunga 'apacentarse de viento'. Hay una relación entre la humanidad que conocemos y la humanidad de Hevel. A pesar de que hay un remanente, aunque no es mucho, todos los hombres, en este sentido son representantes de Abel. Toda la humanidad camina junto al segundo hijo; por lo tanto, toda la humanidad es hija de Set. Y esta situación permite a Eclesiastés dar una cierta compensación frente a los fracasos de Hevel.

En la conclusión de Eclesiastés aparece una palabra que se menciona solamente una vez, pero que considero muy interesante, "El fin de todo el discurso oído es esto: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre." (Ecl. 12:13). Realmente esta expresión a la cual me refiero no aparece en la traducción de 'sof ha-dabar ha-col nishma' - el fin de la palabra; todo se ha escuchado; nada se

pierde. Esto se opone a la expresión que frecuentemente se repite en el libro "hacol Hevel hacol nishma". No es mucho más, pero sí algo más. La voz de las sangres de Abel finalmente no se perdió. Dios está escuchando, y la conclusión es que "todo ha sido oído".

Se puede decir que aquí aparece el resumen del libro: desde el principio hacol Hevel (todo es nada); y al finalizar, hacol nishma (todo ha sido oído). Concluyendo: Cayin y Set son Hevel (porque ambos mueren), Abel es Set a causa de la presencia de los hombres de Set en este mundo. Set representa lo que fué oído o escuchado de parte de Abel. La voz de las sangres de Abel no clamaron en vano. Dios las ha oído. En tonces (ma yitron) qué es lo que permanece, No hay perpetuación ni para Cayin ni para Abel. Sin embargo, toda la humanidad constituye una única descendencia. En este sentido es remanente. La historia de la humanidad es la historia de un resto, "Ciertamente como una sombra es el hombre; Ciertamente en vano se afana; Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.", "Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor. No calles ante mis lágrimas; Porque forastero soy para tí, y advenedizo, como todos mis padres. (Salmo 39: 6, 12), (aj col- hebel col-adam). Adán comprendiendo en él toda la humanidad, es Hevel; pero al mismo tiempo, debemos contestar la pregunta fundamental de Eclesiastés: "qué provecho tiene el hombre?" El provecho, o sea lo que queda, se resume en la humanidad y su historia. Podría decirse que desde hacol Hevel hasta hacol nishma existe una progresión, aún cuando todavía no hayamos logrado la meta o el fin de la historia. Por otra parte, hacol nishma no es la negación de hacol Hevel, sino simplemente una etapa. La historia de la humanidad aparece aquí como una experiencia. Cómo podemos explicar, y de dónde proviene esta experiencia?

Podremos contestar esta pregunta siempre y cuando antes hayamos reflexionado sobre la noción, el problema y la terminología del tiempo en Eclesiastés, teniendo especialmente en cuenta el tema que se trata en el Capítulo 3: "Todo tiene su tiempo".

A modo de introducción debemos recordar que en hebreo y en las lenguas semíticas no existen las distinciones que nosotros hacemos del tiempo entre pasado, presente y futuro. Estas son distinciones propias del lenguaje y pensamiento occidental. Sin embargo vemos que las mismas pueden ser ignoradas sin ocasionar problemas. Es decir, que en hebreo el tiempo pierde valor mientras que se enfatiza el aspecto de la acción. Solamente existen dos tiempos: uno perfecto (terminado) y otro imperfecto (no concluído). Como se notará solamente importa saber si la acción está o no terminada. Por ejemplo 'e'ebod' significa: voy a trabajar, trabajaré, trabajo, estoy trabajando, tengo el propósito de trabajar, etc; mientras que 'sbadti' significa: he trabajado. Esta es la razón por la cual confrontamos tantos problemas al pretender traducir el tiempo profético y el tiempo escatológico. Muchas veces encontramos acontecimientos que para nosotros tienen carácter futuro, mientras que en el texto hebreo se expresan en tiempo pasado o perfecto. Se pueden dar muchas interpretaciones a este hecho, pero podríamos decir que el acontecimiento del que se está hablando resulta tan presente, verdadero y evidente, y tan cerca de nosotros, que debemos hacer alusión a él como un acontecimiento ya concluído. Aquí cabría una reflexión sobre el estilo literario bíblico hebreo, pero no podremos detenernos ahora en este pun-

to. Lo más importante para nosotros es que en Eclesiastés, y especialmente en este capítulo 3 aparece una terminología muy completa y terminada sobre el tiempo.

En el libro de Eclesiastés encontramos, como única vez en toda la Biblia, una forma presente del verbo ser. El presente en hebreo no puede describir un hecho u objeto presente, sino que más bien este se expresa por el participio activo; quiere decir que el mismo expresa una acción presente y nada más. Por lo tanto, al usar Eclesiastés esta forma exclusiva del verbo ser en el presente, se refiere al hecho de consumir la acción de ser ahora. Es interesante que en hebreo no se usan verbos auxiliares. Vivir el tiempo no significa prolongarse en el tiempo, sino ser en el tiempo. El pasado es lo que fué, el futuro lo que será, y existe una inserción del verbo ser dentro del ser que estabiliza el tiempo que transcurre. El tiempo siempre pasa, pero el ser que estabiliza al tiempo.

Existe también un esfuerzo por clarificar los términos. Por ejemplo: "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora." (Cap.3:1). Aquí ya aparecen dos palabras claves: "la-col z'man ve-'et z'man" que se podría traducir por duración; y "ét" que significa hora o tiempo; pero el tiempo en el sentido del kairos (momento favorable). Hay una diferencia cualitativa y no cuantitativa. La palabra "olam" se traduce por eternidad. No existe una diferencia cuantitativa entre olam y ét, pero sí una diferencia cualitativa. Ahora tenemos los elementos necesarios para leer este pasaje.

"Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin." (Cap. 3:11). Dios ha puesto la eternidad en el corazón del hombre, sin que este último alcance a comprender esta obra. Aquí aparece nuevamente un tema del pensamiento semítico. Olam se traduce: en el Antiguo Testamento por eternidad; y en el Nuevo Testamento por aion; pero es interesante que la evolución de la misma palabra en otras lenguas modernas, como por ejemplo en hebreo moderno y en arameo o árabe ya no quiere decir eternidad sino mundo, universo. Es importante destacarlo porque este no es el sentido que se le da en la Biblia. Con el tiempo, el mismo vocablo llegó a significar mundo en sentido de Kosmos griego. Es decir que no se trata del mundo como duración, sino de todas las cosas que contiene el mundo (universo griego=universo de Kosmos). El mundo en la perspectiva hebrea corresponde a todo el tiempo del mundo, o sea que el tiempo es vida. El término olam encierra toda vida, toda existencia, todo movimiento; y las fuentes de la existencia están en Dios. La noción griega de kosmos, por el contrario, se refiere a un universo inmóvil, de cosa. Tal vez esta última se adapte más a nuestra mentalidad. Capítulo 3:1-8; "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de en-dechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;

tiempo de amar, y tiempo de aborrece; tiempo de guerra, y tiempo de paz" Hay un tiempo para todo. Luego en el mismo capítulo, vers. 9, "Qué provecho tiene el que trabaja, de aquello en que se afana?", vuelve a formularse la pregunta 'que provecho'? Eclesiastés no está en un mundo diferente al nuestro. La eternidad que se encuentra dentro del tiempo es la eternidad de nuestro único mundo: no hay otro (Cap. 3:11), " Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin." El problema del tiempo y de lo eterno, es finalmente el problema del encuentro de lo físico y metafísico en el hombre mismo.

Hay una duración (z'man) opuesta a un tiempo(ét); por otra parte hay una eternidad (olam) que el corazón del hombre puede encontrar solamente en su tiempo (be-ito). Al referirse el texto al corazón del hombre no significa al corazón sentimental, sino que el corazón hebreo corresponde al hombre interior. El corazón es el lugar del pensamiento, la meditación, la reflexión y la sabiduría. Qué conclusiones podemos sacar de esta breve presentación terminológica? Por un lado el tiempo para Eclesiastés no es ni una construcción del espíritu ni una categoría, sino que es una realidad tangible; y precisamente esta tangibilidad da al tiempo un carácter agresivo. El hombre está dentro del tiempo así como si esta fuera una red; no puede salirse de ella; lo siente en su persona y en su obr..

Debemos tener presente que no hay un tiempo único, y este hecho será muy importante para entender la noción de escatología. No hay un tiempo único, sino una diversidad de términos. El tiempo es múltiple. A veces el tiempo confunde las etapas del tiempo; pone el pasado dentro del futuro, o bien el futuro dentro del pasado. Mata el presente, y casi nunca vivimos el presente, y es un hecho de experiencia que siempre estamos más allá del presente, del momento de ét; siempre estamos imaginando situaciones futuras, deseando otras cosas, o bien en el pasado al pensar en cosas muertas. Pero casi nunca vivimos el instante presente. No se deberá esto al hecho que no se puede expresar el momento presente de una manera exterior y teórica en hebreo?

El encuentro de lo que llamamos eternidad es solamente posible en el presente. En su apariencia el tiempo es múltiple (Cap. 8:5), "El que guarda el mandamiento no experimentará mal; y el corazón del sabio discernirá el tiempo y el juicio". El tiempo y el juicio, en hebreo, son una misma cosa. La palabra et significa momento, momento favorable, en relación con el mishpat significa orden; ley. Sin embargo, aquí es mucho más que ley; quiere expresar fundamentalmente el orden del universo creado por Dios. No es fácil entender este orden. En su manera de ser es bueno, es justo y necesario; y se denomina mishpat, que se traduce por juicio. Hay también costumbres religiosas en Israel que se denominan mishpat, como expresión de orden, es decir que hay una correspondencia entre el hombre del universo, que habita sobre la tierra y quien muchas veces se ve corrompido por los hombres, y el orden de un reino como Israel que se refleja en las instituciones de ese reino: en cada juicio y en cada tribunal. Aquí et re-mishpat significa una ley justa, una distribución justa de los instantes; el tiempo de la legalidad. Cada tiempo tiene su determinado lugar asignado. Sin embargo, en el Cap. 9 aparece el mismo término relacionado con otro "Me volví y vi

debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos" (Ecl. 9:11) (et va-fégá) tiempo y ocasión. Pero pega significa golpe, es decir el momento o el tiempo de la ctástrofe, o sea cuando surge algo completamente nuevo e imprevisto en nuestro tiempo o nuestra manera de vivir. El otro tiempo es el olan: un tiempo inmovil, intrascendente para el hombre y para el mundo. El et es un momento de eternidad deslumbrante que existe solamente para una ínfima parte del kosmos, para un individuo que se sitúa en medio de una situación única. Entre et y olan hay un abismo (Cap. 3:14-15) "He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó." Pero a veces también entre et y olan se da un encuentro, y entonces el hombre siente florecer la unidad de tiempo que no pertenece sino a él; es en este momento que el hombre puede percibir el olan en su mayor intensidad.

Hay múltiples aspectos del tiempo, pero hay algo en común a todos ellos "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora" (Cap. 3:1). La diferencia aquí es la partícula del dativo. Porque el tiempo es para el Eclesiastés un don. El tiempo no es una creación humana, sino que es un don que se le ofrece. Y la historia de la humanidad es también un don: una oferta. Puede decirse que Set es un don que se otorga Adán a través de quien se le ofrece una nueva posibilidad después de la muerte de Hevel. La presencia de Set ofrece una nueva experiencia. Este tema del don aparece muchas veces en Eclesiastés (cap. 3:1). El tiempo es un don; "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin" (Cap. 3:11) la eternidad es un don; "Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él" (Cap. 3:10) el trabajo también es un don. Trabajo aquí involucra una actividad mucho más dura que lo que usualmente pensamos; pero sin embargo, también es un don; "y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor." (cap. 3:13) también aquí hay un don de Dios. Por lo tanto, todo tiempo es un don; pero qué podemos hacer con él, Es interesante porque en la teología judía, a el tora se le considera no como una revelación sino como un don. Y por último en Eclesiastés todo es considerado como un don: el tiempo. La obra de Dios es tal vez demasiado grande para la experiencia humana, y el ser humano no puede alcanzar el misterio, sino que solamente le está permitido temer ante esa obra (Cap.3:14) "He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres" y(Cap. 12:13-14)"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala". Para Gohélet el tiempo y su existencia, constituyen el don de Dios. Practicamente no se puede agregar nada más; y no puede juzgarse ni el bien ni el mal: el juicio no tiene lugar, sino al final, y en el fin solamente Dios juzgará.

IV ESTUDIO BIBLICO

POR Jaques Chopineau

En los estudios anteriores hemos visto, por una parte, que el camino natural de la vida humana persigue una meta desconocida para el mundo, y que todo pasa encaminándose hacia la destrucción. Pero por otra parte, hemos constatado que el hombre es el único capaz de relacionarse, y opuestamente, es también el único capaz de convertir todo en representaciones, palabras e ídolos; es decir, el único capaz de destruir toda relación. El hombre es sentido y cabeza de la creación; pero es también, como dice Jean Paul Sartre, el ser mediante el cual la nada viene al mundo.

Eclesiastés nos enseñó que el hombre, por su naturaleza, es sin embargo, capaz de eternidad. Esto no alude a una inmortalidad natural, sino que indica que hay en el hombre una dimensión más grande y más profunda, y además una posibilidad de encontrar algo sobrehumano.

Ahora pasaremos a hablar del Hombre por excelencia: del Hijo del Hombre, Jesús de Nazaret, Principio y Fin de la Creación. Tal vez Uds. se pregunten por qué razón no hemos comenzado por el Nuevo Testamento, y por qué hasta ahora no hemos sino hecho alusión a textos del Antiguo Testamento. La perspectiva del Nuevo Testamento no da ninguna facilidad o confort, y por otra parte, hay un tiempo para todo. Con frecuencia, leemos en el Nuevo Testamento la expresión: "cuando el tiempo fue cumplido" y ahora debemos precisar el sentido de la misma. "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39). Entonces vemos que hay una relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento; y esta relación no se consuma a través de la persona de Cristo, sino que más bien El es esa relación.

Al hablar de Antiguo y Nuevo Testamento, no queremos decir que hayan dos testamentos, dos alianzas, ni tampoco dos pueblos; sino que el Antiguo y el Nuevo Testamento se complementan uno al otro, formando una unidad, y a su vez denuncian todo lo que podemos saber de Cristo, de Dios.

Con respecto al tiempo de Cristo, y a la relación que une a ambos testamentos, tenemos en los Evangelios, sobre todo en Juan, algunas expresiones muy sorprendentes. Al hacer referencia a Jesús de Nazaret, se dice: Alfa y Omega; Primero y Ultimo; Principio y Fin. No nos referimos aquí a una concepción lineal del tiempo. Por otra parte es una formulación esencial para entender la Biblia. Cristo no sería la meta o el fin, si no fuese a su vez el principio. Y aquí aparece la problemática del tiempo. Porque el mismo Hijo del Hombre de la genealogía de Adán, se dice también que es el primogénito de todas las criaturas; es hijo de Abraham, "Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy" (Juan 8: 56-58). En este mismo Evangelio Juan dice que "Jesús es aquel del cual Isaías ha visto la gloria"; o sea que este hijo de la descendencia de David es a su vez Señor de David. Se habla de una persona que está en el centro del tiempo, y cuya aparición cruza la historia humana en un momento de

su desarrollo; de tal manera que en la persona de Jesucristo, los dos testamentos se convierten en uno; y El es el fundamento de una comunidad de creyentes, desde los patriarcas hasta nuestros días. En su persona fue posible para los hombres pecadores, reconocer algo del Dios viviente. Cualquiera sea la forma de la experiencia religiosa (Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, de San Pablo, Lutero, Calvino, San Francisco de Asis o Bultmann). No me explico por qué hay muchos cristianos que hoy día creen saber más acerca de Dios de lo que sabía Abraham, por el solo hecho de vivir varios siglos después. "Antes vivían en las tinieblas, y ahora vivimos en la luz". Esta es una manera muy ingenua y muy poco realista de concebir la revelación. Lo que ahora podemos decir o escribir sobre Dios es muy poco en comparación con lo que tenemos en las historias de Abraham relatadas en el libro de Génesis. Entonces, si hay una unidad entre los dos testamentos, Jesús será el Cristo siempre y cuando esta unidad exista.

Los creyentes del Antiguo Testamento y los cristianos participan de una misma comunidad. Wilhelm Visser dice: "La Biblia en su unidad nos asegura que la historia que en la persona de Jesucristo se convierte en una historia temporal, es una eterna presencia". Esto también aparece en la Epístola de los Hebreos: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y eternamente". Es la eterna presencia de Cristo en la historia desde el principio hasta el fin; sin embargo en esta nueva perspectiva quiere decir: "cuando el tiempo fue cumplido". Todo el Nuevo Testamento enseña que Jesucristo cumplió la promesa del Antiguo Testamento.

Qué significa cumplir? Cumplir quiere decir que ahora vemos lo que los antiguos creyentes solamente podían creer. Claro está, si esta fuera la explicación, entonces el Antiguo Testamento quedaría relegado a ser un documento del pasado, y de ninguna manera forma una fuente de inspiración cristiana; pero cuando Jesús estaba delante de sus discípulos, ellos podían reconocer al Cristo sin creer en el sentido pleno de la palabra, porque en la persona de este hombre veían al Hijo Eterno. Y aún más, en el momento de la pasión, como también de la resurrección los creyentes esperaron su venida.

El Nuevo Testamento no ofrece una supresión de la promesa para sustituirla por el cumplimiento. No existe ninguna huella de salvación que no implique una promesa. Dice Wilhelm Vischer: "no tenemos en el Nuevo Testamento ninguna huella del establecimiento de una isal de los bienaventurados en el pleno centro del tiempo. No tenemos ninguna comprensión de la aparición de Cristo que no sea escatológica".

Vivimos en un universo en continuo movimiento, y el único eje fijo es Jesucristo. En el Nuevo Testamento los hombres que testimonian a Cristo se saben solidarios de los hombres que han recibido y transcribido las promesas de Abraham hasta David; y antes o después de la aparición de Cristo, la palabra sobre el tiempo cumplido no significa que el Reino de Dios haya llegado, sino que se ha acercado. No significa la presencia de un mundo mejor, sino una espera por la aparición de Cristo, más urgente y necesaria por nuevos horizontes. Es esta una promesa cumplida pero que sin embargo no cesó como tal. La realidad no se ha hecho aún presente, sino que la promesa se ha hecho más plena y más fuerte. La definición de la fe en la Epístola de los Hebreos es la espera de una revelación por venir.

Pero lo que el Nuevo Testamento nos dice, es que en Jesucristo las profesías encontraron cumplimiento en la medida en que las promesas de Dios son en él sí y en él amén (II Cor. 1:20). Mi última cita de Wilhelm Vischer, quien considero sea el hombre que mejor comprendió y expresó todas estas cosas dice: "en todo tiempo la fe de Cristo es la fe en aquel que era y aquel que viene, y solamente de esta manera se puede dar la fe en Aquel que es. En el Antiguo Testamento Jesús es Aquel que viene; en cambio en el Nuevo Testamento es Aquel que volverá a venir; y entonces tenemos en común con los hombres del Antiguo Testamento la misma promesa que compartimos con ellos por la fe y no por la vista. En esta perspectiva de la espera podemos comprender lo que la Biblia nos dice del tiempo. A pesar de que no es fácil para nuestras mentes acostumbradas a pensar en el tiempo en otros términos muy diferentes, hemos empezado esta reflexión por un libro que habla del tiempo de la manera más fundamentalista.

El libro presenta el tiempo humano bajo el aspecto del destino, y hemos escuchado lo que un sabio del Antiguo Testamento nos dice, no como un punto de vista superado. Tengo que hacer mención a esto porque si uno lee la introducción a Eclesiastés de la traducción al castellano de Nacar Colunga, en ella aparece no solamente una concepción católica, sino también de muchos protestantes: "Eclesiastés estaba en las tinieblas, pero ahora sabemos mucho más". Esto me parece grave, porque es un síntoma de ignorar lo que nos quiere decir el texto, y de no tomar la Biblia en serio. No hemos visto a Eclesiastés como un punto de vista superado, sino como una expresión real y concreta de nuestra propia fragilidad humana. Solamente así podremos oír más allá de las palabras una palabra.

"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió" (Epístola a los Hebreos 10:23). Este versículo puede ayudarnos a comprender la dialéctica del tiempo y la eternidad. Aquí hay varias palabras muy importantes: firmes, esperanza, fiel, prometió. Ayer estudiamos el sentido de una palabra importantísima en la Biblia: fe (emuna, amén). Pero además aparece otra expresión que en general se traduce por esperanza.

Alguien preguntó qué es la esperanza cristiana. No trataré ahora de contestar esta pregunta, sino que solamente me limitaré a decir lo que es y cómo aparece este término en Hebreos. Aquí también hay que explicar la etimología de la palabra. El vocablo esperanza, en hebreo "tiqwa", proviene de la raíz "qaw" que quiere decir hilo. La esperanza es un hilo. Pero cuando Hebreos habla de tener una esperanza, habla de tener este hilo: tenerlo de una manera firme, amén con fe. En una punta del hilo está la humanidad sobre la tierra, y al otro lado está Cristo. A través de otra imagen en Hebreos se nos dice que Jesucristo es el ancla que está más allá del velo. Jesucristo está en la eternidad, en Dios, y nosotros aquí sobre la tierra sostenemos este hilo que se llama esperanza, y si no lo tenemos firme, caemos. Estos dos términos son muy concretos. A través del hilo de la esperanza Dios atrae ahora a la humanidad del tiempo hacia su eternidad. La única relación que tenemos es este hilo de la esperanza.

Ahora yo quiero proponer una tesis bien breve que podrá esclarecer una reflexión sobre la Iglesia. Esta comunidad de creyentes en el Antiguo y Nuevo Testamento son igualmente la comunidad de la esperanza. No me voy a detener a hablar sobre el contenido de la esperanza; cada uno podrá reflexionar sobre este punto; pero me parece válido para una definición de la Iglesia en el tiempo, y para el camino de la Iglesia en el tiempo.

V ESTUDIO BIBLICO

POR Jacques Chopineau

Lo último que dijimos fue que el tiempo es un don; que todo aún la misma existencia, es un don; y que el hombre no puede conocer la eternidad sino en su momento o tiempo favorable (ét). El tiempo es una invención perpetuada, y la manera de vivir dentro de este tiempo es haciendo uso de la libertad. Resumiendo: el tiempo (ét), es el lugar del encuentro con Dios; y la historia, en esta perspectiva, sería el lugar de la teofanía, o sea de la aparición de Dios. Tal vez, teniendo esta definición presente podemos inclinarnos a pensar que estamos contradiciendo al Eclesiastés que dice que todo es hálito. El hecho de que la eternidad está en el corazón del hombre, "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin" (Ecl. 3:11) puede contradecir el lento pero seguro camino hacia la muerte, tan característico a todas las empresas humanas y al mismo hombre. Este concepto se expresa en Eclesiastés a través del término Hevel (Salmo 39).

Sin embargo, aún cuando todos vivamos en el tiempo, hay varias maneras de vivir el tiempo. Jeremías nos presenta un nuevo sentido de la palabra Hevel; un sentido, al parecer, completamente distinto y que sin duda esclarecerá nuestra comprensión, "Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? (Jeremías 2:5). Se habla aquí de la apostasía de Israel. Dios dice a su pueblo en las palabras del profeta: "cómo es posible que te olvidaste del amor de tu juventud; es decir, del período del Exodo en el desierto" (el primer amor de Dios y de su pueblo); porque después el pueblo se ha apartado de mí.

Aquí aparece un verbo que es exclusividad de Jeremías, pues este es un verbo que él inventa a partir de la raíz Hevel. Solamente el profeta, que es un poeta hace uso de este verbo en la Biblia. Corrieron tras la vanidad y se tornaron Hevel: es decir que persiguieron la nada y se convirtieron en nada. Los hombres se apartaron de Dios, se identificaron con Hevel; y ahora no son sino Hevel: se han "abelizado". La misma palabra se repite varias veces en el libro de Jeremías, "He aquí voz del clamor de la hija de mi pueblo, que viene de la tierra lejana: ¿No está Jehová en Sión? ¿No está en ella su Rey? ¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla, con vanidades ajenas?" (Jeremías 8:19). Aquí se usa nuevamente Hevel, pero el sentido que le da Jeremías a este término es ídolo (objeto sin valor; nada). "Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril" y "Vanidad son, obra vana; al tiempo de su castigo perecerán" (Jeremías 10: 3, 15). Se habla aquí del momento, del instante. Son solamente ídolos, y por lo tanto perecerán. Todo perecerá en su tiempo (ét). Y aquí se usa la expresión técnica para el día escatológico (día último). "Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan"

(Jeremías 14: 14, 22). Los ídolos no pueden hacer nada; Dios es el único poderoso. Aquí el sentido de Hevel es ídolo. Ya hemos visto varios sentidos del mismo vocablo que Eclesiastés usa para denominar el tiempo humano como destino, y a la persona de Abel. Aquí sin embargo, cobra un sentido completamente nuevo: ídolo.

"Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? (Jeremías 2:5). Caminaron detrás de Hevel y se convirtieron en Hevel. Si el hombre persigue a Dios, necesariamente perseguirá tu tesoro, allí estará tu corazón; estamos pues destinados a convertirnos en aquello que perseguimos. Cómo podremos sintetizar los diferentes aspectos de Hevel? Al pensar en ello puedo darle la siguiente interpretación muy personal: destino humano, ser humano, o también lo podemos utilizar para denominar ese aferrarse del hombre a la nada.

Si volvemos a repensar lo que decíamos anteriormente "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin" (Ecl. 3:11), sobre el hecho que la eternidad brilla en el instante, entonces el tiempo es el lugar del encuentro de Dios y el hombre. Pero si la relación más profunda se liga solamente a los objetos, cosas o ídolos del tiempo, entonces también el ser se transforma en cosa perecedera. Siendo así, el hombre ya no tiene la posibilidad de hallar lo eterno en su tiempo. El tiempo no puede transfigurarse, y el hombre no puede sino ligarse a aquello que perezca, y convertir todo en representaciones, palabras e ídolos, hasta convertirse también él mismo en la nada; es decir que se "abeliza". Y cuando Eclesiastés dice que todo es Hevel, esto no responde solamente a una petición de príncipe o la expresión del pesimismo particular de un hombre, sino que es simplemente una aproximación a la realidad; al hombre del afán, de la preocupación, etc., y del cual todos nosotros llevamos algo. Se le puede aplicar muy bien las palabras de Jeremías 2:5: "se fueron detrás de Hevel y se hicieron Hevel". Aquí también se aplican las palabras de Eclesiastés "todo es Hevel".

Pero si es así, entonces el hombre solamente vive su destino biológico. Aún cuando el tiempo del hombre no tenga más consistencia, todavía queda algo en este tipo de existencia que se puede denominar fe? Fe quiere decir permanencia (amen en hebreo quiere decir firmeza, calidad de resistente, fiel). "Emuna" que se traduce por fe significa lo que tiene el carácter de ser "amen", o "emuna" (firmeza, fe, confianza, fidelidad, permanencia); he'emin (creer); "neeman" tienen coherencia, y si el cuadro es como el que presenta Eclesiastés, como lo dice Jeremías 2, o el Salmo 39, entonces, resta algo de nuestra vida diaria que podamos llamar fe?

VI ESTUDIO BIBLICO

PCR: Jaques Chopineau

No voy a hablar del significado del día sábado, como pensé hace un momento, ni tampoco de la escatología del pensamiento de San Pablo, las cuales son cosas muy importantes en la perspectiva del tiempo, pero no vamos a hablar de ello, para simplificar, y por otra parte con un propósito de concentración. Hemos visto que la terminología típica del tiempo es distinta a la nuestra, y cuando digo bíblico me refiero al Antiguo y al Nuevo Testamento; porque al cambiar de idioma no se cambia de conceptos, terminología distinta, y en particular aquellos términos como momento (kairós) o eternidad (olam) no tienen equivalentes precisos en nuestro tiempo. Lo que me parece claro es que el tiempo bíblico no es un tiempo formal, exterior, o que se pueda medir de una manera exacta y precisa; sino que es un tiempo humano, un tiempo vivido, un tiempo inseparable de la conciencia, muy diferente, por consiguiente, del tiempo científico. Para este último una hora son sesenta minutos; tiene la misma duración para todos los hombres y en todos los lugares de la tierra. Aquí el tiempo humano es vida y movimiento; y en el pensamiento; y en el pensamiento bíblico todo es movimiento: Dios, los hombres, la naturaleza, todo aparece bajo una síntesis o simbiosis de movimiento, de vida y de energía y esta totalidad del universo se llama olam, que quiere decir a la vez tiempo, historia y vida del universo. Noción distinta de la noción de cosmos, propia al pensamiento griego-latino. El tiempo bíblico es un tiempo histórico. Decir esto equivaldría a decir que no puede ser un tiempo cíclico, tiempo de las cosmogonías de los antiguos y de la mitología. De la misma manera es significativo que la historia del mundo y la historia del hombre aparezcan representadas por la misma palabra: toledot, que se traduce por historia y que quiere decir exactamente engendramientos y se puede hablar en la Biblia del engendramiento de los cielos y de la tierra, del engendramiento de Adán y para designar una genealogía o la historia de la familia humana se habla de los engendramientos, y no hay otra palabra para historia. Pero este hecho es también significativo. Dios crea el mundo, la historia, el hombre y la vida conduciéndolos hacia una meta, y todas las fuentes de la existencia están en Dios; y la creación del mundo no es sino el comienzo de la historia. Decir esto significa que la historia o el desarrollo de la creación en el tiempo es un camino progresivo, una historia orientada, que no tendría fin si no hubiese tenido un principio. La historia es una tensión dinámica entre el principio y el fin, y vivimos dentro de esta tensión dinámica que es el marco donde se puede oír la palabra de Dios desde el principio hasta el fin de la historia. De allí podemos comprender que la noción fundamental del pensamiento bíblico no ha sido nunca la materia ni el ser tan importante en la filosofía griega, sino una noción muy genuina: la palabra. Los objetos del espacio son los instrumentos de la acción de Dios, y la actividad real de la creación se concreta, no en una producción de objetos no principio en la mayoría de las filosofías sino en una palabra creadora. Dios crea al mundo por la palabra y para el diálogo con el hombre. El hombre es un ser de relaciones, el único a quien se le ha dado el don de la palabra, llamado

al diálogo con su Dios. Toda la Escritura es un testimonio del diálogo entre Dios y su pueblo en la historia. Siempre aparece esa noción de palabra fundamental muy mal entendida porque está muy lejos de nuestra manera de pensar. Aquí, también en esta perspectiva se puede entender el mandamiento que prohíbe la representación de todas las cosas que están en los cielos y sobre la tierra, en un mandamiento también importante en esta perspectiva, porque todas las cosas sensibles del universo son signos, señales, palabras. Todo signo puede revelarse en la palabra; todo signo es una parábola. Parábola significa una palabra. Esta parábola se conoce con el nombre "parábola de la palabra" o más conocida como "parábola del sembrador". Tenemos esta misma parábola relatada de manera distinta en los tres Evangelios sinópticos: Desde el punto de vista de la crítica textual, diríamos que probablemente son palabras auténticas de Jesús. Si leemos la parábola en los tres sinópticos, veremos que las variantes que puedan haber son mínimas. Esta "parábola de la palabra" trae además la explicación hecha por Jesús, lo cual resulta curioso, porque en general las parábolas no tienen explicación (Lucas 8:5-8): "El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando de estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga". Sería más adecuado llamarle la "parábola de la semilla" en vez de "parábola del sembrador", como se hace tradicionalmente. La semilla es la palabra de Dios por lo tanto, como decíamos anteriormente esta es la "parábola de la palabra". Las otras dos formas del relato corresponden a: Mateo 13 (capítulo de las parábolas del reino), y Marcos 4:13-20: "Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo pues entenderéis todas las parábolas? El sembrador es el que siembra la palabra. Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones. Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno". Lucas 8:12-15: "Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo, pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan. La que cayó entre espinos éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto. Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia."

Estos versículos corresponden a la explicación. La semilla es la palabra, el campo es el corazón del hombre, o digamos mejor, todos los corazones. El mundo es un mundo de corazones (resumen del hombre interior). Casi todas las palabras que hablan del hombre en la Biblia presentan diferentes puntos de vista (carne, sal, corazón, alma) pero siempre se refiere al mismo hombre, a la misma realidad.

No podemos por supuesto hacer una exégesis completa del texto, pero vamos a tomar en particular dos palabras importantes de la parte explicativa del texto (Lucas 8:11-12). Mateo dice "el malo" en lugar del diablo; Marcos en cambio dice Satanás. (vers. 13) A propósito de tiempo en este versículo aparece una expresión muy interesante para nosotros. "Estos creen por algún tiempo" (kairos) en el sentido de momento, instante. En la vida hay varios kairos: un kairos favorable para trabajar, otro para bailar, otro para no hacer nada, otro de prueba, otro donde todo parece fácil. Dice el texto que "éstos no tienen raíces", creen por un kairos, un momento de gozo, y después al cambiar otro kairos, no creen en nada. También es interesante notar esa noción de fe, de permanencia, de firmeza, perseverancia, que se da en el tiempo; el versículo 14 nos enseña algo que resultará muy claro después de la lectura de Eclesiastés. Aquí se introduce en el corazón del hombre, es decir que el hombre mismo, en el hombre interior, en la profundidad del hombre. Es interesante que Mateo y Marcos utilizan la misma palabra "afanes" para denominar la preocupación (merimna). Es decir que los afanes son el contrario de vivir la libertad del kairos: "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día". (Lucas 21:34). "y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias" (II Cor. 11:28). Aquí Pablo, al hablar de su preocupación por todas las Iglesias de el sentido positivo del término.

En la I Epístola de San Pedro 5:7 dice "echando toda ansiedad sobre El! Ansiedad corresponde a otra forma de traducción más moderna de la palabra griega MERIMNA. Entonces tenemos que afanes, preocupaciones, ansiedad, todas ellas expresan la preocupación de estar en el mundo; pero en el mundo en el sentido de cosas, no de elam, y en este sentido, esta idea aparece repetida muchas veces en el Nuevo Testamento. El mundo es preocupación y afanes y la preocupación no se conoce sino a sí misma; pero la palabra puede vencer la preocupación. La palabra aquí relata el camino, el progreso de Dios en el mundo, en el corazón de los hombres. Relata el impacto de la palabra de Dios en los corazones. El camino de la palabra es silencioso y tenue; mientras que por otra parte el poder de los enemigos de la palabra, el diablo, es muy grande. Pero sin embargo después de los placeres, las riquezas, los afanes de la vida; todas esas fuerzas del cosmos hacen mucha presión sobre el corazón de los hombres. En cambio la semilla, que luego se convertirá quizás en árbol, en un comienzo una partícula muy pequeña que se levanta en contraposición con las fuerzas del mundo (preocupación). Precisamente todas estas cosas que se resumen en el texto bajo la palabra de Merimna, preocupación, afán, ansiedad, son lo que el Antiguo Testamento denomina

Hevel. Si bien Hevel es nada, esto no significa que no tenga poder sobre el corazón del hombre. Por otra parte la palabra aparece precisamente al contrario, como la palabra libertadora, que hace posible vivir el tiempo fuera de las preocupaciones. Claro que aquí no se trata de no tener la preocupación de los demás. Al usar un término hay que precisar la parte negativa. No despreocuparse de los seres, pero sí de las cosas que pasan y que se resumen en una palabra única: Hevel o merimna. Es decir, no tanto de las cosas mismas, sino más bien de nuestra relación íntima con estas cosas. Vivir la libertad del kairos, del momento, en cada momento, en pleno centro de la agitación de un cosmos de cosas que pasan. El análisis de Eclesiastés al respecto es muy justo. Entonces el hombre será libre precisamente para preocuparse por los seres. Librado él mismo, y para el encuentro de todos los hombres. Puede parecer evidente, pero de hecho somos por lo general incapaces de una manera continua, por lo menos, de una relación humana, simple, y completa. Esto sucede no porque los otros sean malos, sino más bien porque precisamente tenemos la preocupación de muchas otras cosas. En la perspectiva de las parábolas del reino el término de cosecha es casi un término técnico para designar el momento de la llegada del reino de Dios o el tiempo escatológico. La palabra es sembrada en el corazón del hombre, por Dios que es el sembrador. El texto habla del hombre de dentro y de fuera de la Iglesia. Esta semilla está sembrada y trae frutos.

Ahora quiero proponer nuevamente una tesis muy breve y muy personal, porque este es un pensamiento muy común en el tiempo de la reforma, pero como el pensamiento de la reforma está lejos de nosotros, tal vez parezca nuevo decir que el cristianismo no es sino la vida, en nosotros de la palabra de Dios. Desde este punto de vista, como lo hiciera Lutero, se puede reflexionar sobre la vida cristiana; hasta los sacramentos que eran únicamente la proclamación de la palabra. Yo sé que el pensamiento reformista es muy antiguo y no corresponde a este siglo, pero tal vez tendríamos que encontrar a alguno de esos audaces reformadores en el siglo actual; hablamos ayer de la Iglesia como comunidad de la esperanza. La fuerza escondida que hace vivir a esta comunidad de la esperanza es precisamente la labor silenciosa de la palabra de Dios. El libro a los hombres de la preocupación, y librándolos de la preocupación les pone en marcha hacia su verdadera vocación. La libertad comienza con la liberación de uno mismo. Esta es la primera condición. Ahora, cualesquiera sean las formas de acción, o las revoluciones necesarias en un mundo en continuo movimiento, el hombre en el cual vive la palabra, podrá vivir en cada kairos la libertad del momento. Hemos considerado ahora el campo de Dios como el mundo, un mundo de corazones. Desde el punto de vista del trabajo, del camino en la humanidad de la palabra de Dios, existe una multitud de corazones. Y sobre este campo de Dios, existe una lucha; por una parte el mundo como preocupación (cosmos), y por otra parte, la labor casi invisible de la palabra de Dios. Esto es hablar al mismo tiempo de la proximidad, de la presencia de Dios. Se puede relacionar también con lo que hemos dicho hace poco, a propósito de Cristo como presencia eterna en la historia. Es también la proximidad de la eternidad de nuestro tiempo; y aquí estamos delante de una paradoja: cómo es posible de que estemos tan lejos de

Dios, y al mismo tiempo que Dios esté tan cerca de nosotros, Ambas cosas son ciertas.

Voy a terminar con una palabra de la Epístola de los Hebreos 3:7: "Si oyéreis hoy su voz". Y esta no es mi exégesis, sino la de Clemente de Alejandría, un Padre de la Iglesia. "Si hoy escuchamos su voz, entonces este hoy se extiende a cada día, y cada vez que se repita hoy, hasta el fin de nuestro tiempo, allí está el hoy de Dios: y con él, también la posibilidad de aprender. Con este fin, en el sentido de consumación el verdadero hoy, la continuidad de Dios se transforma en la eternidad.

CONFLICTO GENERACIONAL

Concepto de generación

I. Cuando pretendemos realizar un trabajo como el presente, es necesario en primer lugar, plantearnos una conceptualización de los términos que han de ser utilizados, para no caer en una constante inconsecuencia.

El primer problema que ha de plantearse, ha de ser el de la comunicación. Para hacerla posible será necesario preguntarnos: Qué entendemos por generación? Desde el punto de vista bíblico, el concepto de generación (del griego: *genao*) ha sido planteado dentro de un contexto aparentemente biológico, o mejor dicho, dentro de una consideración cronológica. En el proceso histórico, según la Biblia, las generaciones se van sucediendo de acuerdo al lapso de años que las separan, ya sean: 15, 20, o 30 años.

Ante esta estimación, surge la siguiente posición, que ha de convertirse en nuestra métrica conceptual: la edad no determina a la generación. Si no es justamente la verdad, qué otro elemento surge que pueda condicionar una generación?

El profesor puertorriqueño Ismael Rodríguez Bou, dice que generación es una "Amalgama de individuos de marcada variedad de edades pero de ideologías y propósitos similares". En otras palabras, las llamadas generaciones aglutinan formas de ver, de expresar las cosas del mundo. No es asunto cronológico, sino de gente dispuesta a ajustarse el cinto y meter el hombro en lo que falta por hacer.

Este concepto de generación contiene no solamente la amplitud de edades sino también la aceptación de actitudes antagónicas.

Generación no es elite. Esta aberración produciría la reducción a un grupo consciente de su propósito, pero cerrado y minoritario. Toda generación posee el grupo de epónimos de aquellos encargados en captar la sensibilidad vital del momento histórico e imprimirla a la muchedumbre receptora, pero al mismo tiempo encargada de materializar esos propósitos, inquietudes e ideales en el mundo en que vive.

Concepto de conflicto

2. Dentro del proceso histórico comprendemos que existe una articulación entre las distintas generaciones; esta articulación se produce en medio de tensiones, debido a la dinámica del tiempo, empero cuando éste arrastra una transmutación de valores, entonces se origina una crisis. Hay un cambio radical en el fundamento de la cosmovisión. En este momento se produce el conflicto.

A través de la historia hay épocas de carácter acumulativo y otras de actitud beligerante. Estimamos que esta última es la nota que determina a nuestra época, época de cambio, de transición.

En resumen, conflicto generacional es el choque de dos cosmovisiones diferentes.

La nueva generación es el medio a través del cual Dios manifiesta el carácter dinámico de su revelación. Sería lo nuevo que Dios da conti-

nuamente al mundo. La nueva generación simboliza el sentido de la nueva creación. Dios cada día se revela a sí mismo.

Una nueva generación es aquella que, teológicamente, reinterpreta en el mundo que vive, la voluntad dinámica revelada en Jesucristo.

La nueva generación entiende que la misión de la Cristiandad, no es la de justificar el "statu quo" adquirido por una iglesia institucionalizada, ni el proselitismo, sino el servicio constante en pro de la dignificación de un mundo deshumanizado.

El conflicto surge cuando la nueva generación rehusa ser absorbida por la vieja generación, ya que la primera se considera a sí misma la iglesia de "hoy" y no del "mañana" como pretende la estimación tradicional.

Factores que condicionan la cosmovisión.

Consideramos que en la reflexión sobre los conflictos generacionales debemos tomar en cuenta que estos surgen, principalmente, de una diferencia en la cosmovisión que tienen las diferentes generaciones. Hemos podido concluir que cada generación se provee de una cosmovisión a través de la cual toda su existencia es medida. En la presente situación experimentamos que la cosmovisión que tienen las generaciones anteriores no responden a las demandas del mundo de hoy. En el presente momento histórico que nos ha tocado vivir, la nueva generación se confronta con problemas nuevos que causan interrogantes nuevos y demandan una nueva perspectiva. Diferentes factores han llevado a una discrepancia en la cosmovisión.

3. Desaparición del "Corpus Cristianum". En la Edad Media se gozaba del llamado "Corpus Cristianum" en el que la Iglesia daba en forma absoluta la contestación a todos los problemas y permeaba todas las estructuras sociales, políticas y económicas. Esta concepción ya no es posible. Hoy la iglesia se encuentra relegada ante el avance acelerado del mundo. Toda interrogante respecto a los fenómenos que ocurren en el universo ya no encuentran su explicación en categorías religiosas o suprahumanas. El espacio ya no es lugar donde Dios mora, sino que es el escenario donde se libra la lucha por la conquista de éste.

4. Rápidos cambios sociales. Las generaciones jóvenes no están interesadas en una cosmovisión en términos metafísicos. Vivimos en este mundo. Cuando piensan en una posible cosmovisión rechazan todas las conceptualizaciones de las generaciones viejas. El concepto de universo estático ya no tiene relevancia en un mundo de rápidas transformaciones.

Entre los rápidos cambios sociales, podemos notar las transformaciones a sociedades industriales, la concentración de analfabetismo a venido reduciéndose gradualmente en muchos lugares, el cordón de miseria de grandes ciudades, las urbanizaciones, comunicaciones. Estos rápidos cambios traen como consecuencia el derrumbe de todos los los valores absolutos. Ya no es posible la formulación de un sistema de valores que sea válido para todas las formas de existencia.

5. Ciencia. Sin duda alguna, la ciencia ha sido el factor determinante en una transformación radical de la cosmovisión de las nuevas generaciones. Esta ha llevado a un gran desarrollo, a la tecnología, y a la automatización. La ciencia ha llevado al hombre moderno a una liberación de sí mismo. La naturaleza ya no se presenta como el misterio inconquistable. A llegado el fin de toda posible explicación mitológica de los fenómenos naturales. El desarrollo del alcance de los medios de transporte y comunicación ha llevado a una amplitud de la cosmovisión. Hemos podido ampliar nuestra visión del universo más allá de nuestras perspectivas locales.

6. Guerras y conflictos armados. Los diferentes conflictos armados que han sucedido en el mundo, han transformado toda la cosmovisión de las generaciones jóvenes. Toda posible esperanza en ideologías románticas parecen inútiles. Las guerras no sólo serán en el aislamiento de regiones geográficas o naturales. Todo conflicto armado afectará a todo hombre situado en el mundo.

Un profundo sentimiento de destrucción total como consecuencia de un posible conflicto nuclear oscurece toda cosmovisión de las generaciones jóvenes. Este sentimiento hace pensar que estamos atrapados en la prisión del temor y la desesperanza, que limitan todas las capacidades creadoras del hombre. Todo esto nos lleva a una negación de la realización del hombre en toda su plenitud. Las nuevas generaciones demandan una liberación de los miedos y pesimismo.

7. Sentido de minoría. El tener conciencia de que como cristianos somos minoría ha llevado a las nuevas generaciones de la Iglesia a considerar el hecho de que todo intento de proselitización que apunte hacia el logro de una mayoría es algo vano y sin sentido. Ante la presente explosión demográfica, la Iglesia se encuentra relegada. En el Nuevo Testamento, la Iglesia no está llamada a ser mayoría sino a ser la sal y luz del mundo. Las nuevas generaciones consideran la urgencia de que la tarea es hacer la presencia en el mundo en amor y servicio, en el "aquí" y en el "ahora".

FACTORES QUE DETERMINAN EL CONFLICTO GENERACIONAL EN LA IGLESIA

Dentro de los factores que determinan el conflicto generacional creemos que se encuentran los siguientes:

1. INSTITUCIONALISMO

El Institucionalismo es uno de los factores principales que determinan el conflicto generacional en la Iglesia. Cuando el aspecto estructural se convierte en el eje en torno al cual giran todos los intereses de la iglesia se incurre en una negación crasa de la verdadera misión a que hemos sido llamados por Cristo.

Esta actitud de idolatría de la forma institucional da al traste con la dinámica histórica. Ante una realidad cambiante, la iglesia permanece inmutable en virtud de esta condición morbosa en que vive.

Existe un elemento agravante en esta condición y lo es el hecho de que al tornarse centro de la vida religiosa la institución misma, la Iglesia deja de ser Cristo-céntrica y en la medida que esto sucede deja de ser iglesia auténtica.

Lo antes mencionado es sintomático de una degeneración en la que participa consciente o inconscientemente gran parte de la comunidad de los creyentes. Frente a una situación de esta naturaleza en que la piedra angular de la iglesia ha sido desplazada y removida del lugar que le corresponde siendo sustituida por una veneración a lo institucional, el retorno a la autenticidad se nos presenta como una reafirmación de una fe única e inquebrantable en Cristo y el propósito de llevar la realización de nuestra misión hasta sus últimas consecuencias, pasando por encima las formas institucionales que nieguen el espíritu de nuestra verdadera misión como cuerpo de Cristo.

2. TRADICIONALISMO

Un segundo factor de gran importancia en la cuestión que ahora nos planteamos es el tradicionalismo.

Cuando la iglesia considera como principal norma rectora de su desenvolvimiento histórico el bagaje de conceptos, actitudes y acciones que ha acumulado a lo largo de su existencia se convierte en esclava de si misma, quedando por ende reducido el horizonte de sus posibilidades de acción.

El imperativo de amor y participación en la realidad humana queda condicionado por factores que pertenecen a un pasado carente de vigencia en nuestro actual contexto.

Se pretende completar la absurda tarea de confrontar nuestra realidad presente con elementos que pertenecen a una visión de mundo arcaica y anacrónica. La capacidad adaptiva de la iglesia en lo que respecta a nuevas formas de acción queda anulada a causa del tradicionalismo que en última instancia no es otra cosa que la momificación del cuerpo de Cristo.

La necesidad de una constante reevaluación de nuestra visión del mundo debe ser una alternativa siempre presente en nuestro existir como iglesia. Perder esta perspectiva de acción es negar la razón de nuestra existencia como cuerpo de Cristo y pretender vivir de pretextos inválidos que solo sugieren al hombre la imagen de una iglesia hipócrita, inoperante e inservible.

3. LO ECONOMICO

Un tercer factor operante en el panorama del conflicto generacional en la iglesia es el problema económico. Para la iglesia de hoy muchas veces este factor se convierte, no ya en uno entre otros tantos que influyen nuestras posibilidades de servicio sino en el elemento principal de juicio en la determinación de las proyecciones de nuestra misión. El poder del dinero se torna elemento de presión a usarse en contra de la nueva generación de pastores y laicos que laboran por una renovación genuina de la iglesia. Se convierte en agente fundamental en la preservación del statu quo. Todo se pretende reducir al plano económico incurriéndose de este modo en la total deshumanización de la estructura eclesiástica. Esta deshumanización es sin duda alguna una negación de la realidad de la encarnación de Cristo. Aparece pues la iglesia actual ante nosotros como una iglesia ilegítima que rehuye enfrentarse a su compromiso de servicio al hombre de hoy. El sometimiento incondicional a los designios económicos es un yugo odioso al cual la verdadera iglesia de Cristo no debe someterse bajo

ningún concepto. El único designio que la nueva Iglesia ha de seguir es el imperativo de amor y servicio a la humanidad.

4. LO POLITICO

Dos factores han venido a realzar la importancia de lo político para la nueva generación en nuestras Iglesias. Uno de caracter religioso o teológico y el otro de caracter práctico, fruto de la observación y de nuestra vivencia como latinoamericanos. El factor religioso consiste en haber podido dejar de lado la idea tradicional de que el mundo es sucio y sólo la Iglesia se salva de la contaminación del pecado. Ya no miramos más a la Iglesia como el lugar a donde escapar de nuestros problemas, hemos descubierto que Jesucristo nos envía al mundo a servir a nuestro prójimo, en medio de la sociedad, en medio de las estructuras y de los problemas del mundo. En esa sociedad, la vocación política es tan importante como cualquier otra. Por lo tanto, ser político, tener una militancia política, es una forma de servir a Dios; claro está, dentro de un cierto marco de comportamiento.

En segundo lugar, tenemos cada vez más conciencia de la importancia del factor político. En América Latina, es el mal ejercicio de este poder lo que nos somete, nos impide nuevas realizaciones, actúa como obstáculo que impide los cambios estructurales necesarios en nuestra sociedad. El poder ejercer políticamente y el actuar en política nos da la oportunidad de cambiar esta situación.

Por lo tanto el conflicto se produce en la aproximación teológica de ambas generaciones y el no reconocimiento de la vieja generación de la importancia del poder político como instrumento de cambio.

5. LO EDUCATIVO

El factor educativo inside de dos formas: en el aspecto ministerial y en el nivel laico.

En el ministerio de América Latina encontramos un gran número de pastores consagrados, piadosos, que han tenido poca o ninguna posibilidad de preparación. Algunos pasaron por seminarios que no se preocuparon por elevar su nivel educacional sino tan solo en catequizarlos en la verdad relativa de su secta. Es natural que por un lado esta ignorancia de lugar a una constante autodefensa, a una reafirmación de autoridad y poder y a una tremenda ineptitud para comprender los problemas contemporáneos.

En el nivel laico debemos reconocer que el evangelio que resonó por primera vez en América Latina, apeló fundamentalmente al elemento marginado por la sociedad, siendo muchas veces estos nuestros propios padres. El desafío del evangelio en esos días llamando a una vida de sacrificio, de testimonio, la creación de escuelas evangélicas, paralelo al mejoramiento de la educación pública por parte del estado, ha representado y facilitado las posibilidades de estudio y preparación de la nueva generación. Este estudio, este conocimiento que muchas veces es origen de conflictos en nuestros propios hogares, lo

es también en la Iglesia. Se interrelacionan con este conflicto el complejo de ignorancia, problemas de autoridad, la presunción juvenil de saber más, el desprecio por nuestros mayores y en algunos casos la vergüenza de ellos.

Solo podemos decir que en esta situación a las dos generaciones les corresponde culpa y parte de pecados y que debemos buscar solucionar este problema en amor y comprensión, pero esto no debe en ninguna forma cegarnos ante la realidad del problema que se crea al tener cada generación una visión completamente distinta del mundo.

6. AUTORIDAD

Otro de los factores que determinan el conflicto generacional en la Iglesia es el concepto que de autoridad se tiene. Muy a menudo la vieja generación aparece ante la nueva generación como dictadora que abusa del poder eclesiástico: en una dictadura no hay diálogo y si lo hay es una farsa. La autoridad ha sido impuesta y dada. La autoridad se consigue por la experiencia, por edad y por la politiquería que uno haga. Para la nueva generación la edad y la experiencia son mitos: (¿qué autoridad puede tener mi padre o los ejecutivos de la Iglesia sobre problemas que nunca experimentaron?)

Vemos en la iglesia un abuso de autoridad y un uso desmedido del poder. Al joven, pastor o laico, que no concuerda con la posición de los ejecutivos, hay que hacerle la vida imposible o echarle de la Iglesia. Generalmente el abuso de autoridad está unido al factor económico, (véase lo dicho antes). Se especula mucho con el factor económico para asumir una posición de dictadura eclesiástica. La autoridad contra la cual nos rebelamos en la iglesia Romana vemos que aparece en la Iglesia Evangélica de América Latina. Lo que rechazamos antes en la Iglesia Romana tendremos que rechazarlo en la Iglesia Evangélica.

La vieja generación quiere ser respetada por su autoridad recibida; la nueva generación no acepta este tipo de autoridad (ni la edad ni la experiencia, ni la politiquería eclesiástica, dan esta autoridad) pero sí creemos que la autoridad debe ser reconocida y no impuesta. Aquí hace falta que los mayores proyecten la relación crisis entre padres e hijos y entiendan una vez por todas que la autoridad del padre (tradicional) se terminó.

Solo resolvemos el conflicto cuando mayores y jóvenes nos reconozcamos de "tú a tú" -entre iguales- y no con una actitud de "mayor" a "menor".

7. EL PATERNALISMO

Mucho se ha dicho sobre la actitud paternalista del misionero en América Latina. Los hijos de la misión nunca estarán maduros para hacer sus propias decisiones y compromisos, y por qué no decirlo sus propios riesgos de la fe. La última palabra lo tiene el "misionero" o la "Iglesia madre".

El paternalismo es económico, teológico, social, político, etc. Nota-

mos que la vida de la iglesia está condicionada por lo que es el "padre de la congregación", por lo que es la "Iglesia madre". Que el hijo quiera andar solo y que cuestione la actitud "del padre" significa rebeldía y falta de cristianismo. En muchas iglesias ha desaparecido el paternalismo tradicional pero ha aparecido en escena el "neo-paternalismo": se ha dado los puestos ejecutivos a los nacionales, pero en último análisis observamos que "el poder está detrás del trono". Hay casos peores en donde abiertamente se eligen como ejecutivos de la Iglesia a personas "manejables" y "comprables" por sus respectivos "padres".

Aquí sucede algo parecido a ese mito de la "no intervención y autodeterminación de los pueblos".

El problema del paternalismo no queda allí, la imagen del misionero ha sido proyectada y copiada por el pastor o líder nacional. Todos deben acudir a su persona para hacer sus decisiones. El pastor tiene que saber todo lo que está pasando y dar su visto bueno. Hay una dependencia desmedida del pastor. Las actividades que hace el pastor o líder nacional conforman la mentalidad de absoluta dependencia, sin el padre de la congregación no se mueve la maquinaria eclesiástica. El misionero vino para "dar", no para "recibir".

En este contexto, qué es la nueva generación?: La nueva generación es la hija de la vieja generación y tiene que depender y alimentarse de la vieja generación, debe recibir y recibir, no puede dar, no puede contribuir. Los compromisos se nos dan haciendo y las decisiones se nos formulan. Claro, pues la generación que está en el poder ve a los jóvenes como la "futura iglesia". La nueva generación se enfrenta al paternalismo misionero o de "obreros paternos" (mayormente compuestos por hermanos de USA) y se enfrenta al paternalismo CRIOLLO que por ser una mala copia de la anterior es más deshumanizante.

8. CAUDILLISMO

Si a lo dicho en el punto sobre autoridad añadimos el caudillismo latente en la estructura y personalidad de la sociedad latinoamericana, inferimos lo funesto de la situación en que nos encontramos.

Será posible cambiar las mentalidades caudillescas de nuestros pastores y líderes en beneficio de la comunidad y del testimonio de Cristo en el mundo?

INTERPRETACIONES DE CONCEPTOS EN CONFLICTO

VIEJA GENERACION

NUEVA GENERACION

AMOR

La vieja generación se ama a sí misma. Concibe el amor para aquellos que son sus amigos, y entre los hermanos de la Iglesia; pero jamás para aquellos que se encuentran fuera

La nueva generación entiende amar al mundo no en el sentido general de la palabra sino en la persona de nuestro prójimo en la forma que Cristo amó. Este

de ésta, es decir a los que están en el mundo.

También bajo este concepto se busca proteger la situación presente, al statu quo, alegando que en nombre del amor no podemos tomar nunca ninguna medida en contra de aquellos que detentan el poder o explotan la situación.

amor al prójimo es también amor a la vieja generación con la cual estamos en conflicto. Rechaza esta situación hipócrita con la cual se pretende dar una fácil respuesta al confrontamiento que surge como consecuencia de la injusticia.

LIBERTAD

Poder actuar de acuerdo a sus ideales, es decir tener libertad de pensamiento, de expresión, de acción, etc., etc...

Libertad implica responsabilidad. El ejercicio de la libertad requiere un compromiso responsable con la comunidad. El ejercicio de la libertad nos compromete en una relación existencial con nuestro contexto histórico, en virtud de esto quedan en tela de juicio todas las estructuras existentes.

CLERICALISMO

Es el ser venerable, que orienta y consuela espiritualmente.
Es el ser que ejerce un dominio sobre la palabra de Dios.
Es el que tiene el monopolio de la dirección administrativa. Aspira y espera pagar buenos sueldos. Dar casa y auto a los pastores porque se lo merecen.
Gusta del statu social de los pastores. Es una muletilla de la cual puede recostarse.

Constituye la clase privilegiada que vive a expensas de las ofrendas del pueblo y que se opone al cambio de las estructuras. Es el ser que no permite crecer espiritualmente.
Debe dejar que se exprese la palabra de Dios libremente. Debe darse participación a los laicos. Debe mantenerse a sí mismo. Desprecio hacia la persona que pretende el status de su posición.
El clericalismo no comprende la realidad humana.
Habla de él en forma despectiva.

INSTITUCIONALISMO

Algo deseable y venerable de lo que se está orgulloso, es la verdadera Iglesia, en esto se observa la influencia de la Iglesia Romana sobre el protestantismo.
Es la interpretación de la estructura como algo estático.
Club social. Algo que hay que mantener.

Se da cuenta que esta veneración da al traste con la verdadera misión de la iglesia.
Considera que la iglesia es una organización más entre otras.
Interpreta la estructura como algo dinámico.

JUSTICIA

Todo lo bueno que se pueda hacer dentro del marco de lo establecido, sin forzar las estructuras actuales. Es dar a todos la oportunidad de llegar a ser algo. Mantener un status. En la resultante de una confrontación de valores: lo justo es lo que hace menos daño a menos personas.

Es lo que Cristo dice es la justicia en la Biblia y no puede darse en el marco de lo establecido. Justicia no es concepto estático, hay que reinterpretarlo en cada circunstancia. Es mudar todo orden gubernamental que es deshumanizante. Es vivir en pro-existencia de la misma forma que Dios vive por nosotros. Dignificación del hombre.

VERDAD

Aquella tentativa de mantener siempre su posición. Todo lo dicho por alguien que tenga autoridad es verdad, es el resultado de la autoridad y el poder. Verdad subjetiva y absoluta. La verdad surge de un cuestionarse superfluamente sin llegar al fondo del problema.

Algo que está de acuerdo con los principios generales y que tenga valor en las esferas sociales, religiosas, políticas, económicas. Verdad algo relativo. Tensión dinámica entre el acto de cuestionarse y el acto de la respuesta. Es una verdad subjetivamente relativa.

ENCARNACION

Implicación religiosa no tiene nada que ver con el aspecto social. Cumplimiento de la promesa de salvación en un mundo venidero.

Implica un imperativo divino de realizar nuestra propia encarnación en el mundo. Sacudimiento de la estructura eclesiástica. Es la que nos presenta un desafío de compromiso.

CRISTIANISMO

Es una religión con dogmas, preceptos y organización. Cae en los mismos errores de reglas, preceptos y guardar doctrinas de la Iglesia Romana. Identifica al cristianismo con la estructura. La verdadera religión. Es lo que el hombre necesita para vivir.

Comunidad formada por individuos llamados por Cristo, para pertenecerle a él y permanecer en él y seguirle.

IGLESIA

Institución con su estructura, sus reuniones que se separa porque no quiere tener contacto con el mundo.

Pueblo escogido para ejercer una función que no es rígida, ya que adapta su función de acuerdo al mundo.

Pueblo que no solo tiene una misión sino también una forma de vida que es alimentada por la Palabra de Dios, por la oración.

COMUNISMO

Falta de libertad, ateísmo, ignorancia de lo que el comunismo es como doctrina política.

Una de las posibilidades para la transformación de las estructuras. Mejor futuro. Instrumento del juicio de Dios sobre las estructuras. Algo que no aceptamos porque nos ha sido inculcado que le temamos pero estamos dispuestos a discutir.

Temor de perder algunos aspectos de la "dolce vita" de la libertad.

CLASE TRABAJADORA

Tiene lo que ella merece, por su educación, rango social, económico, etc. y cualquier reclamo en busca de dignificación se atribuye a infiltración comunista.

Condición de vida de la mayoría de nuestra gente como producto de "status quo" en el cual la iglesia toma parte. Condición de vida que tiene que cambiar.

AUTORIDAD

Autoridad establecida e impuesta a la que se debe obediencia absoluta. (No admite críticas)

Autoridad reconocida no por la experiencia, ni por la edad, ni por la imposición, sino que es conquistada por la forma de vida y sus capacidades. (Algo ganado pero no impuesto).

SALVACION

Apartarse del mundo en que vivimos para formar parte de la congregación de santos reunidos en las "iglesias". Y preparándose para una vida fuera de este mundo que comienza después de la muerte.

Busca un entendimiento fiel de este término. Pero no acepta la posición tradicional por considerarla sin sentido.

MISION

Implica proselitismo. Es conseguir gente para la iglesia. Sacar hombres del mundo y llevarlos a la iglesia. Es un evangelismo centrípeta. La misión como evangelismo. Actitud centrípeta.

Servicio de la iglesia, en el mundo. Actitud centrípeta..

Es solamente creer aunque sin entender. Es la excusa que nos libra de las dudas más existenciales.

Es la respuesta a la duda. Sólo se realiza en su total dinamismo cuando es constantemente cuestionada por la duda.

VIDA ETERNA

Es el mundo existente después de la muerte. Es premio y consuelo.

Es la manifestación plena de la vida en términos de mundo, muerte y resurrección. En búsqueda de un concepto más relevante para la situación en que vivimos. No es cuestión de cantidad sino cualidad de vida. Es poner todo lo que tenemos en potencia., buscando la plenitud de la vida en este mundo, tras la búsqueda de la última meta que es la total plenitud.

COMUNIDAD

Es el grupo de creyentes de la iglesia.

Es el pueblo de Dios no limitado por cuatro paredes sino determinado por el acto de creación divina, consciente o inconscientemente en la mentalidad humana.

ECONOMIA DE LA IGLESIA

Es la total justificación de su status.

Es necesario, pero no elemental en la misión de la iglesia.

JUVENTUD

Es la iglesia del futuro. Ve a la juventud bajo el concepto cronológico.

Es la iglesia del presente. Es el grupo de individuos que piensa y crece consciente de la sensibilidad vital del momento histórico.

SANTIDAD

Es permanecer puro, no contaminado, separado del mundo.

Entendemos como jóvenes que hemos sido también apartados para el servicio de Dios, pero esto no implica en ningún momento "santurronería". Entendemos que nuestra vida debe ser unida de tal forma que expresa nuestra pertenencia a Dios. Esto no implica que actuemos de acuerdo con lo que la expresión de lo que es el amor nos exija en el momento y en la circunstancia.

REVOLUCION

Considera a la revolución como algo negativo, la considera como cambio de poder sin transformación de estructuras. Es desorden, desastre e inseguridad. Es algo que se puede eliminar o sofocar.

Considera a la revolución como un cambio de estructura económica, social y política, en busca de un régimen de justicia e igualdad. Comprende que este desorden e inseguridad da lugar a una nueva vida. Entendemos que es inevitable en América Latina.

VI. FRUSTRACION

Todos estos factores que hemos querido señalar como determinantes del conflicto generacional, este análisis de conceptos que nos demuestra en forma patente la divergencia de aproximación frente a conceptos, instituciones o acción y que nos es tan fácil poner en el papel, ocasiona, en este momento histórico de la vida latinoamericana y de la iglesia, graves enfrentamientos y luchas que son motivo de preocupación, dolor y frustraciones. Todas estas consecuencias no las ha sufrido la juventud, aunque ha llevado la mayor parte, sino que en distintos lugares y distintos momentos, ha tenido que ser sobrellevada por la vieja generación. Todo esto no ha hecho más que abrir las brechas que separan a las generaciones y hacer más lejanas las posibilidades de entendimiento.

Como jóvenes entendemos que la mayor frustración proviene del hecho de que la iglesia de Jesucristo, debiendo ser la que desafiada por su maestro y Señor, esté a la vanguardia de los problemas que afronta la situación latinoamericana, es aquella que precisamente se opone a todo tipo de renovación necesaria en el continente y se preocupa tan solo de su vida, de sobrevivir, de permanecer pura, cerrando los ojos a la realidad que se mueve a su alrededor.

El mundo latinoamericano está cambiando rápidamente, suceden cosas que si bien nos crean una nueva visión del mundo, en muchas ocasiones nos son difíciles de comprender e interpretar en su última dimensión. Esta paradoja ha llevado a la juventud a la Iglesia en busca de una respuesta y ha hecho que la juventud que ya pertenece a esta Iglesia demande de ella orientación, preparación para servir al mundo. En esta situación la iglesia ha permanecido en silencio e impotente, pero frente a esta impotencia no ha tenido el valor de reconocer su ignorancia o incapacidad sino que ha pretendido desvirtuar totalmente lo que es su propia misión.

VII. INTENTANDO UNA RESPUESTA AL CONFLICTO

Evidentemente estamos en conflicto con nuestras iglesias. Intentamos pues vislumbrar las posibles soluciones (salidas); podríamos proponer tres posibilidades:

1. DIALOGO
2. Vinculación con la estructura hasta que las cosas cambien, y
3. Alejamiento de la estructura sirviendo fuera de ella.

1. El DIALOGO sin duda alguna sería una manera muy optimista de encarar el problema dentro de nuestra situación de América Latina.

Sin ningún reparo esta debe ser nuestra actitud siempre que las posibilidades se manifiesten. No obstante no debemos permanecer a la espera del diálogo sino provocarlo siempre.

Surge entonces una duda: ¿Hasta que punto sería posible un diálogo con la vieja generación?. "Para dialogar - alguien ha dicho- es necesario decidarnos a considerar al otro como él desea que lo estemos y no como nosotros lo vemos". Esto significa que tendríamos que aceptar con respeto, amor y hasta con valor al otro con quien intentamos dialogar. Sería una conversación sincera y amistosa donde buscaríamos mutuamente analizar nuestras posiciones ante las críticas que surgirían, buscando fielmente transformarnos frente a lo que las Escrituras tendrían que decirnos en el momento actual. Esto requeriría de un despojamiento de todo menosprecio y emoción, exponiéndonos al juicio de Dios

Mientras tanto debemos responder como primera cosa, si no nos aceptaríamos unos a otros o procuraríamos imponer nuestras ideas, ¿hasta que punto seríamos oídos o sentiríamos apenas una actitud paternalista y de superioridad que pretende redimirnos?. ¿Sería posible una liberación de preconceptos y actitudes psicológicas que muy a menudo determinan nuestros conflictos?. ¿Habría algún elemento valdero en la vieja generación y creeríamos en su auto-renovación?.

Uno de los objetivos del diálogo sería una unidad que nos canalizaría en un trabajo en común, o sea la misión de la Iglesia. Nos cuestionaríamos nuevamente: ¿cambiaría la vieja generación su comprensión del papel de la Iglesia?. Si así sucediere sería una revolución tremenda!

Finalmente diremos que estas preguntas deben ser contestadas por nosotros mismos de acuerdo al contexto de nuestra vida, al ir en busca del diálogo.

2. Ante la segunda posibilidad, es decir el vincularse a la estructura hasta que cambie, no abandonaríamos la necesidad del diálogo, todavía evidente aunque con manifestaciones de carácter polémico.

Debemos también afirmar que no nos extraviaríamos en un insignificante deseo de renovación de las estructuras, sino que cuidaríamos de materializar inmediatamente lo que pensamos respecto de la misión de la Iglesia. Desafiaríamos así, a la Iglesia para que renovara sus formas de comportamiento ante la acción concreta que desempeñamos en el mundo. Nos vincularíamos a la Iglesia entendiendo que la estructura actual ha sido un fin en sí misma, en perjuicio de su misión, buscando su transformación desde adentro. Tendríamos en muchas situaciones que disponer de mucha paciencia, aunque en otras fuésemos incisivos y hasta radicales.

No evitaríamos el conflicto ya que este existiría necesariamente hasta que pudiéramos desde adentro realizar una renovación total de la Iglesia.

Sin embargo esto no basta, necesario es tener siempre en cuenta el cuidado de evitar el gran peligro de acomodarnos y no dinamizar las estructuras. Aún así, sería bueno considerar que el conflicto con la vieja

generación, es a la larga, mayor cuando insistimos en vivir dentro de nuestro concepto de iglesia y misión; o sea, comportarnos dentro de una teología revolucionaria.

Tendríamos que saber lo que entendemos por renovación, comunidad cristiana, misión, etc. Todo esto sólo podría ser adquirido por medio de las Escrituras, a través de estudios exegéticos bien hechos, buscando lo que el texto nos comunica, dentro de su contexto y no en procura de reglas dogmáticas. Estamos acostumbrados a oír todo lo que pensamos formulado previamente por una generación que no aceptamos.

Nuestra responsabilidad sería buscar nuestras propias respuestas dentro de la revelación de Dios. Todo esto tendría que ser relacionado con el medio en que vivimos, no olvidando que estamos en mundo secularizado donde el hombre no se ocupa mucho con misterios; donde se juzgan las ideas por su resultado pragmático.

En el mundo de hoy tiende a desaparecer toda o cualquier realidad suprahumana.

Existe un lenguaje tremendamente profano. Nuestros valores, nuestros conceptos ya no dicen nada. En este caso tendríamos que tener en cuenta que si la iglesia existe para la misión, ella tendría que asumir las formas dinámicas y pertinentes para un mejor desempeño en cada momento histórico. De esta manera, nuestro mayor problema sería la estructura y no el liderato de la iglesia.

El quedarse en las estructuras, en último análisis, correspondería a una consideración en la cual vemos aún sentido en la iglesia y en el pueblo que se reúne en la comunidad, con la esperanza de que podríamos renovarla para responder al mundo dinamicamente.

3. Consideremos ahora una tercera perspectiva. La forma que tratamos de abordar es más radical y completamenee diferente de las anteriores. La iglesia pierde aquí totalmente su sentido y es considerada negativamente.

Como hemos visto anteriormente, la segunda posibilidad toma como realidad la diferenciación entre iglesia y mundo, existiendo de tal manera la necesidad de una misión de iglesia a mundo. La presente posición, es que tal distinción no tiene sentido y es completamente falsa.

El mundo es el campo de la acción de Dios, y la "iglesia" es apenas una comunidad de la fe que vive de la palabra de Dios. Sería por ejemplo, una comunidad de trabajo con libertad de experimentación, en busca de los términos en que Dios actúa en el mundo de hoy, tomando en cuenta que la relación con Dios se expresa en una relación de amor y servicio para el prójimo.

VOCACIONES TECNICAS EN ECONOMIAS SUBDESARROLLADAS

I. Introducción

Como los términos utilizados en este seminario tienen más de una interpretación, nos vemos obligados a realizar algunas consideraciones de vocabulario. Así por "vocación" se entenderá en algunas oportunidades, como sinónimo de "elección de una profesión o una carrera" sin ninguna connotación religiosa. En otros casos, se entenderá bajo la significación cristiana: el llamado de Dios para determinada acción del hombre en la sociedad. En este último caso será explicada en el mismo texto.

Por "técnicos", consideramos tres categorías: los administradores de alto nivel los técnicos en profesiones que tienen relaciones con la industria y los obreros calificados. Reconocemos que esta determinación deja de lado a otras profesiones que pueden ser llamadas "técnicas". Por la dirección del trabajo que se nos ha encomendado nos vemos obligados a reducirlos en esos tres niveles. Esto no quita la posibilidad que las consideraciones que presentamos sean utilizadas para orientarnos en los problemas relacionados con los técnicos que aquí no consideramos. Es más, creemos que tienen una íntima relación y que servirá para orientarnos en la problemática de esas vocaciones.

Sobre el subdesarrollo existen diversos criterios para clarificar a las economías subdesarrolladas. En el capítulo pertinente se darán ciertas características bajo las cuales colocamos a los países que creemos en estas condiciones.

II. Apreciación sociológica y teológica del problema:

El seminario ha utilizado en sus primeras reflexiones el éxodo y el déficit de técnicos en los países de economías subdesarrolladas. Estos problemas son de suma importancia en nuestros países. El éxodo de técnicos ha sido considerado por algunos gobernantes como "el gran desastre nacional".

De esas consideraciones surgieron otros problemas como las causales de esa situación: políticos, económicos, sociológicos, educacionales. No podíamos hablar de vocaciones técnicas sin relacionarlas con todo lo que ocurría en ese país, donde se creaban ciertas estructuras y mentalidad ambiental que determinaban las vocaciones o la carencia de ellas. Coincidimos así con aquellos que irán como factor de primera línea para la determinación de las vocaciones, las pautas que crea la sociedad condicionando los intereses de los jóvenes.

Es por ello que consideramos justificado desarrollar una apreciación del medio ambiente donde vive el joven, para intentar localizar las causas profundas del problema de las vocaciones técnicas.

Como cristianos también creemos imposible tratar este problema sin referencia al medio ambiente. Dios llama a los hombres para servir en lugares concretos que tienen un marco histórico determinado por medio del

cual Dios manifiesta el llamado a quien llama. Los profetas son llamados a decir la verdad de Dios en la sociedad de su tiempo y Dios se revela por medio de esa sociedad. Amós se levanta para anunciar el juicio de Dios a la nación que explotaba a los pobres, vendiéndolos por un par de zapatos o robándole en la medida del peso. Es Isaías quien ante la nueva situación histórica de su país, por la muerte del Rey Uzías siente el llamado de Dios a anunciar la verdad que Jehová tiene para su pueblo. Ambos como otros ejemplos que podrían citarse, relacionan su fe con los problemas de su época y evitando el condicionamiento que esa sociedad está realizando sobre sus compatriotas percibe la vocación, el llamado de Dios, a satisfacer las verdaderas necesidades de su pueblo.

Así el cristiano como la Iglesia, no puede desprenderse de su medio ambiente, ya sea para decidir sobre su vocación particular, ya sea para orientar a sus miembros y a la sociedad sobre las necesidades reales del país.

III. Causas de la situación en vocaciones técnicas

Consideramos que en América Latina existen países en mejores condiciones que otros. Pero que en su totalidad están bajo economías subdesarrolladas. Estos países presentan generalmente los siguientes problemas: deficiencia en la atención del agro, éxodo de la población rural hacia la ciudad, reducida y desigual distribución del ingreso nacional, subordinación económica con respecto a los países desarrollados, escasez de personas entrenadas y educadas, estructuras sociales atrasadas y rígidas, escaso desarrollo de la clase media, debilidad de la integración nacional, importancia del sub-empleo, analfabetismo y deserción escolar que resulta en una escasez aguda de personal entrenado.

Estas características se materializan en causas concretas que producen el éxodo y el déficit de técnicos en nuestros países. Algunas de las causas que consideramos importantes son las siguientes:

Sociológicas

Existe una sociedad tradicionalista que canaliza las vocaciones hacia el prestigio y especialmente hacia las vocaciones enciclopedistas y de ilustración (abogados, médicos, ingenieros, etc.)

Esta mentalidad trae como consecuencia exceso en las vocaciones enciclopedistas y déficit en las vocaciones técnicas y cierra el camino para el descubrimiento de nuevas posibilidades de explotación económica, que daría lugar al surgimiento de nuevas vocaciones. Además existe en esta sociedad la falta de reconocimiento por el trabajo técnico y científico en base de sus méritos. El reconocimiento se hace por las relaciones personales, el apellido, y en algunos casos el técnico extranjero por ser tal, es más reconocido que el nacional. Estas pautas tradicionales producen: a) estudiantes fracasados que no logran terminar sus carreras, b) estudiantes que las terminan por complacencias familiares o de tradición, pero que no las ejercen, c) técnicos que terminan sus carreras y que tienen que salir del país porque no tienen donde ejercer.

Educacionales.

Entre las causas educacionales señalamos las siguientes: la educación sigue el patrón de las sociedades tradicionales que no se ajustan a las exigencias de nuestra época. La filosofía educativa se basa en la utilidad personal para el que estudia y no en términos de lo útil que puede ser para la sociedad. Se carece de planificación en la educación que tenga en cuenta el desarrollo de la sociedad y de sus necesidades futuras.

La falta de partidas presupuestarias y el alto número de hijos en las familias de pocas posibilidades económicas - que son los que ocupan grandes zonas de latinoamérica son causas del grave problema del analfabetismo y deserción escolar. Esto imposibilita formar una base necesaria para la preparación de técnicos.

Carencia de orientación vocacional que analice y guie al individuo para encontrar su verdadera vocación, teniendo en cuenta las posibilidades de la persona como las necesidades y problemas de su país.

Políticas.

En nuestros países latinoamericanos se presenta el fenómeno de la inestabilidad institucional y falta de continuidad política por los frecuentes cambios de gobierno, como también la perpetuación de la rigidez institucional mantenida por regímenes dictatoriales. La dirección del país queda en manos de aquellos que están motivados por intereses personales y en muchos casos con personal no técnico ni preparado para tales funciones. Las personas capacitadas si no apoyan esos intereses quedan relegadas. Esto produce la frustración y el desinterés por la preparación técnica o por quedarse en el país para favorecer su desarrollo y desfigura la importancia del individuo como factor vital en el desarrollo de la comunidad.

Económicas.

En nuestra situación de subdesarrollo se da la paradoja de la incipiente industrialización que se caracteriza por una aguda escasez de oportunidades para el empleo de técnicos o para el desarrollo de nuevas vocaciones técnicas.

Por otra parte se da un falso industrialismo generalmente orientado hacia las exigencias de países extranjeros en lugar de dirigirse hacia las necesidades del país. La consecuencia es la formación de hábitos de vida para los cuales no están preparadas nuestras poblaciones. Así se establecen modos de vida irreales que fomentan el desarrollo de vocaciones ficticias.

Esto no significa que rechazemos el industrialismo. Es la clave para el despegue de las economías subdesarrolladas. Pero servirá a estos fines solamente cuando se ajuste a las necesidades del país y fomente las vocaciones reales.

IV. Recomendaciones

La Iglesia, que está viviendo en nuestros países debe tomar con-

ciencia de la importancia de este problema sabiendo que tiene las posibilidades de trabajar como levadura que fermenta la masa e influir en el mantenimiento o en la reforma de esta situación. Así apuntamos las siguientes recomendaciones a la Iglesia:

En cuanto al mensaje.

1. La Iglesia tiene que desempeñar su vocación profética indicando los males del tradicionalismo en la sociedad donde vive.

2. La Iglesia debe hacer oír su voz de juicio en relación con los criterios que se utilizan para asignar los cargos de personal especializado que no se nombran por la capacidad sino por las relaciones personales u otros intereses.

3. La Iglesia debe levantar su voz profética para orientar la filosofía educativa de manera que sirva a las necesidades de cada país. Teniendo en cuenta el contexto latinoamericano podría realizarse esto a través de la participación de sus miembros en las organizaciones relacionadas con la educación de una nación.

En cuanto a la orientación.

4. La Iglesia no debe limitarse a fomentar el ministerio pastoral solamente, sino que también debe hacerlo sobre ministerio laico en todas sus expresiones y especialmente en las vocaciones técnicas.

5. La Iglesia debe alertar a sus jóvenes sobre aquellas carreras que luego les depararán frustraciones, al no poder utilizarlas en su país o por ser vocaciones ficticias y debe orientar a sus jóvenes sobre el perjuicio que producen al país al decidirse a ir al exterior, para desarrollar allí las profesiones para las cuales el país los ha preparado.

6. La Iglesia debe examinar su política educativa en los establecimientos que tiene a su cargo, teniendo en cuenta entre otros aspectos los siguientes: a) si está preparando un tipo de estudiante que luego de recibirse se ausenta del país. b) el promedio de las relaciones que los institutos educativos y los misioneros tienen con el exterior facilitan y promueven el éxodo. c) si su filosofía educativa es tan utilitaria como la señalada para el común de nuestros países y está participando en la obstaculización del despertar de vocaciones técnicas.

7. Ante el falso industrialismo que crea hábitos de vida y vocaciones ficticias, la Iglesia debe educar a sus miembros y ser voz profética en la sociedad donde vive señalando los graves peligros ya indicados, y su íntima relación con las vocaciones ficticias de los jóvenes.

En cuanto a la acción.

8. La Iglesia ha sido influenciada por las pautas tradicionales de su sociedad y le ha añadido el conflicto ciencia-religión, trayendo como consecuencia la obstaculización en el despertar de vocaciones

técnicas. Por lo tanto creemos que la Iglesia debe independizarse de los cánones tradicionales de la sociedad y superar el conflicto ciencia-religión para dar verdadera orientación a sus jóvenes en vocaciones dirigidas hacia las necesidades del país.

9. La Iglesia al sostener "que la política es mala" y hacer la separación Iglesia-mundo, contribuye al conformismo que perpetúa las pautas tradicionales acerca de las vocaciones técnicas. Creemos que es necesario un cabal conocimiento de la situación del país, relacionándolo con la fe cristiana y con lo que Dios hace en la "Iglesia" y el "mundo" para clarificar el problema de las vocaciones técnicas en la mente de sus miembros y especialmente de los jóvenes.

10. Ante un falso industrialismo, creado por capitales extranjeros que no tienen en cuenta las necesidades reales del país, la Iglesia debería influir por todos los medios posibles (organizaciones e instituciones nacionales e internacionales), para que la ayuda extranjera que se recibe en el país no sea en términos de dominio político o de subordinación económica, sino de verdadera ayuda, es decir, que se canalice hacia las necesidades del país y no de interés extranjero.

11. La Iglesia debe profundizar el sentido de vocación como un llamado de Dios para servir a los hombres, orientando a los jóvenes en el llamado que Dios hace por medio de la sociedad a vocaciones concretas y reales.

12. Creemos que la Iglesia no debe limitarse a sostener financieramente a los estudiantes para el ministerio pastoral - como hasta aquí ha hecho - sino también a los que se dedican a las vocaciones técnicas.

Otras recomendaciones.

13. Consideramos que los pastores junto con su preparación teológica humanística, deberían complementar su saber con aquellas disciplinas que tienen que ver con el comportamiento humano en la sociedad que se está creando (estudios sobre sociología, psicología, economía, etc.), para ser eficaces en la orientación vocacional de los jóvenes con los cuales entran en contacto.

14. La Iglesia debe utilizar todos los medios posibles para difundir y despertar el ministerio de las vocaciones técnicas.

15. Recomendamos a ULAJE que procure realizar por su intermedio u otros organismos de la Iglesia un exhaustivo estudio de este tópico.

Palabra final.

El seminario trabajó con poco material bibliográfico, ya que en nuestros países es magra la literatura relacionada con este tema. Recién en estos momentos y en algunos países están siendo editados libros, fascículos o artículos relacionados con este candente e importante problema. La falta de estadísticas no nos ha permitido fundamentar en la medida que creemos necesario los problemas tratados. Confiamos que el trabajo realizado marque las líneas causales y la acción que ayuden para una labor de mayor fundamentación y profundidad. En ese sentido recomendamos a ULAJE el estudio de este tema. De hacerlo así se daría una positiva contribución a los países latinoamericanos que están queriendo llegar a las raíces de este problema.

Notas complementarias al trabajo sobre
"Vocaciones Técnicas".

1. Se toma en cuenta el éxodo de "técnicos", administradores de alto nivel y obreros calificados. Esta clasificación coincide con la que realiza el Ing. Oteiza en su trabajo: "La emigración de ingenieros en Argentina" publicado por OIT.

2. Sobre el éxodo de Técnicos existen diversas fuentes relacionadas con la Argentina. La más reciente y documentada es un informe presentado en el corriente año por el Instituto Di Tella y del que se hizo eco la prensa argentina ("La Prensa" y "El Clarin 13 de Julio de 1966). Se relaciona con éxodo hacia EEUU y los datos han sido suministrados por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, Servicio de inmigración y Naturalización

Inmigrantes Admitidos en EEUU

Año fiscal (1º julio-30 junio)	Profesio- nales y técnicos	Obreros Califi- cados	Adminis- tradores alto nivel	Total
1950- 1951	78	71	41	190
1951- 1952	114	69	48	231
1952- 1953	153	112	68	333
1953- 1954	212	128	84	424
1954- 1955	218	207	85	510
1955- 1956	354	206	124	684
1956- 1957	562	814	429	1.805
1957- 1958	717	493	138	1.348
1958- 1959	478	272	98	848
1959- 1960	508	346	137	991
1960- 1961	552	474	125	1.151
1961- 1962	531	374	98	1.003
1962- 1963	781	694	197	1.672
1963- 1964	1.159	1.119	336	2.614
1964- 1965	973	903	257	2.133
	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	7.390	6.282	2.265	15.937

Suele atemperarse este desastroso éxodo afirmando que muchos de ellos vuelven al país que de esa manera se capitaliza por personal altamente experimentado. El informe lo presenta como una posibilidad pues no existen estadísticas al respecto pero deja entrever - y es confirmado por otros trabajos como el del Ing. Oteiza- que son pocos los que regresan. En "La emigración de recursos humanos a alto nivel y el Caso de Chile" por Gutierrez Olivos, indica toda la problemática de los emigrados chilenos con sus dificultades de regresar. Este caso es similar al de los argentinos como a otros países sudamericanos por lo que podemos dar por cierto que los que regresan son estadísticamente insignificantes ante la proporción de los que se quedan. En "Life" del 22-11-1965 en el artículo "Emigración de técnicos latinoamericanos: silen-

ciosa fuga de capital humano" Carlos M. Castañeda dice "Con el éxodo de técnicos la Argentina ha "donado" a los EEUU alrededor de 100 millones de dólares" citando y confirmando lo que decía un diario argentino.

El informe del Instituto T. Di Tella echa por tierra las tesis de que la emigración de técnicos y obreros calificados de otros países hacia la Argentina compensaría el éxodo de los nativos. Esto no se produce ni en la cantidad ni en la calidad necesaria por lo que el informe concluye "Importamos menos inteligencia de la que exportamos".

Se carece de estadísticas completas en otros países pero citando el artículo de "Life" por Castañeda podemos afirmar que en 1964 en Uruguay el 15% de los estudiantes de medicina se expatriaron. Todos los países latinoamericanos están padeciendo este mal.

3. Para la comprobación de la influencia de la sociedad en la elección de las vocaciones dirigiendolas hacia el prestigio puede darse la siguiente estadística. En Argentina, país netamente agricolo-ganadero en 1910 la Facultad de Agronomía tenía el 11,7% de la población universitaria; en 1950 solo el 2% del total de alumnos. Medicina, Derecho, eran las vocaciones tradicionales. Recién el 1950 se dio lugar en Argentina a disciplinas como Psicología, sociología, Electrónica dando lugar a mayor diversificación vocacional. Hasta 1956 las tres cuartas partes de la población estudiantil se distribuía entre Medicina, Derecho y Ciencias Económicas. Con la introducción de las carreras de Sociología, Psicología y Ciencias de la Educación la Fac. de Filosofía tiene en 1962 un aumento de casi el 200% con relación a 1956. La apertura de estas nuevas posibilidades, algunas facilidades, y en cierta medida la "moda" inciden con fuerza en la decisión vocacional sin un planteo serio sobre las verdaderas necesidades del país.

4. El informe consideró importante el problema educativo en cuanto a las vocaciones técnicas. Dos consideraciones son de importancia: la alfabetización y deserción escolar. La poca consideración en la enseñanza de las disciplinas técnicas. Los Sabanes en "Cristianismo y Sociedad" Nº 1. nos orienta con algunas estadísticas: El porcentaje de las poblaciones que saben leer son los siguientes: Guatemala 29,4%; Haití 10,5; Nicaragua 38,4; Colombia 55%, Perú 45%; Argentina 86, Uruguay 85, Chile 80. Estos datos no significan que hayan terminado la primaria y menos la secundaria. Simplemente son personas que saben leer. La situación en cuanto a posibilidad de estudios se agrava si consideramos el factor desempleo: Pto. Rico, en 1953, 40% en agricultura, 15% en otras ocupaciones, y aquí hallamos un dato orientador en cuanto al "éxodo": la sociedad portorriqueña puede no darse cuenta de esta situación por la facilidad con que el portorriqueño puede ir a EEUU. Actualmente la situación de desempleo y éxodo podría ser mas seria por el problema creado al llegar a esta isla los cubanos exilados. Haití, Cuba y otros países del Caribe y A. Central tenía en 1953 obreros rurales que solo trabajaban 125 días al año. La deserción escolar para trabajar es común en nuestros pueblos como también la preparación mínima en trabajos manuales (por ejemplo torneros, mecánicos,) para ocupar inmediatamente un puesto sin pretender una preparación su-

perior.

Reisig en "Problemas Educativos en Am.Latina" (Ed. Eudeba) señala que en 1956 solo el 3% de los obreros calificados habían realizado estudios en Colombia. En este mismo país en 1958 se necesitaban formar 7.500 obreros y 8.200 empleados calificados. En 1957 egresaron de todas las escuelas industriales del país 647 estudiantes. En 1956 en Perú egresaron 700 y se necesitan 17.000 por año. Un dato muy indicativo de la relación entre los estudios y el sub empleo lo tenemos en Brasil en el año 1952. El SENAI tenía 20.000 jóvenes siguiendo estudios técnicos y en el mismo año la población de trabajadores menores era de 400.000!!

5. En cuanto a las motivaciones del éxodo desde el punto de vista del que se va ha servido para reafirmar nuestras conclusiones el trabajo realizado por el ex-embajador en Argentina de Chile, Gutierrez Olivos en "La emigración de recursos humanos y el Caso de Chile". Olivos realizó una encuesta entre los chilenos que emigraron a EEUU y entre otras consideraciones los que emigraron colocaron en primer lugar el interés por un mayor progreso profesional, en segundo término una mejor remuneración y tercero mejor reconccimiento del trabajo científico y técnico. Las influencias políticas para ganarse puestos, la poca consideración del profesional nativo, la falta de estímulo y la inestabilidad política son los factores que más tuvieron en cuenta como necesidad de emigrar. La mayoría, estarían dispuestos a regresar si esas condiciones mejoraran.

CRISIS Y RENOVACION DEL MATRIMONIO

El Seminario tuvo como propósito ayudar a los participantes en la planificación de su propia vida matrimonial, y capacitarles para ayudar a los miembros de sus grupos de jóvenes en el mismo propósito. No sólo se discutieron los temas que aquí se informa, sino que muchos otros que escapan a este informe pero que son pertinentes al tema y no deben ser olvidados en ninguna consideración del mismo, como ser: matrimonios mixtos y las reglamentaciones existentes en las distintas iglesias cristianas, consideración de los hábitos populares sobre relaciones sexuales y vida matrimonial, distinta legislación sobre el divorcio, la incidencia de la vida familiar sobre toda la comunidad, los impactos de la industrialización, etc. Al mismo tiempo el grupo fue familiarizado con bibliografía en español y en otros idiomas que pueden servir para su mayor profundización.

El Seminario fue consciente de dos limitaciones que se imponía a sí mismo: una de carácter cultural, la otra teológica. El problema sería discutido dentro del marco de la cultura occidental, quizás de clase media, representada por los jóvenes que participaban. Se reconocía que aun dentro de una total aceptación de la fe cristiana podrían darse pautas de conducta muy distintas en otras formas culturales: por ejemplo el matrimonio "a prueba" entre los indígenas del Altiplano. La limitación teológica estaba dada por la afirmación de una ética cristiana que no se pretende normativa para todos, sino para aquellos que aceptan el gozo de la cruz de Cristo. No una ética para ser implementada en códigos que se imponen por la fuerza de la ley, sino para ser aceptada libremente por quienes conscientes de querer cumplir con la voluntad de Dios son también conscientes de los recursos espirituales que están a su disposición. Mientras puede haber mucha sabiduría práctica en las afirmaciones que siguen las que serían útiles para los hombres independientemente de su posición espiritual, el Seminario entendió que debía limitarse en su enfoque a los efectos de tener una fuente de autoridad en la revelación bíblica a la cual poder referir sus argumentos.

INTRODUCCION

Crisis, cuestionamiento del matrimonio, es una realidad visible en todos los países. No se manifiesta solamente en los crecientes índices de divorcio, sino en la incomprensión visible en muchas parejas que no consiguen interpretar correctamente la índole de sus relaciones recíprocas. No se trata de idealizar el pasado, que también encerró sus tragedias y sus hipocresías, pero si se constata que no existe con claridad una imagen del matrimonio que pueda ofrecerse como normativa a la conciencia de la comunidad. El desarraigo de grandes masas campesinas que marchan a los suburbios de las ciudades, el impacto de la industrialización que destruye los conceptos antiguos de la unidad de ritmo familiar o la sola responsabilidad del hombre en el sostén económico de la familia, obliga a redefinir el matrimonio y buscar formas inteligentes del mismo que ofrezcan nueva estabilidad. La crisis puede ser transformada en oportunidad de nuevo comienzo si al sacudirse las pautas sociales tradicionales apare-

cen con claridad los verdaderos fundamentos del hogar.

Así por ejemplo, los índices de divorcio que nos alarman, rinden indirecto testimonio a la mayor "calidad" de los hogares que a pesar de las facilidades de la ley resuelven permanecer unidos. Aquí la libertad se ejerce todos los días y todos los días se decide a favor del matrimonio.

EL MATRIMONIO: Concepto bíblico

El matrimonio monogámico responde a la voluntad de Dios. En él se da la doble función que se le asigna bíblicamente: el mutuo consuelo y compañerismo y la procreación. Cuando el apóstol Pablo coloca a la pareja humana como el símbolo adecuado para expresar la relación indisoluble existente entre Cristo y su Iglesia, está indicando la intimidad de esta relación y su norma fundamental: el amor sacrificial.

En los relatos de la Creación se establece la doble motivación de la pareja humana. "No es bueno que el hombre esté solo", "Creced y multiplicaos". Ambas afirmaciones deben ser preservadas si se quiere evitar caer en distorsiones del matrimonio. El compañerismo recíproco es fundamental. La proyección en los hijos es básica. (Lógicamente la falta de hijos en una pareja no invalida su matrimonio. Lo habilita para tipos de servicio necesarios en la sociedad. Igualmente el célibe. El secreto está en transformar nuestra situación en una vocación).

El matrimonio comienza con la declaración pública de la pareja de su propósito de llevar vida en común asumiendo la responsabilidad mutua. El amor que se declara públicamente configura matrimonio. En nuestra cultura occidental esta declaración pública tiene su forma institucionalizada en la persona del oficial del registro civil o del ministro religioso en aquellos países donde se le autoriza a funcionar como oficial del estado. La ceremonia religiosa es el culto que la pareja ofrece como primer acto de su vida matrimonial, dándose cita en el templo para dar gracias a Dios, ofrecerle el nuevo hogar y pedir su bendición. Desde un punto de vista protestante la pareja está casada desde que declara públicamente su voluntad de estarlo, pues toda promesa hecha responsablemente delante de la sociedad ha sido hecha delante de Dios.

Los siguientes problemas específicos despertaron discusión en el Seminario: 1. La absoluta necesidad de preparación previa para el matrimonio. Véase el capítulo de este informe correspondiente al noviazgo. 2. La convivencia con la familia política. Mientras se afirma la conveniencia de vivir separados, se reconoce las dificultades motivadas por la escasez habitacional en todo nuestro continente. En estas circunstancias se exige un reconocimiento de las lógicas dificultades que han de producirse por el diferente ritmo de vida de las parejas jóvenes para que estas dificultades puedan ser enfrentadas inteligentemente. 3. La planificación familiar. En general las igle-

sias protestantes acompañan los esfuerzos tendientes a desarrollar una conciencia favorable a la paternidad responsable. Los hijos deben venir queridos conscientemente por los padres y en los tiempos y frecuencia que los mismos decidan a la luz de sus circunstancias particulares. Nos gozamos en comprobar que el hombre puede obrar racionalmente aun en este terreno. Lógicamente el énfasis cristiano ha de estar puesto en la motivación que dirige la planificación familiar, procurando fundamentar la misma en el mayor bien y oportunidad de los hijos que se traen al mundo y no en consideraciones egoístas de los padres.

No podemos acompañar la posición de la Iglesia Católica de dar importancia a la metodología del control de la natalidad. Entendemos que la relación sexual dentro del matrimonio expresa la unidad en amor de la pareja y alimenta esa unidad, en consecuencia su valor no puede ser juzgado solamente por su referencia al pensamiento ulterior de la procreación.

Asimismo somos conscientes de que en muchos países el control de los nacimientos pasa a ser un problema social dado el desmesurado crecimiento de la población. Aquí se considera necesario que el estado entre en este terreno con campañas educativas.

4. La ruptura de la imagen tradicional de la familia nos obliga a buscar la formación del "nosotros", esa nueva unidad a la que se refiere el evangelio cuando nos dice que dejará el hombre a su padre y a su madre y se llegará a su mujer y serán "una carne". La coparticipación de la mujer en el trabajo y en el mantenimiento del hogar, la igualdad de derechos civiles, la ley de divorcio, todo lo que conocemos bajo el nombre de "secularización", demanda nuevas formas de vida democrática en la familia, que por un lado reconozcan la permanente diferencia entre el hombre y la mujer y por otro lado reconozcan la comun responsabilidad.

Mientras se va aprendiendo a través de tanteos y pruebas en nuevas formas de expresar la conexión del núcleo familiar, mientras la sociedad aprende a prestar ayuda a ese núcleo a través de leyes sociales, etc. Permanece como fundamental la figura bíblica del amor sacrificial, servicial, como fuente de toda autoridad. En el mutuo deseo de servirse y sostenerse se encontrará la sabiduría necesaria para entrar en los nuevos tiempos.

5. El divorcio. Reconocemos que las opiniones cristianas están divididas al respecto. Todos coincidimos en la necesidad de preservar al máximo la unidad de la familia, ya que ella es símbolo de la unidad entre Jesucristo y su Iglesia. Quizás todos estaríamos de acuerdo en aceptar que hay circunstancias lamentables en las cuales una separación de la pareja es la única manera de evitar males mayores. Donde comienzan las discrepancias es en la actitud frente al nuevo matrimonio de una persona cuyo primer hogar ha terminado en divorcio. Aquí muchos toman su punto de partida del texto bíblico en el cual se nos indica que el que repudiare a su mujer y se casare con otra comete adulterio. (Un evangelio hace la salvedad del caso de adulterio y así

algunas iglesias consideran que esta causal de divorcio estaría justificada). Otras iglesias entienden que este fracaso como todos los otros fracasos y pecados humanos debe ser considerado en la doble óptica del juicio y la misericordia divina y están dispuestos a acompañar en un nuevo matrimonio a quienes planean mejor y más responsablemente esta segunda oportunidad. En todo caso, se reconoce que una mejor planificación del matrimonio y el recurrir a la ayuda de expertos cuando comienzan a manifestarse problemas serios, reduciría sensiblemente la magnitud del problema.

Se mencionaron como causas comunes de divorcio las dificultades económicas, los desajustes sexuales, la falta de comunicación e intereses comunes entre los conyuges, matrimonios sin base firme en el noviazgo, etc.

EL NOVIAZGO

En nuestra cultura occidental el noviazgo es el reconocimiento de una relación interpersonal con vistas a la formación de la pareja humana. Esta relación social busca proveer ocasión de conocimiento mutuo a los efectos de llegar a una mejor convicción de las posibilidades de éxito en la carrera matrimonial. Siendo una relación tentativa, previa, preparatoria, dos consecuencias se siguen inmediatamente.

1. El noviazgo existe para que se puedan cometer equivocaciones a tiempo como para evitar sus peores consecuencias. Un noviazgo quebrado debiera ser saludado como prueba normal de madurez de dos jóvenes que honestamente reconocen que no están en condiciones de constituir la unidad indisoluble que demanda el matrimonio. Débese combatir la presión social que consciente o inconscientemente se ejerce sobre dos jóvenes para que a pesar de sus dudas e inseguridades continúen su relación sentimental hasta el matrimonio.

2. Al mismo tiempo en toda relación sentimental debe estar presente el pensamiento del matrimonio. Lo único que justifica esta relación sentimental es su carácter de exploradora de las posibilidades matrimoniales. Aun cuando, por razones de edad, económicas, etc. la posibilidad matrimonial esté muy lejana en el tiempo, el tener una meta concreta y comenzar a planear y actuar en función de esa meta, dará mayor seriedad y riqueza a la relación sentimental y ayudará a descubrir rápidamente si existen o no posibilidades ciertas de futura armonía conyugal.

Componentes del noviazgo

En nuestra cultura occidental damos por sentado que el matrimonio pasa por el noviazgo y que este se fundamenta en una recíproca atracción sentimental a la que llamamos amor. Tenemos que reconocer que el amor es bíblicamente hablando, un componente fundamental en toda relación humana y básico en la relación marital. Pero si comprendemos

que a lo largo de los siglos y aún en el día de hoy en muchas culturas los matrimonios han sido arreglados por la tribu, el clan o la familia, y no por ello han sido mayormente desgraciados; si pensamos que "Hollywood" nos ha vendido una idea del amor muy romántica, hedonista y superficial, necesitamos examinar fríamente y en forma racional la naturaleza de los sentimientos que experimentamos para estar seguros que no sólo resistirán el paso de los años sino que podrán purificarse y se podrá "crecer en el amor". Varios manuales para el joven y para el Consejero matrimonial han sido consultados por este Seminario, los cuales buscan ayudar a medir los propios sentimientos invitando a las parejas a plantearse una serie de preguntas como:

1. Cuál es la motivación básica de tu relación sentimental? Estás seguro que no son motivos secundarios, por ej. salir de tu casa, miedo a la soledad, etc., los que te impulsan?
2. Qué tienes en común con tu novio o novia? Ideales? Vocación? Trabajo? Fe? Amigos?
3. Te avergüenza o te agrada introducir a tu novio, novia en el círculo de tus amigos?
4. Le imaginas como el padre - la madre - de tus hijos?
5. Puedes participar junto a él-ella en actividades de la comunidad con total naturalidad o sientes la artificialidad de la situación?

Lógicamente estas preguntas y muchas otras que pueden formularse sólo sirven para ayudarnos en nuestra propia reflexión crítica para no ser víctimas fáciles de nuestras emociones. Pero será la totalidad de la experiencia del noviazgo: trabajar juntos, orar juntos, pasear juntos; entrar en ambientes nuevos o frecuentar los ambientes conocidos en su compañía, el ahorro, la planificación del hogar, la discusión de temas que revelen nuestras escalas valorativas, todo esto unido, lo que llevará nuestro ánimo a una conclusión definitiva sobre la propiedad de nuestro matrimonio o el reconocimiento de nuestro error.

Si el noviazgo es preparación para el matrimonio el mismo debe cubrir ciertas áreas fundamentales, imprescindibles de armonización antes de llegar a la formación del vínculo matrimonial. Debemos criticar las prácticas tradicionales del noviazgo que tienden a hacer de ese período un arte del "mutuo engaño", buscando los novios presentar siempre una fachada agradable y no teniendo ocasión de conocerse en diversas situaciones o circunstancias. Mal puede, así llegar a conocerse en su verdadero carácter y en sus manifestaciones temperamentales. El noviazgo debe permitir preciar actitudes hacia la familia, el trabajo, la sociedad, etc.

Casarse es compartir toda la vida. Una preparación para el matrimonio no puede descuidar la discusión franca de problemas fundamentales como: 1. las convicciones religiosas de los novios. El ideal es la

comunidad de convicciones en terreno tan importante, pero debemos reconocer que en la sociedad pluralista contemporánea será lógico esperar un aumento del número de casamientos religiosamente mixtos. En estos casos, las prácticas religiosas, las ceremonias que acompañará el casamiento, la educación de los hijos, deben ser discutidas con toda franqueza desde el comienzo de la relación sentimental. Posponer su discusión por evitar un mal momento es condenarse a encarar el tema en circunstancias angustiantes, cuando la carga emocional que acompañe las decisiones distorsionará todo el problema.

2. planificación económica del hogar. El tema debe enfrentarse con franqueza pues la experiencia enseña que muchas tragedias familiares tuvieron su origen en la ignorancia de la exacta situación financiera, que tendría el matrimonio. Especialmente en América Latina, en algunos países donde todavía quedan señales del viejo orgullo masculino que quiere sostener el hogar por si mismo, al mismo tiempo que la sociedad casi espera con normalidad la contribución financiera de la mujer al presupuesto hogareño, este tema exige claridad y valor.

3. planificación del ambiente hogareño. En muchas circunstancias la rudeza de la situación socio-económica que se enfrenta hace inútil todo intento de planificación. Pero siempre es posible, en cualquier nivel, alimentar sueños y planes en común. Esta conversación concreta el noviazgo y lo mantiene orientado en la dirección correcta.

4. el número de hijos que se anhela, calidad de la educación que espera brindárseles.

5. vida sexual dentro del matrimonio. Por la índole del tema lógicamente se tratará faltando poco tiempo para el matrimonio. Hay libros que pueden ser leídos por la pareja y cuya discusión posterior les ayudará a planear inteligentemente su hogar. Al mismo tiempo deben plantearse el tema de la paternidad responsable sobre lo cual también hay abundante literatura.

6. La introducción a sus mundos respectivos: familias, amigos, aficiones. Nos casamos con nuestro novio o novia, pero ellos no son solitarios, sino seres sociales que traen consigo ese cúmulo de relaciones. Si bien lógicamente la vida del nuevo hogar va a cambiar fundamentalmente la frecuencia de nuestra relación con amigos y familiares, lo cierto es que debo aceptar amigos y familia de mi novio o novia como parte del compromiso que nos une. Podrá hacerse alguna precisión al respecto pero como norma general debemos pensar en términos de aceptación recíproca.

Imposible establecer reglas sobre la duración normal de un noviazgo ya que no hay dos casos iguales. Si ha cumplido su misión de permitir a dos jóvenes valorar la sinceridad de sus sentimientos y planear su vida en común, no hay por qué dilatar mucho el casamiento. Un noviazgo largo plantea problemas de ajuste psicológico motivados por la prolongación anormal de la inevitable tensión sexual que acompaña la relación sentimental. La solución por otra parte no se encuentra en la práctica de relaciones sexuales prematrimoniales, ya que es-

tas que irían a solucionar un problema de carácter psicológico crean otros más serios de carácter moral, espiritual, social, y de personalidad. Un noviazgo que se prolonga más allá de los dos años debe estar muy seguro de que tiene poderosas razones para prolongarse y debe planearse inteligentemente en su comportamiento recíproco para evitar las consecuencias desagradables a que hacemos mención más arriba.

Si el noviazgo existe para investigar la posibilidad de llegar al casamiento, debemos aceptar como un hecho normal que muchos noviazgos se rompan. Por ello nos planteamos la pregunta por la forma de romper un noviazgo, especialmente si se toma en consideración el hecho de que a menudo es solo una de las partes envuelta en esta relación la que llega a la convicción de que la misma debe terminarse. No hay técnicas particulares que ayuden, sólo un consejo básico: no tener piedad, enfrentar la situación con lealtad y reconocer los hechos. Así como toda operación quirúrgica es dolorosa, pero se efectúa con rapidez para solucionar un problema de salud, igualmente la operación sentimental es penosa, pero necesaria. Toda postergación por evitar dolor, o esperar circunstancias favorables, no hace más que enrarecer la atmósfera y causar más daño.

Pregunta presente en la preocupación del grupo: el papel de las manifestaciones afectivas, caricias, en el noviazgo. Con todas las dificultades de establecer límites precisos se entendió que podía distinguirse entre las caricias que constituyen "el juego del amor" y las caricias que constituyen el "preludio del acto sexual". Hay zonas particularmente erógenas del cuerpo humano que responden a la provocación impulsando en dirección a la culminación sexual, otras zonas en cambio son menos excitables directamente. Pero más que una precisión anatómica debe pedirse a la pareja que sepa medir su propio estado anímico y saber reconocer el momento cuando una limitación y una separación temporal sean necesarios. Se presupone aquí lógicamente que la pareja entiende que debe reservar su recíproca entrega sexual para el marco del matrimonio. Sobre esto véase en detalle en la sección correspondiente a ética sexual.

INTERPRETACION CRISTIANA DEL SEXO

El Seminario reconoce la sobrecarga sexual que acompaña a nuestra cultura, lo que transtorna una consideración normal del problema. Toda la propaganda está basada en una apelación a nuestra libido. El psicoanálisis llega al gran público como una mayor afirmación de libertad sexual la cual tendría fundamento científico. Se han roto los tabúes que impedían la consideración del tema, pero al mismo tiempo que el tabú del silencio es considerado dañino, por asociación se consideran perniciosas a todas las otras pautas de conducta que se aceptaban por imperio de la tradición, sin consideración de su validez específica. Asimismo contemplamos en el campo de la ética la crisis de los así llamados "principios o valores". La falta de valores universales nos lleva al campo de lo relativo, donde no puede de antemano decirse lo que está bien o mal sino que estos conceptos serían relativos al contexto, al cúmulo de circunstancias que nos rodean. Todo esto nos lleva de nuevo a la Biblia en busca de luz para un aspecto tan íntimo de nuestra humanidad.

La primera afirmación bíblica sobre el sexo es que el mismo es bueno. Corresponde a la economía de la Creación. Dios crea al hombre varón y hembra y Dios considera aquello bueno. La sexualidad es normal. No debe verse en ello nada vergonzoso. Debe insistirse en esta afirmación pues mucho se ha sufrido de una mala conciencia en relación al sexo.

La perversión que el pecado, la rebeldía contra Dios, produce en el hombre afecta también su vida sexual. Pero en el mismo grado que su vida mental y espiritual. No hay nada particularmente malo en el sexo.

El sexo debe verse integrando la total unidad psico-física que es el hombre. Somos seres sexuados en nuestras expresiones espirituales más altas, así como en la práctica sexual también expresamos nuestra situación espiritual. Así, en el hombre, el sexo no puede considerarse como un instinto ciego, o una necesidad biológica todopoderosa, sino como la condición física que lo habilita para la experiencia del amor. En el hombre no puede hablarse del sexo como librado a sus propias leyes. No hay autonomía del sexo, hay autonomía, libertad del hombre para decidir su conducta en todos los terrenos. A menudo encontramos en jóvenes la falsa idea de un temor a enfermedades psíquicas por la falta de ejercicio sexual. No se comprende que en el hombre la racionalidad y el propósito deben y pueden siempre dominar y ordenar la conducta.

La relación sexual es el símbolo de la expresión del amor entre dos personas. Establece un íntimo conocimiento de persona a persona. Es el símbolo de la entrega total, pues en esta relación entregamos al otro el conocimiento de nuestro ser. Por ser relación interpersonal, debo aceptar al otro como persona, como ser único, y jamás rebajarlo a la categoría de objeto, de cosa que utilizo. De aquí la protesta contra la prostitución: degrada al hombre a la categoría de objeto comerciable. Especialmente el cristiano, no sólo personaliza su relación con el otro, por respeto a todo ser humano, sino que no puede ver al otro fuera de su relación con Dios en Jesucristo. El-ella- es aquel por quien Jesucristo murió. No podemos degradar al ser que es objeto del amor de Dios. Más, ese amor de Jesucristo se hace real al otro en la presencia de aquellos que confiesan su nombre. Mi conducta para con él-ella- le da ese amor que Dios le profesa.

Como consecuencia de estas enseñanzas bíblicas entendemos que la relación sexual es hermosa, bella, digna, es aquella que, en nuestra cultura, tiene como marco el matrimonio, pues sólo allí, en una relación que asume públicamente el compromiso de la continuidad, podemos darnos sin reservas, conocernos en nuestra intimidad, respetarnos recíprocamente, y responsabilizarnos gozosamente por todas las consecuencias de esa relación.

Ante el Seminario vino la pregunta de la legitimidad de las relaciones sexuales prematrimoniales entre aquellos jóvenes que están convencidos de la sinceridad de su amor pero entienden que no están todavía en condiciones de formalizar su matrimonio.

Mientras se reconoce la peculiar situación de muchas parejas en esta situación, se entiende que la misma puede obedecer a un equívoco: considerar de mayor importancia las exigencias sociales-familiares, económicas, etc., para formalizar su matrimonio, que la recíproca voluntad de ser el uno para el otro. Mientras se elimina el "tabú" de la castidad como pre-requisito matrimonial, se le reemplaza ahora con un nuevo "tabú" de carácter económico-social, el cual se respeta con igual o mayor fanatismo que al anterior.

La ética cristiana es de libertad que se expresa en responsabilidad. Libertad y responsabilidad, expresiones del amor, se expresan en toda su belleza en la recíproca entrega en el matrimonio.

En este terreno como en todos los otros de nuestra vida humana frágil y pecadora, debemos ampararnos día por día bajo el juicio y la misericordia de Dios, pidiendo se renueven nuestras fuerzas y se nos levante a un nuevo comienzo cada día.

SEMINARIO: "MIENTRAS NO HAYAN CAMBIOS, QUE"

Introducción

Hace algunos años atrás, la juventud latinoamericana esperaba como algo inminente cambios radicales en lo socio-económico en un plano continental. Pero de ese tiempo a nuestra parte, hemos visto levantarse diversas fuerzas de la reacción y el conservatorismo, hecho éste que nos plantea la interrogante: mientras no vengan esos cambios, qué. Para tratar esta problemática empezamos describiendo la situación actual de América Latina y el tipo de cambios que se operan dentro de la misma. Luego confrontamos esta situación con el tipo de cambios que esperamos. Hecho esto pasamos a considerar la situación de la Iglesia en medio de esa situación. Finalmente incluimos un lineamiento general respecto a la actitud a asumir, mientras no se operen los cambios radicales que podrían sacar a nuestros países de su actual situación de postración.

Situación de América Latina

América Latina es un conglomerado de naciones cuyo dominador común es el subdesarrollo. Eso puede verificarse en:

1. Aspecto económico. Se trata de países monoprodutores de materias primas, cuya explotación está mayormente en manos de capitalistas extranjeros, especialmente de los Estados Unidos, que buscan en ésto su beneficio propio. Junto a ésto existe una incipiente industria, cuyos beneficios económicos huyen de América Latina. Paralelo a ésto, la situación del campo en la mayoría de los casos, se caracteriza por la existencia de grandes latifundios. Todo esto trae por resultado un bajo nivel de vida en las grandes mayorías de la población, al tiempo que se acrecienta el enriquecimiento de minorías privilegiadas. La situación de dichas mayorías está caracterizada por la miseria, la desnutrición, los bajos ingresos per capita.

Los cambios que se están esperando en medio de la situación antes descrita, pueden verse en los siguientes aspectos: cierta diversificación de fuentes de producción de materias primas, como respuesta a la monoproducción; la procura de la instalación de empresas nacionales o autárquicas para evitar el éxodo de capitales o la preponderancia de las empresas extranjeras, la tecnificación del campo, y ciertos intentos de reforma agraria, como respuesta al problema del latifundio; sin embargo éste no ha sido modificado básicamente.

Aspecto social: La característica en este punto es la explosión demográfica que hace de América Latina la parte que más rápidamente crece en el mundo. Actualmente este crecimiento ha dado por resultado que más de la mitad de la población sea menor de 25 años. Esta situación está acompañada por el creciente éxodo del campo a las ciudades. Lo que acarrea la formación de grandes concentraciones en los así llamados barrios de emergencia, donde lo característico es el desempleo, la vivienda inadecuada, la falta de servicios sanitarios, etc. En muchos de los países latinoamericanos la población está formada por grandes sectores de indígenas, generalmente marginados a una vida agraria feudal. Junto a todo esto, existe un alto porcentaje de analfabetismo, agudizado por el rápido crecimiento de la población.

En este punto se procura mejorar la situación de los barrios de emergencia, proveyendo viviendas, servicios sanitarios, etc. Así mismo, para superar el problema de las grandes mayorías indígenas se montan programas de asesoramiento agropecuario, alfabetización, etc.

Aspecto político: El poder político está en manos de la oligarquía tradicional (terratenientes, empresarios, ejército, y alto clero). Sin embargo la actual característica principal es la creciente participación del ejército en los gobiernos nacionales, obstaculizando con ésto el proceso de rápido cambio social. Junto a ésto, existe en los grupos mayoritarios una mayor conciencia social como consecuencia de las actividades sindicales y políticas, a pesar de que éstas se ven restringidas en sus posibilidades de acción. Al mismo tiempo hay una mayor conciencia de nuestra realidad de dependencia de América del Norte como uno de los factores fundamentales de la determinación de nuestra situación de subdesarrollo.

Esta situación pues, no puede traer a nuestros países un cambio de cosas, tal donde exista una mayor justicia social. En virtud de ésto el cambio radical que traería la respuesta adecuada a nuestra problemática está expresada de la siguiente manera: por cambio radical entendemos el producido deliberadamente, responde a una ideología y una planificación, es rápido y radical en la modificación de todas las estructuras básicas (económicas, sociales, políticas y jurídicas). Tiene dos momentos: a) el momento de la ruptura radical con las estructuras vigentes que puede estar acompañado de levantamientos violentos y b) la instalación del nuevo orden de mayor justicia social.

Situación de la Iglesia

1. La Iglesia Católica. La Iglesia Católica se ha transformado en los últimos años en muchos de los aspectos de su vida. A pesar de que esta renovación se lleva a efecto sólo en parte, ha tenido una importancia profética muy grande en el contexto latinoamericano. Se puede decir que se están dando cambios internos pocas veces vistos en su historia. Las direcciones principales de esta transformación, pueden ser resumidos en los siguientes puntos:

- a) Como punto más importante se verifica el hecho de una mayor y creciente conciencia y servicio social.
- b) Se están dando una modificación de actitudes en relación al laicado, el que tiene ahora un papel de mayor relevancia en el cumplimiento de la misión de la Iglesia.
- c) La Iglesia Católica pasa por una transformación litúrgica y se preocupa seriamente con la educación de sus miembros.
- d) A todo ésto acompaña una renovación bíblica y teológica que redunde en una mayor comprensión de la actual misión de la Iglesia.
- e) Señalamos como punto final la apertura del diálogo ecuménico, de tal forma con otros cristianos. Esto puede verse por ejemplo en actividades conjuntas entre católicos y evangélicos en cosas tales como reuniones de oración, estudio bíblico etc.

Naturalmente hay una gran reacción a esa renovación dentro de la misma Iglesia Católica. Esta reacción nos muestra que aún queda mucho camino por andar. Se debe destacar también que dentro de varios grupos de las Iglesias Evangélicas hay una reacción contraria al diálogo con la Iglesia Católica.

Esto que hemos descrito respecto a la Iglesia Católica se debe al hecho de la importancia que esa renovación tiene en nuestras sociedades de Iglesias Evangélicas.

2. Las Iglesias Evangélicas

a. Los diferentes tipos de Iglesias Evangélicas en América Latina responden a diferentes orígenes e impulsos misioneros. Las misiones en su mayoría son de origen y sostén actual de dependencia norteamericana. Esto ha sido y es el factor determinante de la manera de ser de nuestra Iglesia. Desde el punto de vista de su composición social podemos distinguir en América Latina: 1. Iglesias que se identifican con la clase media adoptando su forma de vida y 2. Iglesias que se han arraigado en los sectores más bajos de la población (campesinos, comunidades indígenas y proletariado urbano). Este tipo de Iglesias que forman el grupo mayoritario. En este grupo hay que distinguir a los Pentecostales, por ser éstos algunos de los grupos más autóctonos dentro del protestantismo latinoamericano.

b. Aunque existe un aumento de la población evangélica en América Latina, seguimos siendo un grupo minoritario.

c. Nuestras Iglesias en América Latina se muestran reacias a cambiar su estructura tradicional y de dependencia de las Iglesias madres de los Estados Unidos.

d. Existen, sin embargo, grupos de renovación conscientes de los cambios de actitud y estructuras que deben realizarse en la Iglesia. Estos reconocen que deben asumir su función en el momento histórico que les toca vivir.

¿QUE HACER?

1. Ante todo creemos que el único fundamento de nuestra responsabilidad ante Dios y los hombres es Jesucristo, en quien Dios mismo se encarnó en forma plena y completa entre los hombres. La encarnación de Jesucristo Señor de pueblos e historia, está dada en términos de servicio a Dios y el servicio a los hombres. En él una cosa no existe sin la otra. De ahí que ser fiel a Jesucristo es serle fiel en el centro de la vida de nuestros pueblos y no al margen de éstos.

2. Creemos que de la manera de renovar y profundizar, en nuestra relación con Jesucristo, único fundamento de nuestra responsabilidad en el mundo, es mediante el estudio serio, continuo y pertinente de la Biblia. Es de ésta manera que se bebe en la fuente de toda renovación y alimento de la Iglesia y fundamento de nuestra responsabilidad social.

3. Creemos que el joven cristiano que vive dentro de la sociedad debe actuar en dos niveles:

a. La participación en la acción social, entendida ésta como la actividad que tiende a modificar las estructuras básicas de la sociedad en procura de mejores niveles de vida para todos. Aquí también la juventud debe participar integrándose en grupos renovadores en todos los ámbitos del que hacer social: (política, sindicalismo, economía, etc.) Esto no debe llevarnos a considerar que nosotros somos los poseedores de las respuestas a todos estos problemas. Al mismo tiempo se debe participar en el estudio de todos los aspectos de nuestra sociedad: su situación actual, sus posibilidades de cambio, etc. Cabe destacar que en esta participación pueden darse casos de violencia, en esto no debe a priori desecharse o darse por sentado la participación, sino que en medio de los acontecimientos, las circunstancias determinarán la actitud a asumir.

b. La participación en el servicio social, entendido éste como el mejoramiento de las condiciones sociales existentes sin pretender un cambio de las estructuras básicas de la sociedad. Se debe rechazar toda idea o situación de servicio social que tienda a ser simplemente un paliativo o sustituto de la acción social. Al contrario, se debe buscar la manera en hacer que el servicio social sea una manera de despertar y acrecentar la participación en la acción social.

4. Como juventud cristiana y teniendo en vista lo que se ha considerado, creemos que nos cabe una gran responsabilidad en esta reinterpretación del mensaje bíblico y en la renovación de los conceptos de la misión de la Iglesia.

Creemos que esa responsabilidad implica concretamente:

a. El estudio de la Biblia, buscando en ella las maneras más relevantes de lograr una verdadera confrontación con el Señor del mundo y de la Iglesia.

b. Buscar la renovación de la Iglesia a través de la participación consciente y responsable en los grupos que tengan esta preocupación, procurando buscar los medios que hagan más autóctona y pertinente la Iglesia a su misión en nuestros pueblos.

c. Una preocupación constante en conocer el contexto en que vivimos. Enfatizando la responsabilidad social del joven frente a los problemas sociales, responsabilidad esta que es inherente a la propia fe cristiana.

SEMINARIO : EL JOVEN EN EL MUNDO DEL SERVICIO

Introducción:

- 1- Bases Bíblicas del servicio.
- 2- El Contexto del servicio

- I - Acción Social
- II- Servicios Sociales iniciados por la Iglesia
- III- Instituciones de servicio y organismos ecuménicos.
- IV- Programas Gubernamentales
- V - Vocación.

Bases Bíblicas del servicio:

La misión es la razón por la cual la Iglesia existe, pero la Misión de la Iglesia está en relación con el Mundo y el Reino de Dios. La Iglesia no puede vivir para sí misma pensando en su prosperidad y en su propia afirmación. Tampoco pensando en su éxito. Sino que vive para servir y dar su vida para que el mundo viva. Tenemos que observar lo que el Mundo necesita, no lo que nosotros necesitamos. El mundo tienen necesidad de un nuevo sentido y una nueva razón de ser, de una nueva esperanza.

Los hombres de nuestra generación se consumen en la búsqueda de sí mismos, de posesión, de dominio, de poder. Pero, aunque en este sentido digamos que su existencia llega a ser precaria, el mundo está abierto al anuncio del "Nuevo Mundo" que Cristo ha traído en su persona. Mundo de lo gratuito, del servicio, del amor que es don de sí mismo. El Mundo puede ver con claridad que en el servicio, en el amor que se da sin reparar en la dignidad del ser amado, en el dar la vida por los otros, está el verdadero sentido de nuestra existencia. Pero el mundo podrá recibir esta noticia solamente si es vivida por nosotros, es decir, si predicamos a Cristo sirviendo, y si lo anunciamos renunciando a nuestros intereses, por anteponer a ellos, los intereses de los demás.

A las palabras y razonamientos tenemos que agregar el concreto don de nuestra vida en servicio para que los demás tengan en abundancia. Esto permitirá que podamos comprender a nuestros pueblos y al mismo tiempo, comprender que Cristo ha resucitado y su resurrección consagra a la cruz como el único fundamento de la vida. Tenemos que encontrar en la situación actual en que se encuentra nuestro continente, empeñados en él, la forma de expresar nuestra fe en Aquel que solo puede sacarnos de esta encrucijada, mostrarnos la misión de la Iglesia encuadrada en el contexto del servicio y llevarnos consigo.

2. El contexto del servicio

El contexto de nuestro servicio está dado en la situación actual de nuestra América Latina, parte del tercer mundo, con características propias, pero que no están enteramente separadas de la escena mundial.

Continente que vive en una situación de sub-desarrollo manifestada en múltiples maneras y que ha sido enfocada en numerosos libros y artículos. Largo sería describir la totalidad de características que componen y a su manera juegan un papel decisivo en la presente situación,

solo queremos decir que nuestros pueblos viv en ahora un momento histórico donde se mezclan la esperanza y la desesperación, los ideales de liberación nacional y los escasos recursos económicos, los pensamientos líricos, la falta de vivienda, el hambre, el analfabetismo, la desocupación creciente. En ese contexto de fuerzas que se oponen formando contrastes, varios son los caminos que se abren a nuestra elección, entre ellos existe la posibilidad de fomentar la dependencia de los países más ricos o de buscar por nosotros mismos una forma de solución y de servicio que ponga en acción las fuerzas existentes en el seno de nuestra sociedad.

Al pensar en el servicio que debemos prestar a nuestros pueblos comprendemos que no podemos estar ajenos a los intentos de cambios revolucionarios que se manifiestan en nuestro continente.

Desde esta perspectiva vemos que la Iglesia está llamada a servir. El imperativo está claro tanto desde el punto de vista bíblico-teológico, como desde la perspectiva de la realidad social latinoamericana. Estamos convencidos que si bien el servicio es una dimensión crucial de la Iglesia, no sabemos con tanta seguridad cuales son las formas de servicio que corresponden en el contexto cambiante y revolucionario que es América Latina hoy en día. A continuación señalamos cinco áreas de servicio que nos parecen necesarias y factibles como maneras de responder al doble desafío de la fe cristiana y la realidad social que nos rodea. Queremos señalar que todas las formas de servicio deben ser llevadas a cabo a la luz de la necesidad de una transformación básica de las instituciones socio-económicas-políticas, con el fin de que pueda surgir una sociedad en que existen las condiciones esenciales para que "la vida humana sea realmente humana".

Por eso damos preferencia en nuestro informe a "Acción Social" que se entiende como el esfuerzo cooperativo y corporativo por medio de los "canales de poder" en la sociedad, para efectuar los cambios básicos en las estructuras existentes con el propósito de promover la verdadera independencia política, el desarrollo económico y la justicia económica y social. Sin embargo "mientras las cosas no cambian", en ese sentido básico, no podemos pasar por alto completamente otras formas de servicio que pueden responder a las necesidades del hombre dentro de las estructuras existentes. Estas formas de servicio reconocen que hay necesidades apremiantes que merecen nuestra atención en este período, es decir en forma figurativa "entre los tiempos" de la realidad social triste e injusta del momento actual y la futura sociedad que anhelamos en que reinará una medida más grande de justicia. Cabe la advertencia, no obstante que ninguna forma de servicio es aceptable "en este interín" si meramente o principalmete sirve a aliviar "el dolor", "apaciguar los ánimos", o "adormecer la conciencia". Servicio social es legítimo, para responder a las necesidades humanas dentro de un orden social injusto siempre que no pretende que lo que hace es una expresión plena y adecuada de la responsabilidad social del cristiano y siempre que no sea un sustituto para la acción social. También es importante que estas formas de servicio a que nos referimos abajo, estén orientadas en tal forma que a la par que responden a necesidades humanas dentro de una sociedad imperfecta e injusta indiquen los límites de tal servicio sin la realización de los cambios básicos de las estructuras sociales. También son necesarios esos servicios que ayuden a poner los beneficiarios en condiciones de ayudarse a sí mismos y ser instrumentos de ese cambio más radical. Las otras formas de servicio deben evaluarse en términos de esa perspectiva más amplia, más básica y más revolucionaria. Con estas pala-

bras de introducción y aclaración, presentamos a continuación las cinco formas de servicio que queremos ofrecer para la consideración de los delegados.

I.- ACCION SOCIAL EN AMERICA LATINA

Definición:

Acción social es el esfuerzo organizado para cambiar esencialmente las estructuras sociales, comprendiendo cuanto se refiere a movimientos de cambio político, económico, jurídico, etc. Por lo tanto, la acción social busca solucionar los problemas de fondo, es decir, actúa en los centros mismos del mal y no en sus manifestaciones o expresiones exteriores.

Necesidad de cambios:

La situación general de América Latina exige cambios sustanciales en sus estructuras. Reconocemos que para realizar dichos cambios es necesario recurrir a la Acción Social, en vistas de la necesidad apremiante que presentan las tensiones existentes en los países de nuestro continente. Esta acción social debe ser llevada a cabo por los laicos, quienes serán respaldados por la Iglesia, que debe cumplir su misión señalando injusticias y llamando a todos al servicio y la acción.

Acción Social:

Trataremos de mencionar ahora algunos campos precisos donde la acción social pueda ser canalizada:

- a) Sindicalismo: Es necesario que comprendamos la importancia de los grupos sindicales que agrupan en nuestra América Latina a obreros que luchan por sus reivindicaciones sociales. Comprender la importancia de los sindicatos obreros significa cooperar con los ya creados y ayudar a fomentar la creación de los que aún no se hayan organizado en nuestros países.
- b) Partidos políticos: Siendo conscientes de que toda decisión en un país es una decisión política que no debe a participar directamente en uno de los factores determinantes de la situación latinoamericana.
- c) Capacitación de líderes: Pensamos que por las condiciones de nuestros países se hace urgente la capacitación de líderes que puedan actuar en medios universitarios, obreros y rurales. Si bien esta lista no agota las posibilidades pensamos que es en estos campos donde se manifiesta una mayor necesidad de elementos preparados y entrenados para la acción.

Como utilizar la Acción Social:

Queremos llamar la atención sobre el peligro que significa el saberse poseedor de la fe cristiana y pensar que allí está la solución en toda forma de acción. Nuestro servicio debe cumplirse con plena conciencia de nuestra incapacidad actual. Esto nos llevará a buscar la forma de prepararnos mejor para actuar como elementos de renovación de nuestra sociedad.

II.- SERVICIO SOCIAL INICIADO POR LA IGLESIA

Definición:

La Iglesia ha aceptado el desafío de concretar la obra de servicio para la cual cree estar llamada y es en esa obra que la congregación local debe volcar su esfuerzo cristiano, colaborando con ella y tratando de iniciar sutrabajo particular, dentro del contexto geográfico en la que está enclavada, tratando de responder a las necesidades del grupo humano que la rodea y ante el cual debe asumir su responsabilidad, pudiendo compartirlas con otros grupos inclusive de otras denominaciones. Sugerimos a continuación algunos puntos a tener en cuenta y en la conciencia de saber que no hemos agotado el tema en su totalidad.

Recomendaciones generales:

- a) Estudio de la comunidad a servir a fin de conocer sus necesidades sociales, económicas, deportivas, culturales, educativas, sanitarias, etc. y los recursos con que actualmente cuenta para solucionar tales necesidades.
- b) Trazar un plan concreto y realizable de respuesta a tales necesidades.
- c) Valerse de los recursos disponibles dentro de la comunidad beneficiaria, tanto económicos como edilicios y de otro tipo.
- d) Poner cuidado de no duplicar esfuerzos con otras instituciones de ayuda social que actúan paralelamente.
- e) Utilizar en lo posible voluntarios de la misma comunidad en el trazado y concreción de planes.
- f) Poner cuidado de no insistir en ayudar cuando los ayudados pueden valerse por sí mismos o cuando el motivo de ayuda desapareció.

Posibles formas de servicio:

Sugerimos algunos ejemplos:

- a) Con casos individuales. A través de visitación y tratando de dar orientación técnica, vocacional, legal, educacional, etc. buscando soluciones a problemas familiares o individuales.
- b) Servicio al barrio o comunidad circundante o en el lugar donde los miembros de la Iglesia viven, trabajan o actúan, allí pueden ofrecer enseñanza de corte y confección, un consultorio psicológico, una clínica asistencial, enseñanza socio-sexual para jóvenes o matrimonios, educación sanitaria, formar clubes de niños, jóvenes o de madres, y formar grupos de teatro, música, etc.
- c) Actualmente en el mundo se está centrando una creciente atención en un método para prestar servicio social y promover el cambio social, este método es conocido con el nombre de "organización de la comunidad" adaptado del libro: "Organización de la comunidad para el bienestar social" de Carolina F. Ware: Organización comunitaria se define de la siguiente manera: 1.- "La organización de la comunidad es el esfuerzo cooperativo y calculado para promover el bienestar total de la comunidad" (Naciones Unidas). Es el proceso de ayudar a la gente a solucionar sus propios problemas, con el objeto de conseguir una vida amplia y responsable para todos. 2.- La organización de la comunidad es un proceso para suscitar grupos funcionales de ciudadanos capaces de ser los agentes activos y responsables de su propio progreso, usando para ello como medios: a) la investigación común de los problemas locales. b) El planeamiento y la ejecución por el pueblo de las soluciones que antes convinieron. c) La coordinación voluntaria con los demás grupos y con las auto-

ridades oficiales, de modo que se obtenga el bienestar total de la comunidad.

Conclusión:

Ya que hemos dado a conocer algunas formas de servicio social al alcance de la congregación local, sugerimos que se tenga en cuenta que la Iglesia está ahora buscando nuevas estructuras para la realización de su misión y que desea poder expresar su inquietud a través de su servicio social renovado. Hemos tomado como ejemplo a pequeños grupos que ya actúan conviviendo en barrios humildes, fábricas, grupos políticos u otros que se forman a raíz de la existencia de graves situaciones sociales.

III.- INSTITUCIONES DE SERVICIO Y ORGANISMOS ECUMENICOS

a) Aspectos de una política de instituciones de servicio:

La historia de la Iglesia es rica en mostrarnos formas de servicio mediante: Hospitales, Hogares, Escuelas, Refugios, Talleres, etc. En nuestra América Latina la Iglesia Evangélica también se ha hecho presente con sus instituciones de servicio. Hoy sin embargo la situación ha cambiado mucho, especialmente porque el Estado ha asumido mayores responsabilidades en la medicina, educación y asistencia social y porque cambian rápidamente las condiciones socio-económicas. El peligro es que estas instituciones se transformen en agencias anticuadas que ya no puedan estar a la altura de las circunstancias o sean cargas financieras insostenibles. Una vez más se debe insistir en la necesidad de que estas formas de servicio deben caracterizarse no por patrones fijos sino de grandes flexibilidades: deben ser organismos vivientes, transformables, sensibles a las necesidades cambiantes. En América Latina se ha notado un marcado interés por el servicio social a través de instituciones como existen y se crean universidades, hogares para ancianos, orfanatos, clínicas de orientación psicológica, institutos para enfermos mentales, dormitorios para estudiantes universitarios, hospitales, jardines de infancia, centros de entrenamientos vocacional, etc.

b) Recomendaciones o criterios:

Es necesario que la Iglesia constantemente esté reevaluando la labor de las instituciones, preguntándose si estas instituciones tal como existen actualmente representan una prioridad indispensable en el cumplimiento de la misión de la Iglesia. Valdría la pena preguntarse si se está prestando el servicio más urgente a la comunidad en los campos de su respectiva competencia. Si se hallan al alcance de las personas que más necesitan sus servicios. Si tienden las instituciones a dominar el pensamiento y la vida de la Iglesia, con sus problemas de crecimiento, de financiación, manejo y administración; es decir, a colocarse en el centro de la atención de la Iglesia. Si movilizan las instituciones inmensos recursos que tal vez pudieran ser usados en otras formas más flexibles y urgentes.

La Iglesia debe estar consciente en responder a las necesidades humanas cuando, ni la comunidad ni el estado se preocupan por ellas, pero tiene que estar también dispuesta a presionar al estado para que éste asuma la responsabilidad estableciendo instituciones.

c) Organismos internacionales ecuménicos:

En América Latina que es considerada como campo de ayuda están aumentando las agencias ecuménicas que ofrecen ayuda para servicio social. Cabe aquí hacer algunas recomendaciones:

- 1.- Estos esfuerzos del extranjero no deben disminuir en nada los sacrificios que realiza nuestro pueblo evangélico, no eximirnos de responsabilidades (se critican organismos como ULAJE que en 25 años de existencia depende en demasía de la ayuda extranjera).
- 2.- Se debe tener en cuenta además, que más importante que "paliativos" para los males de nuestros pueblos son las soluciones de los problemas de fondo. Es necesario que nuestros pueblos sepan asumir la total responsabilidad en la solución de nuestros propios problemas.
- 3.- Debe evitarse que las Iglesias Locales sean usadas como medio de propaganda de los países que envían las ayudas.

IV.- COLABORACION CON LOS PROGRAMAS GUBERNAMENTALES E INSTITUCIONES PRIVADAS.

Definición:

Reconocemos que el continente latinoamericano se encuentra actualmente en un estado de sub-desarrollo que hace necesario y urgente programas gubernamentales y privados de desarrollo y organización de la comunidad en sus términos más amplios. Reconocemos que la misión de la Iglesia y de los cristianos es básicamente el servicio como forma concreta de la manifestación del amor de Dios al hombre tal como lo expresó Cristo. Esta misión se realizará pues, por medio de un servicio a la sociedad que puede tomar muchas formas de expresión, pero queremos referirnos ahora específicamente a la colaboración con programas y recursos gubernamentales e instituciones privadas. Esto expresa la identificación de los cristianos y del mundo. Algunas de las razones de estas formas de servicio son:

- 1.- Oportunidades de participar en programas iniciados por expertos en varios campos.
- 2.- Identificación de la juventud en servicios que no es posible conseguir dentro de la estructura de la Iglesia.
- 3.- Permite a la Iglesia invertir sus posibilidades en proyectos funcionales de largo alcance en vez de hacerlo en programas limitados.

Por ejemplo, la juventud de El Salvador participa en programas auspiciados por el departamento de educación fundamental en alfabetización, pequeñas industrias y economía doméstica. También en Perú, estudiantes universitarios han sido entrenados para participar voluntariamente en el programa de desarrollo de la comunidad llamado: "El pueblo lo hizo". El caso aquí sugerido de las posibilidades de colaboración de la Iglesia y la juventud en este servicio. Muchos tipos de instituciones de servicio social pueden ser más efectivos si las Iglesias y los grupos cristianos colaboran en ellos.

Recomendación:

- 1.- Debe tenerse en cuenta la posibilidad de que algunas veces no estaremos de acuerdo con el sistema de gobierno vigente. Sin embargo, de acuerdo a la misión antes señalada, debemos colaborar en alguna forma. Hay necesidades que subsanar mientras las cosas cambian.

2.- Cada jóve o grupo de jóvenes debiera estudiar cuidadosamente lo que el gobierno e instituciones privadas realiza en el campo del bienestar social y hacer una evaluación realista de las posibilidades existentes para hacer una decisión.

3.- Debemos tomar en cuenta que no es con afán proselitista que realizamos este servicio.

V.- VOCACION

Definición:

Es el llamado de Dios al hombre a servir en una función especial o en un trabajo específico. Jesucristo vivió entre los hombres con un sentido de sacrificio y nos llamó a nosotros a dar testimonio de reconciliación en servicio al prójimo y hacer toda labor inspirados por su amor. Uno de los problemas con que se enfrenta América Latina en este momento es el hecho de que los jóvenes están escogiendo sus carreras pensando únicamente en ellas como medio de vida y no como formas de servicio.

Por otro lado hay que señalar las dificultades que tienen muchos jóvenes en el cumplimiento cabal de su vocación por carecer de los mejores instrumentos, por ejemplo, una enfermera que trabaja en un centro médico y no tiene los mejores instrumentos para realizar una investigación, se siente defraudada. Esta situación crea en muchas ocasiones un sentido de frustración y hace que muchos abandonen el país buscando mejores medios para expresar el servicio. Creemos que Latinoamérica requiere en este momento que estas personas, aunque quizás con sentido de frustración, permanezcan ayudando en su país. Existen otros factores que influyen a limitar el sentido de la vocación tales como: faltas de escuelas, imposición de profesiones por parte de los padres, etc. Creemos recomendable dar a conocer a los jóvenes las áreas de mayor necesidad del país de tal manera que su elección vocacional se base además, en su habilidad en estas necesidades. Hay que dar a conocer la gran diversificación de empleos. Es posible hacer uso de test vocacionales para ayudar en este sentido. Otro aspecto fundamental del problema de la vocación como servicio es el profundizar en dos aspectos: 1.- La convicción del llamado. 2.- Compromiso, es necesario aclarar que la vocación como forma de servicio requiere involucrarse totalmente en la obediencia a Jesucristo. La vocación no es un quehacer más sino algo en lo que el hombre encuentra el porqué de su existencia.

Es una constante negación de uno mismo en favor de los demás.

EL ECUMENISMO DEL MUNDO Y ..

LA DIVISION DE LA IGLESIA

por el Prof. Justo González

Muy fácil sería tratar este tema desde un punto de vista meramente descriptivo. Bastaría mostrar, por ejemplo, cómo la tecnología y los nuevos medios de comunicación han servido para hacer de este nuestro globo, un mundo; y cómo a la par de que esto ha estado sucediendo, las iglesias a las que pertenecemos han estado ocupadas en insignificantes cuestiones internas y en debates pseudo-teológicos sobre puntos que en el pasado nos dividieron, pero que hoy carecen de toda importancia. Semejante confrontación entre el ecumenismo del mundo y la división de la iglesia, sin duda nos llevaría y debe llevarnos a un sentimiento de culpa y de vergüenza ante el escándalo de nuestras divisiones. Pero no basta con este enfoque meramente descriptivo; si es verdad que vivimos entre los tiempos, si es verdad que todo hemos de verlo a partir de la acción de Dios en Jesucristo, es necesario que intentemos descubrir lo que implica para nosotros y para nuestra obediencia cristiana este hecho dual del ecumenismo del mundo y la división de la Iglesia.

En qué consiste el ecumenismo del mundo? Sería posible, por ejemplo señalar los nuevos medios de comunicación y decir que ese ecumenismo consiste en la facilidad con que los hombres y las noticias pasan de un lugar a otro, o podríamos también referirnos al modo en que las economías de todas las naciones se hallan entrelazadas en una sola economía global?; o podríamos decir que el ecumenismo del mundo consiste en la necesidad en que nos encontramos de enfrentarnos hoy como un mundo a problemas tales como la explosión demográfica y la posibilidad de una guerra de exterminio total? El ecumenismo del mundo se manifiesta en todo esto que forma parte de él. Pero a mi parecer sería más exacto decir que ese ecumenismo consiste en algo más que todo esto; que consiste en lo que a falta de un término más adecuado podemos llamar la historificación del mundo. Claro que este término historificación es una invención, y en vano lo buscaríamos en el diccionario de la real academia. Pero esta misma necesidad de recurrir a la creación de un vocablo es señal del carácter radicalmente nuevo del hecho a que nos estamos refiriendo.

El ecumenismo del mundo es algo que nunca antes ha ocurrido en la historia de la humanidad; y ello es lo que nos impele ahora a tomar-nos la libertad de sugerir que hemos de entenderlo mediante este nuevo vocablo: historificación. La historificación del mundo quiere decir dos cosas. Quiere decir, en primer lugar, que en nuestro siglo, y por primera vez en la historia de la humanidad es posible hablar de una historia mundial. Cuando antes algún autor pretendía escribir una historia universal, lo que en realidad lograba producir era un conjunto de historias de las diversas civilizaciones que han aparecido en nues-

tro planeta. Cuando más, se hacía referencia a alguna incursión militar, económica o intelectual de una civilización en otra. Un ejemplo clásico de esto, y a veces esto ha tenido gran importancia, es la invasión de nuestra civilización cristiana occidental por el celo procedente de la cultura árabe. Pero cuando los autores de los siglos por venir traten de escribir la historia de nuestros tiempos, se verán obligados a tomar en cuenta no tal o cual civilización, sino la totalidad de la existencia humana. Quién podrá, por ejemplo, escribir una historia de la civilización china del siglo XX sin tomar en cuenta no sólo la antigua civilización china y su cultura sino también cosas que han sucedido en China como las misiones cristianas, la invasión japonesa; cosas que han llegado desde fuera, el impacto occidental a través del marxismo-leninismo; el impacto que ha tenido en China no sólo el nacionalismo asiático; sino también africano, y un sin fin de cosas más. En otras palabras, que en un sentido muy real la historia de China en el siglo XX no es ya un capítulo aislado sino una parte integrante de una sola historia mundial. Y lo mismo puede decirse acerca de la historia de nuestra América en nuestro vigésimo siglo que no podrá escribirse en los siglos por venir sin hacer referencia a la revolución china, a la economía norteamericana y europea, al nacionalismo africano, al desarrollo tecnológico del Japón, y a otro sin fin de cosas más en todo este nuestro globo.

Luego la historificación del mundo quiere decir, en primer lugar esto: que el mundo ha venido a ser una sola historia. Pero hay más; la historificación del mundo quiere decir que el concepto mismo de la historia se ha adueñado del mundo. Por extraño que parezca, la idea de historia no ha existido siempre, ni en todas las civilizaciones. Por el contrario, esa idea requiere ciertas presuposiciones que se encuentran en el corazón mismo del cristianismo y sin las cuales son inconcebibles la idea de la historia como así también la fe cristiana misma. La primera de estas presuposiciones es que lo que sucede dentro del orden de lo temporal es real. Esta presuposición se opone a toda filosofía sustancialista y a toda religiosidad transmudanal. Cuando el filósofo clásico afirmaba que la realidad de las cosas había de encontrarse no en las cosas mismas ni en su existencia temporal y pasajera sino en ideas eternas e inmutables estaba negando, ese filósofo, la posibilidad, o al menos la importancia de la historia.

Cuando el místico religioso, ya sea hindú; ya se llame cristiano, pretende encontrar el sentido de la existencia en una esfera invisible de realidades inmutables está rechazando la realidad histórica y todo intento de encontrar sentido en ella. Pero cuando el cristianismo con el autor del cuarto Evangelio afirma que en el principio era el Verbo y que el Verbo se hizo carne, ese cristianismo está afirmando no sólo la posibilidad sino también la necesidad para tener sentido la necesidad de la realidad temporal; pues es en ella, en esa realidad; en un hombre sujeto al tiempo y al espacio que Dios se llega a nosotros.

Luego hay una oposición diametral entre el cristianismo por una parte y todo tipo de filosofía sustancialista y de escapismo religioso por otro. Tradicionalmente, el mundo ha estado dominado por re-

ligiones escapistas y por filosofías sustancialistas. Religiones y filosofías que tanto en el oriente como en el occidente llamado cristiano, han impedido que se escuche con todas sus notas y armonía el canto de los ángeles anunciándonos que nos ha nacido hoy en la ciudad de David en un lugar y tiempo específico un Salvador que es Cristo el Señor.

Pero la historificación del mundo ha destruido esta situación. El hombre de hoy más que en realidades externas e ideas abstractas cree en lo que sus ojos pueden ver, sus manos pueden palpar, y su estómago puede digerir. Muchos cristianos se duelen ante esta nueva situación que aparta al hombre de las supuestas realidades "espirituales. Pero yo preguntaría si a pesar de todos los peligros que esta situación envuelve, no deberíamos regocijarnos y ver en ella la acción de nuestro Dios enderezando el camino del Señor para que el hombre moderno liberado de sus ataduras sustancialistas y religiosas escapistas, puedan recibir el Evangelio de lo que era desde el principio lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado y palpado con nuestras manos, tocante al verbo de vida.

La segunda presuposición de la historia, es que el sentido de la existencia no ha de encontrarse en términos puramente individuales, sino que ha de tener una dimensión colectiva. Si el sentido de la vida ha de encontrarse en una especie de beatitud puramente personal y en una experiencia mística la historia ha de ceder el lugar a la biografía, o quizás, mejor aún, más estrictamente, a la auto-biografía. Cuando el filósofo habla acerca de su propia conciencia como la medida de todas las cosas, o cuando el cristiano piensa exclusivamente en términos de su salvación individual, tanto el uno como el otro se están oponiendo al concepto mismo de la historia, así como el cristianismo, cuya esperanza se expresa en el Nuevo Testamento, en términos sociales y colectivos, tales como el Reino de Dios y la Ciudad Celestial.

Cuando en el día de hoy aparecen en el mundo movimientos que se niegan a encontrar en el individuo el sentido final de la vida, movimientos tales como el nacionalismo, el comunismo, las revoluciones sociales nacionales en América Latina, aún hasta el nacional-socialismo, si Uds. quieren; cuando aparecen estos movimientos, lo que está teniendo lugar es la historificación del mundo.

Todo ello a pesar de sus muchos y gravísimos peligros, a pesar de sus indudables tragedias, debe ser visto por nosotros los cristianos, en parte al menos como un llamamiento de Dios que nos está alzando el telón para que nosotros los cristianos de hoy, como el Juan de antaño, podamos tener la visión de la Santa Ciudad que descende del cielo como esposa ataviada para su marido.

Por último el concepto de la historia envuelve una tercera presuposición, que como las anteriores, pero aún en mayor grado es fundamental para el cristianismo, y se halla envuelta aún cuando no se le reconoce en la historificación del mundo. Por definición el concepto de historia implica sentido, y el sentido, dirección, y la

dirección, punto de referencia. Luego el concepto de la historia requiere que haya puntos de referencia para determinar su curso, para descubrir su sentido. Tales puntos de referencia no pueden estar fuera de la historia, pues entonces volveríamos a caer en la posición sustancialista o en un tipo de religiosidad escapista tratando de ver el sentido de todas las cosas en realidades inmutables fuera de este campo nuestro de lo temporal y pasajero.

El punto focal de la historia ha de ser radicalmente histórico. En algunas sociedades ese punto focal está en el pasado; y entonces resultan ser en extremo conservadores. Para otras sociedades y movimientos ese punto está en el futuro, y entonces cobran un ímpetu revolucionario que sólo desaparece cuando el acontecimiento esperado se realiza, viene a ser cosa del pasado, y el movimiento se torna conservador, o de otro modo también cuando van creciendo las sospechas de que el momento esperado no era sino una utopía. Es en este punto; en esta tercera presuposición de la historia, que la historificación del mundo no ha logrado el ecumenismo mundial.

Si bien todo el mundo ha sido englobado por Dios en una sola historia, existen aún en ese mundo diferentes interpretaciones acerca de los puntos focales de esa historia, y cada movimiento nacionalista, cada partido político, cada ideología en conflicto tiene su propia interpretación acerca del sentido de esta una historia en la que todos estamos envueltos. Y es aquí en este punto que hemos de pasar a la segunda entidad del enunciado de nuestro tema a la Iglesia, y desafortunadamente a la Iglesia dividida.

El punto en el cual la Iglesia tiene que ser intransigente e indomable es el hecho de que ella encuentra el sentido de la historia no sencillamente en un acontecimiento pasado; ni tampoco en una imprecisa utopía futura, sino en Jesús de Nazaret, el que vino y ha de venir. Esto es lo que quiere decir "vivir entre los tiempos". La Iglesia vive entre el tiempo del recuerdo y el tiempo de la esperanza; y viviendo entre ambos tiempos vive también en el tiempo de este mundo por el cual Jesucristo se dió y al cual Jesucristo ha de venir. Aunque el punto focal de la historia no está en el pasado, es decir que no está meramente en el pasado, la Iglesia no puede convertirse en una institución conservadora y defensora del status quo. Pero porque lo que esperamos no es una utopía ni una esperanza imprecisa, sino un retorno del que ya vino, del que ya hemos visto y oído, de aquel en quien hemos creído, tenemos entonces el ímpetu para ser más revolucionarios aún que las propias revoluciones aunque éstas nos tilden de reaccionarios.

Pero volvamos a nuestro tema. Hemos aquí a nosotros los cristianos, tratando de interpretar lo que está sucediendo en el mundo y en la Iglesia a partir del postulado fundamental de que Dios es el Señor de la historia, de que Dios en Jesucristo nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad que se había propuesto en sí mismo de reunir todas las cosas en Cristo en la dispensación del cumplimiento de los tiempos así las que están en los cielos como las que están en la tierra.

Henos aquí a nosotros tratando de leer las señales de los tiempos para descubrir cómo está Dios realizando este propósito de unidad en Jesucristo; y lo extraño, lo que parece inexplicable, lo que debemos tildar de trágico, es el hecho de que demasiado amenudo resulta más fácil ver ese propósito de unidad en el mundo que en la Iglesia, el hecho este a que se refiere el enunciado de nuestro tema: el ecumenismo del mundo y la división de la Iglesia.

Nuestro problema, la cuestión que aquí tenemos que plantearnos está haciendo Dios; más aún, qué nos está diciendo Dios a nosotros en esta situación del ecumenismo del mundo y la división de la Iglesia. Pero antes de seguir adelante y tratar de leer las señales de los tiempos es necesario que hagamos dos observaciones sin las cuales entenderíamos mal la situación presente y haríamos injusticia a muchos cristianos que han sido, y están siendo fieles al llamado de Dios.

La primera de estas observaciones es que el ecumenismo actual del mundo que radica en su historificación encuentra sus raíces en la proclamación de la Iglesia. La tecnología nació en el occidente en parte, al menos, porque fué allí que la fe cristiana llegó a los hombres a tomar en serio la realidad física e histórica; y sin la tecnología occidental la presente historificación del mundo nunca hubiera tenido lugar.

La segunda observación es que existe dentro de la propia Iglesia un movimiento ecuménico que si bien no ha logrado subsanar todas las divisiones, ni siquiera la mayoría de las divisiones, al menos ha servido para dar testimonio del hecho de que la última palabra no la tienen las divisiones, sino el propósito de Dios de reunir todas las cosas en Cristo.

Volvamos entonces a nuestra pregunta fundamental: qué nos está diciendo Dios en esta situación del ecumenismo del mundo y la división de la Iglesia? Dios está llamando a la Iglesia a escuchar y a hablar. Dios está llamando a la Iglesia a escuchar porque al mostrarnos el ecumenismo del mundo frente a nuestra división nos está diciendo que él no actúa solamente dentro de la Iglesia, sino también en el mundo; que la Iglesia no tiene el monopolio de la acción de Dios; que la Iglesia por tanto ha de verse hacia afuera, a servir y a encontrar a su Señor en el mundo. Esto quiere decir que el ecumenismo en la Iglesia no ha de realizarse aparte del servicio al mundo donde Dios mediante el proceso de historificación realiza su propósito de unidad. La unidad de la iglesia, y esto es muy importante, sólo es verdadera unidad cristiana cuando es unidad hacia afuera; es decir unidad misionera, entendiendo el término misión en su sentido más amplio. Y esto no sólo porque históricamente fué en la empresa misionera que los cristianos comenzamos a percatarnos del escándalo de nuestra división; sino también porque la búsqueda de la unidad, aparte del sentido de misión se vuelve egocéntrica; y una Iglesia egocéntrica no merece el nombre de Aquel que dió su vida en rescate por muchos. Este es el gran peligro del movimiento ecuménico actual.

Me temo que existe en ciertos círculos la tendencia de buscar la unidad de la Iglesia sencillamente como un medio de crear una estruc-

tura eclesiástica más poderosa y me temo también que a veces se busca la unión a fin de esconder en estadísticas conjuntas los datos que mostrarían la carencia de pertinencia contemporánea por parte de nuestras instituciones eclesiásticas. Esta manera de ver y de buscar la unidad de la Iglesia ha de ser categóricamente rechazada porque hace de la Iglesia su propio Centro y es por tanto idolatría.

La verdadera unidad de la Iglesia es la que surge de su misión. Esto quiere decir que la unidad se define por la misión y no vice-versa. A la pregunta qué clase de unidad debemos buscar, tenemos que responder aquella clase y grado de unidad que mejor sirvan para mostrar al mundo su verdadera naturaleza en Jesucristo. Necesitamos tanta unidad como sea necesaria para mostrar al mundo la verdadera naturaleza de la reconciliación. Necesitamos tanta flexibilidad como sea necesaria para mostrar al mundo la verdadera naturaleza de la libertad; y puesto que nosotros, los que somos la Iglesia, somos también parte del mundo, necesitamos en la Iglesia tanta unidad y tanta flexibilidad como sean necesarias para experimentar la reconciliación y la libertad del siglo por venir; de ese siglo cuyas primicias pretendemos ser.

Pero si la Iglesia ha de escuchar la voz del mundo ecuménico, en esa voz ha de escuchar también el llamado a hablar. Cuando hablábamos acerca del ecumenismo del mundo a través de su historificación, decíamos que si bien todo el mundo ha sido englobado por Dios en una sola historia, existen aún en este mundo diversas interpretaciones conflictivas acerca del punto focal de esa historia. Esta divergencia en cuanto a puntos focales es el gran obstáculo del camino del ecumenismo del mundo. Es en razón de esa divergencia que no podemos decir que Dios haya realizado aún su propósito final de reunir todas las cosas bajo una sola causa. Aún más, como cristianos debemos decir que este propósito de Dios es específicamente el de reunir todas las cosas en Cristo; y que por tanto la presente unificación del mundo mediante su historificación es una señal de los tiempos dada por Dios como un arco en las nubes que anuncia la promesa de la consumación final.

Heños aquí entre los tiempos: entre el tiempo de la acción de Dios en Jesucristo y el tiempo de la consumación final en ese mismo Jesucristo; entre el tiempo escatológico en que El ha irrumpido en la historia, y el tiempo de la historia que Dios dirige hacia su culminación escatológica. Entre estos tiempos ha de ubicarse nuestra obediencia; y nuestra obediencia ha de ser tal que al tiempo que actuando en el mundo descubramos lo que ha de ser la unidad no sólo del mundo sino de la Iglesia, participando en la vida de la Iglesia conozcamos al único en quien tanto el mundo como la Iglesia encuentran su verdadera unidad en Jesucristo el Señor.

El ecumenismo del mundo y la Iglesia dividida no son dos entidades separadas sino dos testimonios complementarios que Dios nos está dando, de la promesa que constituye el centro de nuestra vida como cristianos, la consumación final de todas las cosas en Jesucristo el Señor a quien sea la gloria, el imperio y la potencia por los siglos de los siglos, Amén.

'VIVIENDO ENTRE LOS TIEMPOS'

por el Rev. Emilio Castro

La pregunta que nos planteamos es cuál es el estilo de vida que corresponde a la comunidad que se reconoce viviendo entre los tiempos?, cuál es el camino de aquella comunidad que en Jesucristo ha contemplado el centro de la historia, y desde Jesucristo mira con expectación al día de la consumación final?

Para fundamentar bíblicamente nuestra meditación, y para colocarlo como paradigma de nuestra acción, permítanme leer un breve trozo del capítulo 12 de Génesis, ver. 1-3. Tradicionalmente leemos el libro de Génesis marcando una división. Los primeros 11 capítulos, desde la creación hasta la dispersión posterior a la Torre de Babel, lo que correspondería a la historia mítica universal, a la historia que tiene por interés todo el destino humano; mientras que, a partir del capítulo 12 la atención del narrador se concentra en un personaje, en un pueblo, y comienza la historia de un sector de la humanidad: el pueblo de Israel. Pero en realidad, si leemos con cuidado estos versículos de Génesis, capítulo 12, veremos pues, que si bien la elección es del pueblo en particular, el propósito de esa elección es en bien de la universalidad. En tí serán benditas todas las naciones.

La historia de la preocupación universal de Dios no termina con la Torre de Babel; sino que, se concreta en la elección de un pueblo portador de una promesa y de una revelación. El interés de Dios sigue siendo interés en toda la humanidad; ahora ese interés se enfocaliza en un pueblo, en el cual la bendición de Dios se hará presente para beneficio de toda la humanidad.

Abraham es nuestro paladín; es quizás el primer hombre histórico, el primer hombre que se atreve a hacer historia. El hombre que rompe el ciclo de la cotidianidad, de lo seguro, de lo acostumbrado, de lo natural. Permanecer con sus padres era quedarse junto a la experiencia, era quedarse firme en la seguridad tradicional. Cruzar el desierto era arriesgarse a vivir en la incertidumbre, en la aventura, en el peligro. Por qué lo hace? Por qué rompe con la seguridad y se lanza hacia el desierto, en busca de una tierra prometida que nunca había visto? Precisamente porque es llamado desde adelante, porque Dios le llama a abandonar los suyos y buscar una nueva patria con fundamento. Abraham es el hombre que se atreve a contestar un llamado que viene de adelante de su situación histórica. Lo normal, lo acostumbrado, lo natural en sus días era el sacrificio humano. Lo extraordinario, lo sorprendente, lo que habla de la libertad de Abraham, lo que habla de su capacidad de marchar hacia el futuro es ese detenerse y comprender que aquél sacrificio no le era demandado por Dios. Rompe lo universal de la costumbre para arriesgarse en la decisión libre.

Esta es una característica permanente. Kierkegaard, cuando describe el intento de sacrificio de Isaac, nos dice que precisamente lo novedoso, lo atrevido, el acto de fe de Abraham, estuvo en negarse a bajar el cuchillo sobre su hijo. Lo común, lo normal; lo socialmente correcto, lo natural, lo que se esperaba en su época, era que aquél muchacho fuera sacrificado. Pero Abraham, el hombre de la fe, porque se proyecta hacia el mañana respondiendo hacia un llamado de Dios de ese mañana; es el hombre libre, es el hombre capaz de hacer historia.

Es interesante que Abraham sería el prototipo humano que sirve de punto de encuentro a las tres grandes corrientes humanistas contemporáneas: el existencialismo que nos exige una decisión libre en la cual el hombre hace sus propios valores; Abraham el hombre que rompe con el ciclo natural y toma decisiones; el marxismo, el hombre como ser productor, el hombre que hace historia y el cristiano, el hombre que sale respondiendo a una vocación, respondiendo a un llamado.

Para nosotros Abraham es el padre de la fe, el paradigma de la vida cristiana, quien vive peregrino con una vocación de servicio a toda la humanidad, buscando la ciudad con fundamento, la tierra prometida. Pero dejemos por un instante a Abraham y vengamos a ver el cuadro que el Nuevo Testamento nos da de los tiempos que nos tocan vivir.

Diríamos que la primer gran afirmación del Nuevo Testamento es: 'el tiempo se ha cumplido, el reino de los cielos ha venido'; algo decisivo, definitivo, fundamental ha acaecido en la historia humana teniendo consecuencias para toda la humanidad. Dice Jesús: "todo poder me es dado en el cielo y en la tierra, por tanto id y haced discípulos a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". Sea cual fuere la explicación que de esto podamos ofrecer, la afirmación neo-testamentaria subsiste clara. En Jesucristo no ha acontecido un hecho que sólo tenga vigencia para el pueblo de Israel; no es un acontecimiento que sólo tiene consecuencias para la Iglesia como institución religiosa, sino que es un hecho que marca una ruptura con el ayer, y una apertura de un nuevo período en la historia de la humanidad. Es el sí de Dios pronunciado sobre toda la aventura humana; es una palabra de Dios asegurando que la maldad, el pecado, el orgullo presente en la historia, ya no tiene el poder último y definitivo sobre esa historia. Que nuestro mundo, desde la cruz, y resurrección ha entrado en el último tiempo, los tiempos escatológicos, los tiempos finales, los tiempos que marchan desde la venida histórica de Jesucristo, hasta la irrupción del reino de Dios, la segunda venida, la nueva ciudad, la santa ciudad, Jerusalem descendiendo desde lo alto.

Primero entonces, algo fundamental que cambia la situación de toda la humanidad ha tenido lugar en Jesucristo. Dios ha pronunciado una palabra de perdón y esperanza para la humanidad. En segundo lugar, nos dice el Nuevo Testamento, que la historia marcha hacia el encuentro de su Señor; que esos cielos nuevos, que esa tierra nueva,

...es promesa de Dios para la humanidad, es la meta de todos los afanes humanos.

En la Carta a los Efesios, capítulo 1, ver. 9, 10; se nos dice precisamente que se nos dió a conocer el misterio de su voluntad, que se había propuesto de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos, así las cosas que están en los cielos como las que están en la tierra. Esta promesa de Dios para la humanidad es la meta de Dios para la humanidad, es a su vez el metro con el cual podemos juzgar todas las situaciones humanas para saber hacia dónde debemos orientarnos. Es decir, si la promesa de Dios es la reconciliación de todas las cosas; es la unión de todas las cosas en Jesucristo, en la medida en que nuestro mundo opere un proceso de reconciliación estaremos cumpliendo aquéllo que corresponde a la voluntad última de Dios. Y en esa visión, en esa voluntad última; tendremos permanentemente una medida que aplicar a nuestras realidades terrestres inmediatas para desafiarlas, para provocarlas a su propia reforma. En tercer lugar, en este período entre los tiempos que van desde el sí de Dios a la humanidad y la esperanza de que ese sí se concrete en la reconciliación de todas las cosas, Dios ha establecido sobre la tierra una comunidad, la comunidad de la fe, que vive en el mundo, que es parte de ese mundo, pero que es la parte del mundo que es consciente de lo que ha acontecido en Jesucristo, y que sabe cuál es el destino último de toda la humanidad. La Iglesia es parte del mundo, pero la parte del mundo que es portadora de la revelación de Dios para toda la humanidad.

Así como con Abraham encontramos que el interés de Dios era universal, pero en un pueblo Dios preservaba la revelación de su voluntad para ser bendición a todos los pueblos, ahora en la Iglesia de Jesucristo Dios manifiesta otra vez su amor por toda la humanidad, estableciendo un sector de esa humanidad que tiene la función de transmitir el secreto de Dios a los hombres, ilustrar en su propio ser, en su propia vida interna, la meta hacia la cual Dios mueve a la humanidad. Ser el pregusto en la tierra de la realidad última que es promesa de Dios para los hombres. En tercer lugar, que mira al mundo y discierne allí las señales de la actuar de Dios en el mundo. Porque conoce cuál es el propósito de Dios, la Iglesia debe ser capaz de señalar en este tiempo y en aquél tiempo, aquéllos acontecimientos en los cuales Jesucristo está obrando, y en los cuales Jesucristo está invitando a la Iglesia a unirse a su obrar. En consecuencia, la Iglesia que conoce y confiesa, que ilustra con su vida, acompaña ese actuar de Jesucristo en el mundo llamando la atención a ese mundo sobre la realidad de esa presencia secreta, misteriosa, escondida de Jesucristo en su seno.

Por último, la Iglesia que vive entre los tiempos invita a las naciones e invita a los hombres a reconocer junto con ella el secreto que se da a conocer en Jesucristo y a incorporarse a la comunidad de los servidores conscientes de ese propósito de Dios. Recalco la palabra conscientes; veremos que el servicio a Dios no es una exclusividad de la Iglesia, muchos hay en el mundo que sirven a Dios pero sin tener la conciencia de estarlo sirviendo. De ellos es que

se habla en la parábola del juicio final: 'cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer'. Habían servido a Jesucristo sin saberlo. La Iglesia, es el conjunto de servidores de Jesucristo concientes por haber recibido la revelación dada en Jesucristo y preservada para nosotros a través de las escrituras.

Recapitulamos un poquito; en Jesucristo algo decisivo ha acontecido para toda la humanidad; en El se nos revela la meta hacia la cual Dios conduce a la humanidad, y la Iglesia ha sido llamada para ser conciente de ese secreto, trasmisora del mismo, servidor del mismo, proclamador del mismo, al descubrirlo en acción en medio de la humanidad. De este esquema básico se sacan algunas consecuencias que corresponden al 'vivir entre los tiempos', al vivir escatológicamente.

Primero: la historia humana es una historia abierta hacia el mañana; no es una historia que mira hacia atrás, no hay jamás un status quo a defender, sino que siempre hay una situación a desafiar. No podemos sacralizar las revoluciones, pero podemos si de un punto de vista cristiano decir que hay más posibilidad de estar de acuerdo a la voluntad de Dios en un desafío crítico a la realidad social existente, que en una defensa de esa realidad social. El cristiano que comprende esto, que sabe que la historia está abierta para responder al llamado de Dios que siempre viene desde adelante, tiene que estar dispuesto a desafiar ese status quo y si sirve a un proceso revolucionario, a ser inmediatamente después que la revolución triunfa el crítico más agudo del nuevo status que se haya alcanzado. Siempre viviremos en lo penúltimo, pero señalando siempre hacia lo último que viene.

En segundo lugar, la comunidad cristiana que existe entre los tiempos para servir a ese Señor que es Señor del mundo, al cual le ha sido dado todo poder sobre los cielos y sobre la tierra, esa comunidad cristiana sólo puede servir a su Señor en la medida en que se coloque a su servicio en el mundo. La adoración cristiana es genuina cuando es un diálogo con Dios sobre lo que está aconteciendo. No es genuina cuando es un ejercicio de piedad privada o un ejercicio egoísta en el cual sólo planteamos delante de Dios aquellas necesidades que creemos nuestras olvidándonos de la vocación a la cual hemos sido llamados. La educación cristiana, el proceso de santificación, tiene sentido en la medida que nos habilita para el servicio de Jesucristo al mundo, y es totalmente impertinente, fuera de relación con la realidad, si se convierte en una búsqueda de la santidad como mérito a colocar delante de Dios. Muchas de las discusiones que tenemos en las iglesias latinoamericanas, como el fumar, el tomar, el bailar, podrían quedar colocadas en su justa perspectiva si hiciéramos la pregunta que corresponde. La práctica de estas virtudes, o de estos vicios, me habilita o me perjudica para el servicio de Dios al mundo. En la medida en que la abstinencia de tales y cuales cosas me habilite para ser más útil a Jesucristo en el mundo entonces mi abstinencia tiene sentido. En la medida que sea un fin en si mismo, no tiene absolutamente ningún sentido. La vocación de la Iglesia es ser pueblo servicial en el mundo. Pero cómo?; por qué? Porque como

reconociendo a su Señor en el mundo, señalándole, proclamándole a ese mundo la palabra de la esperanza, sirviendo a este mundo, proclamando a Jesucristo en medio del mundo.

Tengamos aquí un excursus, una consecuencia derivada de lo que estamos diciendo, que quizás sea más largo que todo lo que estamos diciendo. La conversión como tal, la existencia de la Iglesia como tal, como pueblo que conoce lo hecho por Dios en Jesucristo, y no hace al individuo cristiano ni a la Iglesia como comunidad automáticamente apta para prestar este servicio que debe a su Señor con inteligencia en la moderna sociedad técnica. Nada reemplaza al estudio serio de las estructuras de esa sociedad y de las formas inteligentes de expresar nuestro amor a través de esas estructuras en el día de hoy. Muchos mal entendidos presentes en nuestra Iglesia; mucha lucha entre jóvenes revolucionarios y jóvenes conservadores; entre jóvenes tipo profetas y pastores tipo conservadores se basa únicamente en este tremendo malentendido: en pensar que la Iglesia, porque conoce el secreto último del universo ya sabe como transmitir eso en el lenguaje y en la realidad de las estructuras de la sociedad técnica. Nada más falso, nada más falaz. Será imprescindible que la Iglesia estudie la nueva sociedad para que pueda comprender lo que significa la participación en la revolución como un servicio que brota de nuestra fe en Jesucristo. Lo que quiero decir es que muchas de nuestras protestas contra los viejitos de la Iglesia no se debe tanto a que los viejitos sean reaccionarios por falta de fe, sino que lo son por ignorancia. Y muchas de nuestras posiciones que pretenden ser supremamente avanzadas y que significan a veces la entrega ingenua total y sin reservas a tales o cuales movimientos ideológicos, pueden ser que nos lleven también a esa entrega total por falta de conocimiento de las estructuras sociales, y el modo de actuar a través de ellos. Estamos frente a una división en la fe, estamos frente a una división en el nivel de nuestros conocimientos.

Un segundo excursus relativo a este rol de la Iglesia sirve para recordar que la Iglesia existe en un permanente movimiento entre comunidad congregada y comunidad dispersa; comunidad que se reúne para la adoración, para la reconciliación, para la enseñanza, y comunidad que se dispersa para prestar servicio directamente en el mundo. Mientras la vocación servicial de la Iglesia es la misma en los dos movimientos, la Iglesia existe para servir a su Señor como Iglesia congregada, y para servir a su Señor como Iglesia dispersa; el tipo de servicio, la forma de servicio que se rinde es completamente distinta en estos dos movimientos. Y aquí también comprender esto podrá evitar muchos problemas en nuestras congregaciones. Cuando la Iglesia está congregada, se congrega para adoración, como dijimos una adoración que es intercesión sacerdotal delante de Dios por los problemas del mundo; se congrega para escuchar el juicio de la palabra de Dios, un juicio último y absoluto sobre nuestras realidades penúltimas relativas en las cuales se están haciendo decisiones cotidianamente. Nos reunimos para profundizar en la enseñanza, en el conocimiento de la revelación bíblica y en el sacar consecuencias de esa revelación para esa cotidianidad. Nos reunimos para ejemplificar delante de la comunidad del mundo que nos rodea la realidad de la reconciliación de un pueblo que supera las barreras raciales, culturales y económicas para constituirse en una sola cosa en Cristo Jesús. Este ser de

la Iglesia congregada que adora y que escucha la palabra, que enseña, que manifiesta la reconciliación, ya en sí es un servicio que se es tan rindiendo al mundo. Pero esa Iglesia se dispersa, y en particular en la moderna sociedad pluralista debe dispersarse al máximo, para que en la soledad de cada uno de sus miembros, o en la pequeña comunidad de un grupo de esos miembros que se encuentran en la frontera del mundo, allí, en una militancia que puede ser social, sindical, política, cultural, o simplemente a nivel de agrupaciones de vecino, de barrio, de colonia, etc.; allí en esos distintos niveles individuales o comunitarios, la Iglesia está sirviendo a través de sus miembros como individuos o como pequeñas comunidades. Miembros que toman decisiones, que asumen compromisos que pueden colocarlos a veces en situaciones humanas totalmente distintas. Puede ser que estén militando cristianos que pertenecen a la misma comunidad llamada a proclamar la misma voluntad de Dios para los hombres a partidos políticos completamente distintos; puede ser que alguno de los dos cristianos esté equivocado en la forma en que interpreta la voluntad de Dios y realiza su compromiso penúltimo con Jesucristo en un lugar determinado, pero antes de proclamar esta palabra de condena sobre el compromiso político que adopta nuestro hermano pensemos que queda abierta una tercera posibilidad, y es que Dios quiera mover a nuestra comunidad a través de la tensión que se produce precisamente entre las discrepancias y las luchas en que los hombres se dividen. Y que del equilibrio que surge de esa tensión y de esa lucha, pueda producirse también el cambio social que estamos buscando, y que supera las posibilidades que nosotros vemos con nuestra limitación personal.

En este doble movimiento de la Iglesia congregada y la Iglesia dispersa queremos evitar algunos peligros en los cuales la Iglesia ha caído a lo largo de los siglos. Un primer peligro, el peligro del bizantinismo, la actitud que la Iglesia tuvo en la Europa Oriental; la Iglesia permanentemente al servicio del estado, la Iglesia aceptando la voluntad humana tal cual es, la Iglesia resignándose a servirle sin desafiarle, sin predicarle el Reino que viene. O evitar el otro peligro, el peligro del constantinismo, lo que aconteció con la Iglesia occidental, la Iglesia que pretende servirse de la comunidad para sus propósitos, la Iglesia que pretende regir todo lo que acontece en medio de la sociedad, la Iglesia que busca influencias, la Iglesia que quiere tener un partido cristiano en última instancia para preservar su propio status social, que lleva a la trágica alianza entre la cruz y la espada de la cual tantos ejemplos tenemos en nuestra América Latina. Queremos evitar el peligro de la doctrina clásica de los dos órdenes, sea la forma agustiniana, la existencia de una ciudad de Dios, y la existencia de una ciudad terrenal. Los hombres se dividen, diría Agustín, entre los que van al teatro y los que van a la Iglesia; pertenecen a dos sociedades distintas. Quizás tenía razón en sus días; los hombres importantes, los que tomaban decisiones que afectaban toda la vida del pueblo, iban a la Iglesia en aquel entonces; hoy en día van al teatro, y quizás la verdadera vida se vive en ese mundo al cual corresponde el teatro.

Debemos evitar también el error del pietismo tan presente en América Latina, y considerar que una vida que individualmente trata de atesorar y mostrar las virtudes cristianas individuales correspon-



deran consecuencias automáticas cambiando la sociedad.

Para evitar todo esto, la Iglesia debe tener presente que la misión de Dios de recapitular todas las cosas en Cristo, que la misión de Dios de reconciliar a los hombres no se limita a la acción de la Iglesia, sino que Dios actúa a través de agentes seculares a los cuales a veces conocemos, y a veces no conocemos. Pero a la Iglesia, como aquélla parte de la humanidad que conoce el secreto de Dios, le corresponde el proclamar lo que está aconteciendo para que los hombres conozcan la dirección en que marcha la historia. Asegurar que no falte a la tarea total de la humanidad, la misión particular que Dios le ha encomendado a la Iglesia. Así evitaremos la clericalización de nuestros tiempos: pastores muy amables que tratan de que los jóvenes pasen todo el tiempo posible dentro del edificio de la Iglesia así no tienen tiempo de pecar fuera de la Iglesia. Hacemos campamentos de jóvenes en carnaval para sacarlos de los tablados y bailes, para que no puedan pecar. No nos damos cuenta que en la medida en que los encerramos en la maquinaria eclesiástica les estamos impidiendo ser la Iglesia dispersa, la Iglesia que sirve en las estructuras del mundo. Así evitaremos también que en la impaciencia de muchos jóvenes se compare a la Iglesia con organismos políticos seculares y se pregunte por qué la Iglesia no es como tal o cual partido que es tan revolucionario y tan activo, olvidándose que en la economía divina hay tareas que corresponden a unos y tareas que corresponden a otros, y que si no lo reconocemos así estamos cayendo en la clericalización de toda nuestra vida. Por decirlo en las palabra de una Epístola del siglo I, 'el cristiano es al mundo como el alma de ese mundo'. El que conoce el secreto de ese mundo no pretende monopolizar el cuerpo de ese mundo, sino que pretende ser salvo, pretende ser le- vadura, pretende ser luz, pretende señalar hacia donde marcha el mundo, pero está dispuesto a colaborar con todos los que buscan cambiar la situación imperante acercándola en alguna medida hacia la dirección a la cual la historia debe marchar.

Terminamos aquí: Abraham; Moisés, tú, yo, cada uno de nosotros, miembros del pueblo de la fe, del pueblo de los servidores de Jesucristo, somos llamados a buscar siempre la ciudad con fundamento, a sostenernos como viendo al invisible, y porque tenemos esa visión de la ciudad con fundamento, podemos y debemos dejar la seguridad de una sociedad que edificaron nuestros mayores, la seguridad de una comodidad personal puede tener; así como Moisés prefiere el vituperio, la vergüenza de Cristo a las comodidades de la corte del faraón. Por qué? Porque esperamos la ciudad con fundamento la ciudad con fundamento cuyo artífice y hacedor es Jesucristo. Pero Abraham y Moisés vivían entre los tiempos; dónde y cómo? No en la esfera de la religio- sidad, no en la esfera de la espiritualidad sino como beduinos que iban haciendo una vida económica, una vida de transacciones comerciales, una vida de preocupación por la totalidad de la comunidad; una vida de caudillo y lider político, una vida de legislador en suma, una vida en la cotidianidad; pero toda esa vida a la luz del Invisible.

Y esto es tomar la cruz en las palabras de Jesús; esto es vivir entre los tiempos en las palabras de nuestro tema.